

COMEDIA FAMOSA DE  
LA DAMA DUENDE

Personas que hablan en ella:

DON MANUEL	DON LUIS
COSME, gracioso	DON JUAN
DOÑA ÁNGELA	DOÑA BEATRIZ
ISABEL, criada	CLARA, criada
RODRIGO, criado	CRIADOS

PRIMERA JORNADA

Salen DON MANUEL y COSME, de camino.<sup>A</sup>

DON MANUEL	Por un hora no llegamos a tiempo de ver las fiestas con que Madrid generosa hoy el bautismo celebra del primero Baltasar.	5
COSME	Como esas cosas se aciertan o se yerran por un hora. Por una hora que fuera antes Píramo a la fuente, no hallara a su Tisbe muerta, y las moras no mancharan; porque dicen los poetas que con arroje de moras se escribió aquella tragedia.	10

<sup>A</sup> *de camino*: es decir, que calzan botas y espuelas y visten trajes de color, con muchas galas y adornos; el vestido de ciudad solía ser negro.<sup>o</sup>

<sup>1</sup> *un hora*: el empleo del artículo indefinido masculino delante de una palabra de género femenino que empieza con vocal no es infrecuente en la época.<sup>o</sup>

<sup>3</sup> *generosa*: 'liberal, dadivosa' (por el esfuerzo económico de las fiestas aludidas), y también 'noble, magnánima, excelente'.

<sup>5</sup> *Baltasar*: Baltasar Carlos (1629-1646), primer y único hijo varón de Felipe IV e Isabel de Borbón, fue bautizado el 4 de noviembre de 1629 en Madrid, en la iglesia de San Juan.

<sup>6</sup> *Como esas cosas*: 'cosas como ésas'.<sup>o</sup>

<sup>10</sup> *Píramo y Tisbe*, según cuenta Ovidio (*Metamorfosis*, IV, 55-166), eran dos jóvenes enamorados de Babilonia que, para sortear la oposición de las respecti-

vas familias, decidieron fugarse juntos; llegando la primera al lugar de la cita, Tisbe huyó asustada por una leona; Píramo, encontrando el velo de Tisbe ensangrentado y rasgado por los dientes de la fiera, creyó muerta a su amada y se suicidó; poco después, Tisbe volvió y se mató a su vez sobre el cadáver de Píramo.<sup>o</sup>

<sup>11</sup> Los frutos del moral que crecía junto al lugar de la cita de Píramo y Tisbe, mojados por la sangre de los infelices amantes, se volvieron negros —de blancos que eran— y conservaron ese color en memoria de la tragedia.

<sup>13</sup> *arroje de moras*: se llama así el zumo de las moras, porque por su color se parece al arroje de vino, jarabe obtenido cociendo el mosto.

<sup>14</sup> *aquella tragedia* es la historia trágica de Píramo y Tisbe, cuyo recuerdo se eterniza —se escribió— en la memoria colectiva gracias al color negro de las

Por un hora que tardara 15  
 Tarquino, hallara a Lucrecia  
 recogida; con lo cual  
 los autores no anduvieran,  
 sin ser vicarios, llevando  
 a salas de competencias 20  
 la causa sobre saber  
 si hizo fuerza o no hizo fuerza.  
 Por un hora que pensara  
 si era bien hecho o no era  
 echarse Hero de la torre, 25  
 no se echara, es cosa cierta;  
 con que se hubiera excusado  
 el doctor Mira de Mescua  
 de haber dado a los teatros  
 tan bien escrita comedia, 30  
 y haberla representado

moras, como lo pidió Tisbe antes de matarse y como *dicen los poetas*, en primer lugar Ovidio.<sup>o</sup>

<sup>17</sup> Cuenta Livio (*Décadas*, I, 57-59) que a Sexto Tarquino, hijo del rey Tarquino el Soberbio, se le había encargado —tras una apuesta— comprobar la fidelidad de las mujeres romanas durante la ausencia de sus maridos. Tarquino quedó fascinado por la belleza y la castidad de Lucrecia, mujer de Colatino, y la violó; ella, no pudiendo soportarlo, decidió suicidarse. De haber ido más tarde a casa de Lucrecia, Tarquino no habría llegado a verla, pues la habría encontrado ya *recogida* ('retirada a dormir'), sin dar lugar a la violación.

<sup>18</sup> *autores*: aquí, 'escritores, poetas'.

<sup>19</sup> *vicarios*: jueces eclesiásticos que ejercían la jurisdicción ordinaria, y se ocupaban sobre todo de causas matrimoniales.<sup>o</sup>

<sup>20</sup> *salas de competencias*: 'tribunales o juzgados para la determinación de causas controvertidas'.

<sup>22</sup> El sujeto es Tarquino. Se alude aquí a una controversia casuística acerca del comportamiento de Lucrecia, que arranca en unas frases de San Agustín: si hubo efectivamente violencia, ¿por qué consideró necesario matarse, ya que no podía ser considerada culpable? El suicidio se explicaría sólo de haber consentido ella en alguna forma al deseo de Tarquino, con lo que por supuesto ya no podría hablarse de violencia en sentido estricto.<sup>o</sup>

<sup>25</sup> *Hero*, sacerdotisa de Afrodita en la torre de Sexto, esperaba todas las noches a su amante, Leandro, quien cruzaba a nado el estrecho de los Dardanelos para reunirse con ella de secreto; una noche de tempestad, Hero esperó en vano a su amado; a la mañana siguiente, al descubrir su cadáver en la playa, se arrojó desesperada desde lo alto de la torre.<sup>o</sup>

<sup>30</sup> La referencia es a la obra titulada *Hero y Leandro*, de Antonio Mira de Amescua (¿1574?-1644).<sup>o</sup>

Amarilis tan de veras  
 que, volatín del carnal  
 —si otros son de la cuaresma—,  
 sacó más de alguna vez 35  
 las manos en la cabeza.  
 Y, puesto que hemos perdido  
 por un hora tan gran fiesta,  
 no por un hora perdamos  
 la posada, que si llega 40  
 tarde Abindarráez, es ley  
 que haya de quedarse fuera;  
 y estoy rabiando por ver  
 este amigo que te espera,  
 como si fueras galán 45  
 al uso, con cama y mesa,  
 sin saber cómo, o por dónde,  
 tan grande dicha nos venga;  
 pues, sin ser los dos torneos,  
 hoy a los dos nos sustenta. 50

<sup>32</sup> *Amarilis*: María de Córdoba, una de las más famosas actrices de la época, especializada en papeles de primera dama, y alabada por poetas y dramaturgos.<sup>o</sup>

<sup>34</sup> Es decir, que se exhibe en una actuación típica del *volatín* o saltimbanqui, pero fuera del período cuaresmal (*carnal* indica aquí 'todo el año con excepción de la cuaresma'). Los volatines, en cambio, solían presentar sus espectáculos durante la cuaresma, cuando se prohibía la representación de comedias.<sup>o</sup>

<sup>36</sup> Por haberse herido al echarse de la torre en escena.<sup>o</sup>

<sup>37</sup> *puesto que*: 'ya que, pues que'.<sup>o</sup>

<sup>42</sup> Era ya proverbial en la época el dicho «Tarde llegó Abindarráez», por 'no llegar a tiempo'. No se trata del Abindarráez protagonista de *El Abencerraje*, sino del así llamado Abindarráez «el tío», personaje de unos romances moriscos

que cantan sus amores con Jarifa y Fátima. El origen de la alusión de Cosme hay que buscarlo en estas palabras de la desechada Fátima: «¡Vives, Jarifa, engañada / si piensas que por él peno! / Que para hacer tal entrada, / tarde llegó Abindarráez: / tomada está la posada».<sup>o</sup>

<sup>46</sup> *galán al uso*: 'enamorado al estilo de hoy'. Las palabras socarronas de Cosme indican que las costumbres amorosas, en el mundo real, no necesariamente obedecían a las inexorables leyes del honor que regían en cambio el mundo ficticio de la Comedia.<sup>o</sup>

<sup>50</sup> *sustentar* se utiliza aquí por su diseminia: por un lado vale 'alimentar, proporcionar comida y sustento', por otro, 'sostener una causa en un torneo', es decir, 'presentarse como el combatiente principal, el que tiene que esperar a todos los desafiantes y combatir contra cada uno de ellos'.

DON MANUEL Don Juan de Toledo es, Cosme,  
 el hombre que más profesa  
 mi amistad, siendo los dos  
 envidia, ya que no afrenta,  
 de cuantos la antigüedad 55  
 por tantos siglos celebra.  
 Los dos estudiamos juntos,  
 y pasando de las letras  
 a las armas, los dos fuimos  
 camaradas en la guerra. 60  
 En las del Piamonte, cuando  
 el señor Duque de Feria  
 con la jineta me honró,  
 le di, Cosme, mi bandera;  
 fue mi alférez, y después, 65  
 sacando de una refriega  
 una penetrante herida,  
 le curé en mi cama mesma.  
 La vida, después de Dios,  
 me debe; dejo las deudas 70  
 de menores intereses,  
 que entre nobles es bajeza  
 referirlas, pues por eso  
 pintó la docta Academia

<sup>55</sup> *de cuantos*: se sobreentiende 'amigos'; la antigüedad clásica, que celebró la amistad como uno de los sentimientos más puros y elevados del hombre, transmitió también una conspicua serie de historias de amistad heroica y ejemplar.°

<sup>61</sup> *En las del Piamonte*: se sobreentiende 'guerras'. En 1624-1625 Carlos Manuel I de Saboya, ayudado por tropas francesas, invadió el Monferrato, y fue rechazado por el ejército español guiado por el gobernador de Milán. La guerra concluyó en 1626 con el tratado de Monzón, que dejó frustradas las aspiraciones del duque de Saboya a una ampliación de sus territorios.°

<sup>62</sup> Gómez Suárez de Figueroa y

Córdoba (1587-1634), cuarto duque de Feria y gobernador de Milán desde 1618 hasta 1626 (y después, por segunda vez, desde 1631 hasta 1633).

<sup>63</sup> *jineta*: 'lanza corta de hierro dorado y con una guarnición, que era insignia de los capitanes de infantería'.

<sup>68</sup> *le*: 'lo' (Calderón, como la mayoría de los escritores de Castilla a partir del siglo XVI, es sistemáticamente leísta);° *mesma*: 'misma', forma etimológica, común desde el siglo XIV hasta el XVII.

<sup>74</sup> *Academia*: el nombre de la escuela filosófica fundada por Platón pasó a utilizarse, a partir del Renacimiento, para indicar asociaciones de artistas, literatos y estudiosos. Me inclino a pensar que el

al galardón, una dama 75  
 rica y las espaldas vueltas,  
 dando a entender que, en haciendo  
 el beneficio, es discreta  
 acción olvidarse dél,  
 que no le hace el que le acuerda. 80  
 En fin, don Juan, obligado  
 de amistades y finezas,  
 viendo que Su Majestad  
 con este gobierno premia  
 mis servicios, y que vengo 85  
 de paso a la Corte, intenta  
 hoy hospedarme en su casa  
 por pagarme con las mismas.  
 Y aunque a Burgos me escribió  
 de casa y calle las señas, 90  
 no quise andar preguntando,  
 a caballo, dónde era,  
 y así dejé en la posada  
 las mulas y las maletas.  
 Yendo hacia donde me dice, 95  
 vi las galas y libreas  
 y, informado de la causa,  
 quise, aunque de paso, verlas.  
 Llegamos tarde, en efeto,  
 porque...

dramaturgo se refiere aquí a una de las muchas Academias madrileñas, que pudo *pintar* el emblema del *galardón* (aquí, 'don, beneficio') para una fiesta pública, quizá precisamente para el bautizo de Baltasar Carlos.°

<sup>82</sup> *finezas*: aquí, 'atenciones que demuestran amistad'.°

<sup>84</sup> *gobierno*: 'gobernación, puesto y dignidad de gobernador'.°

<sup>86</sup> *intenta*: aquí, 'tiene el propósito o intención (de hacer alguna cosa)'.°

<sup>88</sup> Se sobreentiende 'amistades y finezas' (v. 82).

<sup>96</sup> *libreas*: los uniformes, más o me-

nos guarnecidos y lujosos, que llevaban los guardas, pajes y criados de reyes y nobles.°

<sup>98</sup> *verlas*: sería pleonástico si se refiriera a *las galas y libreas* que ya dice haber visto en el v. 96; pero es probable que la referencia implícita sea a *las fiestas* que el mismo don Manuel había nombrado en el v. 2.□

<sup>99</sup> *en efeto*: 'en efecto', por reducción del grupo culto *-ct*, frecuente en la época. Aquí, como casi siempre en el texto de la comedia, la locución se emplea con el matiz semántico de 'en resumen, en conclusión'.

Salen DOÑA ÁNGELA y ISABEL,  
en corto, tapadas.

DOÑA ÁNGELA Si, como lo muestra 100  
el traje, sois caballero  
de obligaciones y prendas,  
amparad a una mujer  
que a valerse de vos llega.  
Honor y vida me importa 105  
que aquel hidalgo no sepa  
quién soy, y que no me siga.  
Estorbad, por vida vuestra,  
a una mujer principal  
una desdicha, una afrenta; 110  
que podrá ser que algún día...  
¡Adiós, adiós, que voy muerta!

Vase.

COSME ¿Es dama o es torbellino?  
DON MANUEL ¡Hay tal suceso!  
COSME ¿Qué piensas 115  
hacer?  
DON MANUEL ¿Eso me preguntas?  
¿Cómo puede mi nobleza  
excusarse de excusar  
una desdicha, una afrenta?  
Que, según muestra, sin duda  
es su marido.  
COSME ¿Y qué intentas? 120  
DON MANUEL Detenerle con alguna  
industria; mas si con ella

<sup>100+</sup> *en corto*: con un vestido que dejaba al descubierto el calzado; *tapadas*: cubierto todo el rostro con un manto, que sólo dejaba al descubierto un ojo.<sup>o</sup>

<sup>102</sup> 'que estima su honor y posee dones naturales y calidades morales'.

<sup>112</sup> La petición de ayuda de una dama tapada a un caballero recién llegado a la Corte, es una situación que se repite en otras comedias calderonianas, generalmente en las primeras secuencias del primer acto.<sup>o</sup>

<sup>120</sup> *intentas*: véase v. 86, n.

no puedo, será forzoso  
el valerme de la fuerza,  
sin que él entienda la causa. 125  
COSME Si industria buscas, espera,  
que a mí se me ofrece una:  
esta carta, que encomienda  
es de un amigo, me valga.

Sale DON LUIS y RODRIGO *su criado*.

DON LUIS Yo tengo de conocerla, 130  
no más de por el cuidado  
con que de mí se recela.  
RODRIGO Síguela, y sabrás quién es.

Llega COSME, y retírase DON MANUEL.

COSME Señor, aunque con vergüenza 135  
llego, vuesarced me haga  
tan gran merced que me lea  
a quién esta carta dice.  
DON LUIS No voy agora con flema.  
COSME (*Detiénele.*)  
Pues, si flema sólo os falta,  
yo tengo cantidad della 140  
y podré partir con vos.  
DON LUIS Apartad.  
DON MANUEL ¡Oh, qué derecha  
es la calle! Aun no se pierden

<sup>128</sup> *encomienda*: aquí, 'encargo'.

<sup>130</sup> *tengo de*: 'he de'.<sup>o</sup>

<sup>131</sup> *no más de*: 'no por otra cosa que'.

<sup>135</sup> *vuesarced*: forma popular por 'vuestra merced'.<sup>o</sup>

<sup>137</sup> Cosme, para ayudar a su amo, finge ser analfabeto: la ignorancia, rasgo tópico del gracioso, contrasta aquí con la cantidad de referencias literarias y hasta eruditas presentes en el primer parlamento de Cosme (vv. 6-50).<sup>o</sup>

<sup>138</sup> *agora*: variante etimológica de 'ahora' (del latín *hac hora*), utilizada regularmente por Calderón en posición trisilábica, en alternancia con *ahora* bisilábica; *flema*: 'calma, tiempo a disposición'.

<sup>140</sup> *cantidad della*: 'cantidad de flema', aquí en el sentido de 'pereza, lentitud'.<sup>o</sup>

<sup>143</sup> *Aun*: 'todavía'; aquí, por razones métricas, es monosílabo y por tanto no se acentúa.<sup>o</sup>

de vista.  
 COSME ¡Por vida vuestra!  
 DON LUIS ¡Vive Dios! Que sois pesado, 145  
 y os romperé la cabeza  
 si mucho me hacéis...  
 COSME Por eso  
 os haré poco.  
 DON LUIS Paciencia  
 me falta para sufriros.  
 Apartad de aquí.  
 (Rempújale.)  
 DON MANUEL (Ya es fuerza 150  
 llegar: acabe el valor  
 lo que empezó la cautela.)  
 (Llega.)  
 Caballero, ese criado  
 es mío, y no sé en qué pueda  
 haberos hoy ofendido,  
 para que de esa manera 155  
 le atropelléis.  
 DON LUIS No respondo  
 a la duda o a la queja,  
 porque nunca satisface  
 a nadie. ¡Adiós!  
 DON MANUEL Si tuviera 160  
 necesidad mi valor  
 de satisfacciones, crea  
 vuestra arrogancia de mí  
 que no me fuera sin ellas.  
 Preguntar en qué os ofende, 165  
 por castigarle si yerra,  
 merece más cortesía,  
 y pues la Corte la enseña  
 no la pongáis en mal nombre,

<sup>152</sup> *cautela*: 'astucia, maña para engañar a alguien con sutileza'.

<sup>159</sup> *satisfacer* vale aquí 'dar una explicación o excusarse en respuesta a la queja de alguien'. Dar satisfacción implicaba el reconocimiento del derecho

del otro a quejarse o a pedir explicaciones, y podía evitar el duelo si el ofendido se daba por satisfecho, por lo que en muy raros casos este comportamiento se consideraba acción digna en un noble.<sup>o</sup>

con que un forastero venga 170  
 a enseñarla a los que tienen  
 obligación de saberla.  
 DON LUIS Quien pensare que no puedo  
 enseñarla yo...  
 DON MANUEL La lengua  
 suspended, y hable el acero. 175  
 (Sacar las espadas.)  
 DON LUIS Decís bien.  
 COSME ¡Oh quién tuviera  
 gana de reñir!  
 RODRIGO Sacad  
 la espada, vos.  
 COSME Es doncella,  
 y sin cédula o palabra  
 no puedo sacarla.  
 Sale DOÑA BEATRIZ teniendo a DON JUAN,  
 y CLARA criada, y GENTE.  
 DON JUAN Suelta, 180  
 Beatriz.  
 DOÑA BEATRIZ No has de ir.  
 DON JUAN Mira que es  
 con mi hermano la pendencia.  
 DOÑA BEATRIZ ¡Ay de mí triste!  
 DON JUAN A tu lado  
 estoy.  
 DON LUIS Don Juan, tente, espera,  
 que, más que a darme valor, 185  
 a hacerme cobarde llegas.  
 Caballero forastero,

<sup>170</sup> *con que*: 'de suerte que'.

<sup>174</sup> Don Luis, para contestar a la acusación de falta de cortesía, está empezando un *mentís*, lo que se consideraba una de las más graves ofensas al honor, premisa del duelo. Por eso don Manuel lo insta al combate, cortándole además el término en la boca para

evitar que pronuncie las palabras fatídicas.<sup>o</sup>

<sup>180</sup> Cosme está jugando aquí con el doble significado del verbo *sacar*: 'desenvainar' la espada, y 'conducir fuera' de su casa a una doncella, previa promesa formal de matrimonio, oral (*palabra*) o escrita (*cédula*).

quien no excusó la pendencia  
solo, estando acompañado  
bien se ve que no la deja  
de cobarde. Idos con Dios, 190  
que no sabe mi nobleza  
reñir mal, y más con quien  
tanto brío y valor muestra.  
Idos con Dios.

DON MANUEL Yo os estimo 195  
bizarría y gentileza:  
pero si de mí por dicha  
algún escrúpulo os queda,  
me hallaréis donde quisieréis.

DON LUIS Norabuena.  
DON MANUEL Norabuena. 200  
DON JUAN ¡Qué es lo que miro y escucho!  
¡Don Manuel!

DON MANUEL ¡Don Juan!  
DON JUAN Suspensa,  
el alma no determina  
qué hacer, cuando considera  
un hermano y un amigo 205  
—que es lo mismo— en diferencia  
tal, y hasta saber la causa  
dudaré.

DON LUIS La causa es ésta:  
volver por ese criado  
este caballero intenta, 210  
que, necio, me ocasionó  
a hablarle mal. Todo cesa  
con esto.

DON JUAN Pues siendo así,  
cortés me darás licencia

para que llegue a abrazarle: 215  
el noble huésped que espera  
nuestra casa, es el señor  
don Manuel. Hermano, llega,  
que dos que han reñido iguales 220  
desde aquel instante quedan  
más amigos, pues ya hicieron  
de su valor experiencia.  
Dadnos los brazos.

DON MANUEL Primero  
que a vos os los dé, me lleva  
el valor que he visto en él 225  
a que al servicio me ofrezca  
del señor don Luis.

DON LUIS Yo soy  
vuestro amigo, y ya me pesa  
de no haberos conocido,  
pues vuestro valor pudiera 230  
haberme informado.

DON MANUEL El vuestro  
escarmentado me deja,  
pues me deja en esta mano  
una herida.

DON LUIS Más quisiera  
tenerla mil veces yo. 235  
COSME ¡Qué cortesana pendencia!  
DON JUAN ¿Herida? Vení a curaros.  
Tú, don Luis, aquí te queda  
hasta que tome su coche  
doña Beatriz, que me espera, 240  
y desta descortesía  
me disculparás con ella.  
Venid, señor, a mi casa

<sup>193</sup> *que no sabe mi nobleza / reñir mal*: porque la ley del duelo imponía, caballerescamente, la igualdad de las fuerzas entre los adversarios:°

<sup>196</sup> *bizarría y gentileza*: aquí, 'valor y cortesía'.°

<sup>198</sup> *escrúpulo*: 'duda sobre la entera satisfacción de la cuestión que había llevado a los dos caballeros al duelo'.

<sup>200</sup> *Norabuena*: aféresis de *Enhorabuena*, muy común en los usos lingüísticos del Siglo de Oro.

<sup>223</sup> *Dadnos los brazos*: don Juan, habiendo acabado de hablar con don Luis, se dirige ahora a don Manuel, invitándolo a abrazarlos a él y a su hermano; a lo que don Manuel, en los dos versos siguientes, contesta que antes

de eso abrazará primero a don Luis.□

<sup>237</sup> *Vení*: forma apocopada de *venid*, muy común en los siglos XVI y XVII, aunque hoy relegada al habla popular; su presencia aquí se justifica por razones métricas.

- mejor dijera a la vuestra—  
donde os curéis.
- DON MANUEL ¡Que no es nada! 245
- DON JUAN Venid presto.
- DON MANUEL (¡Qué tristeza  
me ha dado que me reciba  
con sangre Madrid!)
- DON LUIS (¡Qué pena  
tengo de no haber podido  
saber qué dama era aquélla!) 250
- COSME (¡Qué bien merecido tiene  
mi amo lo que se lleva,  
porque no se meta a ser  
don Quijote de la legua!)
- Vanse los tres, y llega DON LUIS a DOÑA BEATRIZ,  
que está aparte.*
- DON LUIS Ya la tormenta pasó;  
otra vez, señora, vuelva  
a restituir las flores  
que agora marchita y seca,  
de vuestra hermosura, el hielo  
de un desmayo. 255
- DOÑA BEATRIZ ¿Dónde queda  
don Juan? 260
- DON LUIS Que le perdonéis  
os pide, porque le llevan  
forzosas obligaciones,  
y el cuidar con diligencia  
de la salud de un amigo,  
que va herido. 265
- DOÑA BEATRIZ ¡Ay de mí! ¡Muerta

<sup>248</sup> La *tristeza* de don Manuel se debe al mal agüero que representa a sus ojos la pequeña herida recibida al llegar a Madrid.<sup>o</sup>

<sup>254</sup> *don Quijote*: las alusiones a personajes y situaciones de las obras de Cervantes son frequentísimas en el teatro

de Calderón; *de la legua*: 'de segunda clase'.<sup>o</sup>

<sup>257</sup> *vuelva / a restituir*: el sujeto parece ser *la tormenta* del v. 255.

<sup>260</sup> 'las flores de vuestra hermosura, que agora el hielo de un desmayo marchita y seca'.

- estoy! ¿Es don Juan?
- DON LUIS Señora,  
no es don Juan, que no estuviera,  
estando herido mi hermano,  
yo con tan grande paciencia. 270
- No os asustéis, que no es justo  
que, sin que él la herida tenga,  
tengamos entre los dos  
yo el dolor y vos la pena.  
Digo dolor el de veros  
tan postrada, tan sujeta  
a un pesar imaginado,  
que hiere con mayor fuerza. 275
- DOÑA BEATRIZ Señor don Luis, ya sabéis  
que estimo vuestras finezas,  
supuesto que lo merecen  
por amorosas y vuestras. 280
- Pero no puedo pagarlas,  
que eso han de hacer las estrellas,  
y no hay, de lo que no hacen,  
quien las tome residencia. 285
- Si lo que menos se halla  
es hoy lo que más se precia  
en la Corte, agradeced  
el desengaño, siquiera  
por ser cosa que se halla  
con dificultad en ella. 290
- Quedad con Dios.

*Vase con su criada.*

<sup>270</sup> 'tan tranquilo' (se sobreentiende 'tolerando una ofensa parecida', por ser también *paciencia* 'tolerancia indebida en materia de honra').

<sup>280</sup> *finezas*: aquí, 'galanterías de enamorado'.

<sup>283</sup> *pagarlas*: 'corresponder al amor que don Luis expresa con sus finezas'.

<sup>284</sup> Porque, según una creencia difundidísima en la época, la inclinación

amorosa se debe al influjo de las estrellas.<sup>o</sup>

<sup>286</sup> *las*: 'les', por láismo (Calderón, como la mayoría de los escritores castellanos a partir del siglo XVI, es láista);<sup>o</sup> *tomar residencia*: 'pedir cuentas' (*residencia* era la cuenta que los jueces o titulares de algún cargo público, al dejarlo, tenían que dar de cómo lo habían administrado).

DON LUIS

Id con Dios.

No hay acción que me suceda  
bien, Rodrigo. Si una dama 295  
veo airosa, y conocerla  
solicito, me detienen  
un necio y una pendencia,  
que no sé cuál es peor;  
si riño, y mi hermano llega, 300  
es mi enemigo su amigo;  
si por disculpa me deja  
de una dama, es una dama  
que mil pesares me cuesta;  
de suerte que una tapada 305  
me huye, un necio me atormenta,  
un forastero me mata,  
y un hermano me le lleva  
a ser mi huésped a casa,  
y otra dama me desprecia. 310

RODRIGO

¿Que de todas esas penas  
que sé la que sientes más?

DON LUIS

No sabes.

RODRIGO

Que la que llegas  
a sentir más son los celos 315  
de tu hermano y Beatriz bella.  
Engañaste.

DON LUIS

Pues ¿cuál es?

RODRIGO

DON LUIS

Si tengo de hablar de veras  
—de ti sólo me fiara—  
lo que más siento es que sea 320  
mi hermano tan poco atento  
que llevar a casa quiera  
un hombre mozo, teniendo,

Rodrigo, una hermana en ella  
viuda y moza, y —como sabes— 325  
tan de secreto que apenas  
sabe el sol que vive en casa;  
porque Beatriz, por ser deuda,  
solamente la visita.

RODRIGO

Ya sé que su esposo era 330  
administrador, en puertos  
de mar, de unas reales rentas,  
y quedó debiendo al Rey  
grande cantidad de hacienda;  
y ella a la Corte se vino 335  
de secreto, donde intenta,  
escondida y retirada,  
componer mejor sus deudas.  
Y esto disculpa a tu hermano;  
pues, si mejor consideras 340  
que su estado no le da  
ni permisión, ni licencia  
de que nadie la visite,  
y que, aunque su huésped sea  
don Manuel, no ha de saber 345  
que en casa, señor, se encierra  
tal mujer, ¿qué inconveniente  
hay en admitirle en ella?  
Y más habiendo tenido  
tal recato y advertencia 350  
que para su cuarto ha dado

<sup>324</sup> en ella: el pronombre remite a casa del v. 322.<sup>□</sup>

<sup>328</sup> deuda: 'pariente'.

<sup>332</sup> puertos de mar, o «mojados»; son los que están a orillas del mar, a diferencia de los puertos secos, también lugares de tránsito situados en los confines del reino y sede de aduana.

<sup>334</sup> La mala gestión económica que solía atribuirse a los administradores de rentas dio lugar al refrán «Administra-

dorcillos, comer en plata y morir en grillos».<sup>○</sup>

<sup>343</sup> Las costumbres de la época exigían de las viudas un respeto riguroso del período de luto. Según cuentan viajeros de la época, durante el primer año debían quedarse encerradas en una habitación toda tapizada de negro, sin espejos ni cuadros; debían vestir de negro y no se les permitía salir ni ver a nadie, ni casi mirar la luz del sol.<sup>○</sup>

<sup>296</sup> airosa: 'galana y de buen porte'.

<sup>310</sup> Esta enumeración de desgracias con recolección final (vv. 195-310) funciona también como recapitulación rápida de los hechos, recurso este muy fre-

cuente en las comedias de capa y espada.<sup>○</sup>

<sup>311</sup> La expresión andar de mala (la fortuna) quiere decir aquí 'tener una mala racha', 'tener mala suerte'.<sup>□○</sup>

<sup>321</sup> atento: 'prudente, previsor'.

por otra calle la puerta,  
 y la que salía a la casa,  
 por desmentir la sospecha  
 de que el cuidado la había  
 cerrado, o porque pudiera  
 con facilidad abrirse  
 otra vez, fabricó en ella  
 una alacena de vidrios,  
 labrada de tal manera  
 que parece que jamás  
 en tal parte ha habido puerta.  
 DON LUIS ¿Ves con lo que me aseguras?  
 Pues con eso mismo intentas  
 darme muerte, pues ya dices  
 que no ha puesto, por defensa  
 de su honor, más que unos vidrios  
 que al primer golpe se quiebran.

*Vanse, y salen DOÑA ÁNGELA y ISABEL.*

DOÑA ÁNGELA Vuélveme a dar, Isabel,  
 esas tocas, ¡pena esquivá!  
 Vuelve a amortajarme viva,  
 ya que mi suerte cruel  
 lo quiere así.  
 ISABEL Toma presto,  
 porque si tu hermano viene  
 y alguna sospecha tiene,

<sup>352</sup> Es decir, que la puerta del cuarto de don Manuel no da a la misma calle donde se abre la puerta principal de la casa. Hay que entender *cuarto* como 'parte de la casa que se destina para alguna persona con su familia', y que comprende, por tanto, distintas habitaciones.<sup>o</sup>

<sup>358</sup> *fabricó*: 'hizo construir'.

<sup>359</sup> *una alacena de vidrios*: no quiere decir que esté hecha de vidrios (es de madera, como todas las alacenas y como

se dirá en el v. 581), sino que sus anaqueles están llenos de objetos de cristal.

<sup>368</sup> De forma implícita, pero clara, don Luis alude aquí al parecido proverbial entre *honor* y *vidrio*, repitiendo de forma casi literal parte de un dicho de la época: «La honra y la mujer son como el vidrio, que al primer golpe se quiebran».

<sup>370</sup> *tocas*: 'velos que cubrían la cabeza, propios de viudas y ancianas'; *esquivá*: 'cruel, áspera'.<sup>o</sup>

no la confirme con esto  
 de hallarte de la manera  
 que hoy en Palacio te vio.  
 DOÑA ÁNGELA ¡Válgame el cielo! Que yo  
 entre dos paredes muera,  
 donde apenas el sol sabe  
 quién soy, pues la pena mía  
 en el término del día  
 ni se contiene ni cabe;  
 donde inconstante la luna,  
 que aprende influjos de mí,  
 no puede decir: «Yo vi  
 que lloraba su fortuna»;  
 donde en efeto encerrada  
 sin libertad he vivido,  
 porque enviudé de un marido,  
 con dos hermanos casada;  
 ¡y luego delito sea,  
 sin que toque en liviandad,  
 depuesta la autoridad,  
 ir donde tapada vea  
 un teatro en quien la fama,  
 para su aplauso inmortal,  
 con acentos de metal

<sup>386</sup> Ángela quiere decir que su fortuna ha experimentado más reveses y cambios que el planeta *inconstante* por antonomasia, por lo que éste puede *aprender influjos* de ella, siendo así que la capacidad de la luna de determinar influjos se debe precisamente a sus fases cíclicas.

<sup>388</sup> *fortuna*: aquí, 'desdicha'.

<sup>392</sup> Es en este *con dos hermanos casada* donde se basan —entre otras cosas— las interpretaciones de quienes quieren ver en la situación de partida de *La dama duende* un riesgo de incesto entre doña Ángela y sus dos hermanos. Más simplemente, hay que leer este verso en relación con el anterior: muerto el es-

poso de Ángela, el honor de ella está ahora a cargo de sus dos hermanos; por esto, y sólo por esto, es como si la joven tuviera ahora dos maridos.

<sup>395</sup> 'ocultando mi identidad, y renunciando por tanto al atavío propio de mi posición social'.<sup>o</sup>

<sup>397</sup> Aquí, *teatro* debe entenderse como 'espacio semicircular para la representación de algún espectáculo o función'; según se desprende de los vv. 469-474, debía tratarse de un amplio espacio protegido por una estacada, en la plaza de Palacio, donde tuvieron lugar juegos y torneos con ocasión de los festejos por el bautizo de Baltasar Carlos.<sup>o</sup>

ISABEL y voces de bronce llama! 400  
 ¡Suerte injusta! ¡Dura estrella!  
 Señora, no tiene duda  
 de que, mirándote viuda,  
 tan moza, bizarra y bella,  
 tus hermanos cuidadosos 405  
 te celen, porque este estado  
 es el más ocasionado  
 a delitos amorosos.  
 Y más en la Corte hoy,  
 donde se han dado en usar 410  
 unas viuditas de azahar,  
 que al cielo mil gracias doy  
 cuando en las calles las veo  
 tan honestas, tan fruncidas,  
 tan beatas y aturdidas; 415  
 y en quedándose en manteo  
 es el mirarlas contento,  
 pues, sin toca y devoción,  
 saltan más a cualquier son  
 que una pelota de viento. 420  
 Y este discurso doblado

<sup>400</sup> 'la fama convoca en el teatro (entiéndase, a los espectadores) con el sonido de instrumentos de metal y bronce'.

<sup>404</sup> *bizarra*: 'gallarda, airosa'.

<sup>406</sup> *te celen*: 'te vigilen con atención'.

<sup>411</sup> *de azahar*: 'blancas y fragantes como el azahar', o 'perfumadas con agua de azahar'; y también, por efecto de la dilogía con *azar*, 'peligrosas, de cuidado'. De hecho, *azahar* aquí es bisílabo, por lo que se pronuncia igual que *azar*.<sup>o</sup>

<sup>414</sup> *fruncidas*: 'con ceño severo, con afectación de recogimiento'. Téngase en cuenta que *fruncir* también quería decir 'fingir, disimular la verdad'.

<sup>415</sup> *beatas*: 'hipócritas'; *aturdidas*: aquí, 'virtuosas, pero sin resolución ni constancia en el ejercicio de la virtud'.<sup>o</sup>

<sup>416</sup> *quedarse en manteo* tiene aquí dos sentidos: uno literal, 'quitarse los vesti-

dos que se llevan para salir de casa' (*manteo* era una falda interior femenina); otro, metafórico, 'abandonar las actitudes hipócritas que sólo se adoptan en la calle'. Esta dilogía se hace explícita en el v. 418 (*sin toca y devoción*).<sup>o</sup>

<sup>419</sup> La expresión «bailar a cualquier son» es sinónimo de 'conmoverse fácilmente ante cualquier cosa'; *saltar* acentúa la idea de un movimiento rápido, desordenado e imprevisible.

<sup>420</sup> *pelota de viento*: la pelota de cuero hueca, llena de aire, que rebota más y mejor que la pelota maciza. Otra vez Isabel juega con las posibles disemias de las palabras: *pelota* también quiere decir 'mujer de mal vivir', y *viento* evoca la inconsistencia y liviandad de esas *viuditas*.

<sup>421</sup> *doblar un discurso*: 'interrumpirlo para volver a retomar en otro mo-

para otro tiempo, señora,  
 ¿cómo no habemos agora  
 en el forastero hablado,  
 a quien tu honor encargaste 425  
 y tu galán hoy hiciste?  
 DOÑA ÁNGELA Parece que me leíste  
 el alma, en eso que hablaste.  
 Cuidadosa me ha tenido  
 no por él, sino por mí; 430  
 porque después, cuando oí  
 de las cuchilladas ruido,  
 me puse —mas son quimeras—,  
 Isabel, a imaginar  
 que él había de tomar 435  
 mi disgusto tan de veras,  
 que había de sacar la espada  
 en mi defensa. Yo fui  
 necia en empeñarle así;  
 mas una mujer turbada, 440  
 ¿qué mira, o qué considera?  
 Yo no sé si lo estorbó,  
 mas sé que no nos siguió  
 tu hermano más.  
 DOÑA ÁNGELA Oye, espera.  
 Sale DON LUIS.  
 DON LUIS ¿Ángela?  
 DOÑA ÁNGELA Hermano y señor: 445  
 turbado y confuso vienes.  
 ¿Qué ha sucedido? ¿Qué tienes?  
 DON LUIS Harto tengo, tengo honor.  
 DOÑA ÁNGELA (¡Ay de mí! Sin duda es  
 que don Luis me conoció.) 450

mento'; es calco de la expresión *doblar la hoja*, que, en sentido metafórico, quiere decir 'suspender un asunto para volver a tratar de él en otra ocasión'.

<sup>423</sup> *habemos*: forma etimológica por

'hemos', común en la lengua antigua.

<sup>439</sup> *empeñarle*: 'obligarle', porque Ángela había apelado al honor de caballero de don Manuel (vv. 100-104), obli-gándolo así a intervenir en su favor.

- DON LUIS Y así, siento mucho yo  
que se estime en poco.
- DOÑA ÁNGELA Pues  
¿has tenido algún disgusto?
- DON LUIS Lo peor es, cuando vengo  
a verte, el disgusto tengo 455  
que tuve, Ángela.
- ISABEL (¿Otro susto?)
- DOÑA ÁNGELA Pues yo, ¿en qué te puedo dar,  
hermano, disgusto? Advierte...
- DON LUIS Tú eres la causa, y el verte...
- DOÑA ÁNGELA (¡Ay de mí!)
- DON LUIS ... Ángela, estimar 460  
tan poco de nuestro hermano...
- DOÑA ÁNGELA (Eso sí.)
- DON LUIS ... pues cuando vienes  
con los disgustos que tienes,  
cuidados te dé. No en vano  
el enojo que tenía 465  
con el huésped me pasó,  
pues, sin conocerle yo,  
hoy le he herido en profecía.
- DOÑA ÁNGELA Pues ¿cómo fue?
- DON LUIS Entré en la plaza  
de Palacio, hermana, a pie, 470  
hasta el palenque, porqué

<sup>452</sup> *se estime en poco*: 'se infravalore, se aprecie poco'; se refiere al *honor* del v. 448.<sup>□</sup>

<sup>456</sup> 'lo peor es que, al verte, se me renueva el disgusto que ya tenía antes'.

<sup>462</sup> (*Eso sí*): esta frase de Ángela, que expresa su alivio al darse cuenta de que don Luis no se está quejando de lo que ella temía, debe considerarse como un *aparte*. Es frecuente, en el teatro calderoniano, en situaciones parecidas.<sup>○</sup>

<sup>464</sup> *te dé*: el empleo del subjuntivo se explica mejor si en el v. 462 se lee *que*, lo que transforma la oración en una consecutiva.<sup>□</sup>

<sup>468</sup> Entiéndase: 'por algo don Juan me compensó por (*me pagó*) el enojo que me había causado la noticia de la llegada de su amigo, con la persona misma de don Manuel, ya que hoy lo he herido en duelo *en profecía*, es decir, como adivinando que se trataba del aborrecido huésped'. Don Luis aborrece a don Manuel aun antes de conocerlo porque puede poner en peligro el honor de su hermana.<sup>□</sup>

<sup>471</sup> *el palenque*: «La estacada que se pone para cercar el campo donde ha de haber alguna lid o torneo» (Covarrubias); *porqué*: por exigencias de rima y

- toda la desembaraza  
de coches y caballeros  
la guarda; a un corro me fui  
de amigos, adonde vi 475  
que alegres y lisonjeros  
los tenía una tapada,  
a quien todos celebraron  
lo que dijo, y alabaron  
de entendida y sazónada. 480
- Desde el punto que llegué  
otra palabra no habló,  
tanto que a alguno obligó  
a preguntarla por qué,  
porque yo llegaba, había 485  
con tanto extremo callado.  
Todo me puso en cuidado;  
miré si la conocía  
y no pude, porque ella  
se puso más en taparse, 490  
en esconderse y guardarse.  
Viendo que no pude vella,  
seguilla determiné;  
ella siempre atrás volvía  
a ver si yo la seguía, 495  
cuyo gran cuidado fue  
espuela de mi cuidado.  
Yendo desta suerte, pues,  
llegó un hidalgo, que es

para respetar la medida octosilábica del verso, la palabra debe pronunciarse con acento en la última sílaba, aunque por su calidad morfológica debería ir sin acento.

<sup>480</sup> *sazonada*: 'de conversación graciosa, ingeniosa y aguda'.

<sup>486</sup> *extremo*: 'extremo', por simplificación del grupo culto *ex-*, que refleja también la pronunciación efectiva de la palabra.

<sup>490</sup> *le puso más en*: se sobreentiende el 'cuidado' del v. 487.<sup>□</sup>

<sup>493</sup> *vella*: 'verla', por asimilación y palatalización de la *-r* del infinitivo, fenómeno frecuentísimo en la lengua literaria de la época.<sup>○</sup>

<sup>499</sup> El hecho de que al criado gracioso se le dé el calificativo de *hidalgo* (aunque sea inferior en jerarquía social y valores al galán noble) no supone una novedad en el teatro de Calderón.<sup>○</sup>



- porque cosa estraña fuera  
que un hombre a Madrid viniera 555  
y hallase, recién venido,  
una dama que rogase  
que su vida defendiese,  
un hermano que le hiriese,  
y otro que le aposentase. 560  
Fuera notable suceso,  
y aunque todo puede ser,  
no lo tengo de creer  
sin vello.
- ISABEL Y, si para eso  
te dispones, yo bien sé 565  
por dónde verle podrás,  
y aun más que velle.
- DOÑA ÁNGELA Tú estás  
loca: ¿cómo, si se ve  
de mi cuarto tan distante  
el suyo?
- ISABEL Parte hay por donde 570  
este cuarto corresponde  
al otro; esto no te espante.
- DOÑA ÁNGELA No porque verlo deseo,  
sino sólo por saber,

<sup>554</sup> *estraña*: ortografía común en la época —y corriente en todo el texto de la primera edición— para 'extraña' (y para todos sus afines: *extraño*, *extrañar*...).

<sup>560</sup> Otro ejemplo de recapitulación rápida de los hechos, en la que se subraya explícitamente —como para adelantarse a posibles críticas— lo inverosímil de la concentración de coincidencias en las que se basa la intriga.<sup>o</sup>

<sup>566</sup> *verle*: entiéndase 'a don Manuel'. Isabel juega maliciosamente con los pronombres, retomando el *sin vello* (v. 564) de doña Ángela. Pero el *lo* de Ángela, dado el contexto leísta, no se refería a don Manuel sino más bien, como neutro, al *notable suceso* del v. 561.

<sup>570</sup> Por tanto, es evidente que el *cuarto* de doña Ángela no linda directamente con el de don Manuel.<sup>o</sup>

<sup>571</sup> *corresponde*: 'comunica', pero, a la luz de lo dicho en los dos versos anteriores, no en el sentido de una comunicación directa debida a la contigüidad de los dos *cuartos*, sino más bien en el sentido de que existe un pasaje (*parte hay*) que permite salvar la distancia entre el *cuarto* de doña Ángela y el del huésped.

<sup>572</sup> *no te espante*: 'no te admire'.

<sup>574</sup> *sólo por saber*: Ángela afecta escaso interés por la estratagema, pero esta curiosidad prefigura su implicación cada vez más apasionada en el juego de los

- dime: ¿cómo puede ser? 575  
Que lo escucho y no lo creo.  
ISABEL ¿No has oído que labró  
en la puerta una alacena  
tu hermano?
- DOÑA ÁNGELA Ya lo que ordena  
tu ingenio he entendido yo. 580  
¿Dirás que, pues es de tabla,  
algún agujero hagamos  
por donde al huésped veamos?  
ISABEL Más que eso mi ingenio entabla.  
DOÑA ÁNGELA Di.  
ISABEL Por cerrar y encubrir 585  
la puerta que se tenía  
y que a este jardín salía,  
y poder volverla a abrir,  
hizo tu hermano poner  
portátil una alacena. 590  
Ésta —aunque de vidrios llena—  
se puede muy bien mover.  
Yo lo sé bien, porque, cuando  
la alacena aderecé,  
la escalera la arrimé 595  
y ella se fue desclavando  
poco a poco, de manera  
que todo junto cayó,  
y dimos en tierra yo,  
alacena y escalera. 600

pasajes secretos y de la relación con el caballero desconocido.<sup>o</sup>

<sup>579</sup> *ordena*: 'dispone, determina'.

<sup>581</sup> *de tabla*: 'de madera'.

<sup>584</sup> *entabla*: 'se propone'.

<sup>587</sup> *a este jardín*: Isabel está aludiendo, con toda probabilidad, al patio interior de la casa, al que dan las ventanas del cuarto de doña Ángela, donde se encuentran ahora las dos mujeres. Este cuarto, según se desprende de lo dicho en el v. 2685, se encuentra en el primer piso de la casa; en cambio, el cuarto de

don Manuel se encuentra en la planta baja, ya que la puerta condenada por la alacena *salía* al jardín.

<sup>590</sup> Isabel subraya que se trata de una alacena *portátil*, porque las alacenas generalmente se construían en la pared, y por tanto no eran móviles.

<sup>594</sup> *aderecé*: 'limpié'.

<sup>595</sup> *la arrimé*: 'le arrimé' (entiéndase: 'a la alacena'), por laísmo.

<sup>600</sup> Isabel debía de estar limpiando el mueble del lado del cuarto del huésped. La dinámica del accidente referido

De suerte que en falso agora  
la tal alacena está  
y, apartándose, podrá  
cualquiera pasar, señora.  
DOÑA ÁNGELA Esto no es determinar,  
sino prevenir primero.  
Ves aquí, Isabel, que quiero  
a esotro cuarto pasar:  
he quitado la alacena;  
¿por allá no se podrá  
quitar también?  
ISABEL Claro está,  
y para hacerla más buena  
en falso se han de poner  
dos clavos, para advertir  
que sólo la sepa abrir  
el que lo llega a saber.  
DOÑA ÁNGELA Al criado que viniere  
por luz y por ropa, di  
que vuelva a avisarte a ti  
si acaso el huésped saliere  
de casa, que, según creo,

605

610

615

620

en estos versos nos sugiere que la alacena no se apoyaba simplemente, para disimularla, en la puerta cerrada que daba al resto de la casa (porque de ser así no hubiera podido *dar en tierra* al desclavarse), sino que se la había encajado en el marco de la misma, sujetándola con unos clavos mal puestos.<sup>60</sup>

<sup>601</sup> *en falso*: es decir, que nada la sujeta y le impide moverse.

<sup>603</sup> *apartándose*: 'empujándola'.

<sup>606</sup> Antes de decidirse (*determinar*) a pasar al otro cuarto, Ángela quiere *prevenir* ('prever') primero los riesgos que pueden derivarle de una resolución tan atrevida.

<sup>607</sup> *Ves aquí*: 'supón'.

<sup>611</sup> Ángela quiere asegurarse que la alacena pueda volver a abrirse hacia

fuera, después de haberse introducido ellas en el cuarto de don Manuel.<sup>61</sup>

<sup>616</sup> Entiéndase: claro que la alacena se abre también hacia fuera, y para que nadie caiga en la cuenta de que se mueve, podrán ponerle dos clavos *en falso* (es decir, que no sirven para fijar realmente la alacena al marco de la puerta). También cabe la posibilidad de otra interpretación: 'para que nadie descubra el movimiento de la alacena desde el cuarto de don Manuel, se pondrán dos clavos que le impidan moverse hacia fuera, como si se tratara de dos aldabillas. Quien conoce la estratagema (y, como Ángela e Isabel, llega desde el jardín) podrá en cambio empujar la alacena hacia el otro lado, entrando así fácilmente en el cuarto del huésped.<sup>62</sup>

no le obligará la herida  
a hacer cama.

ISABEL

Y, por tu vida,

¿irás?

DOÑA ÁNGELA

Un necio deseo  
tengo de saber si es él  
el que mi vida guardó,  
porque si le cuesto yo  
sangre y cuidado, Isabel,

625

es bien mirar por su herida,  
si es que, segura del miedo  
de ser conocida, puedo  
ser con él agradecida.

630

Vamos, que tengo de ver  
la alacena, y si pasar  
puedo al cuarto, he de cuidar,  
sin que él lo llegue a entender,  
desde aquí de su regalo.

635

ISABEL

Notable cuento será;  
mas ¿si lo cuenta?

DOÑA ÁNGELA

No hará,  
que hombre que su esfuerzo igualo  
a su gala y discreción  
—puesto que de todo ha hecho  
noble experiencia mi pecho  
en la primera ocasión:

640

de valiente, en lo restado,  
de galán, en lo lucido,  
en el modo, de entendido—  
no me ha de causar cuidado

645

<sup>637</sup> *regalo*: 'comodidad, buen tratamiento'.

<sup>639</sup> *¿si lo cuenta?*: juego paronomástico de Isabel con el *cuento* del verso anterior.<sup>63</sup>

<sup>640</sup> *que su esfuerzo*: 'que su valor'. Los manuscritos leen, eliminando el anacoluto, *cuyo esfuerzo*; *igualo*: 'juzgo igual a'.<sup>64</sup>

<sup>641</sup> *gala*: 'garbo, gracia, aspecto no-

ble'; *discreción*: 'prudencia, acierto en el modo de proceder'.

<sup>643</sup> El sujeto de la frase es *mi pecho*: 'ya que mi corazón ha podido comprobar todas estas cualidades en el primer encuentro'.<sup>64</sup>

<sup>645</sup> *restado*: 'resuelto en el peligro'.<sup>65</sup>

<sup>646</sup> *en lo lucido*: 'en el adorno y postura de su traje'.

<sup>647</sup> *modo*: 'manera de portarse'.

que diga suceso igual;  
que fuera notable mengua  
que echara una mala lengua  
tan buenas partes a mal.

*Vanse.*

*Salen DON JUAN, DON MANUEL  
y un criado con luz.*

DON JUAN Acostaos, ¡por mi vida!  
DON MANUEL Es tan poca la herida  
que antes, don Juan, sospecho  
que parece melindre el haber hecho  
caso ninguno della. 655  
DON JUAN Harta ventura ha sido de mi estrella,  
que no me consolara  
jamás, si este contento me costara 660  
el pesar de teneros  
en mi casa indispuesto, y el de veros  
herido por la mano  
—si bien no ha sido culpa— de mi hermano.  
DON MANUEL Él es buen caballero, 665  
y me tiene envidioso de su acero,  
de su estilo admirado,  
y he de ser muy su amigo y su criado.

*Sale DON LUIS, y un criado con un azafate cubierto,  
y en él un aderezo de espada.*

<sup>651</sup> *buenas partes*: 'buenas dotes, buenas cualidades'.

<sup>664</sup> *no ha sido culpa*: 'no se ha tratado de acción culpable'. Don Luis ha herido a don Manuel en duelo regular, después de haberse visto obligado a pelear con él; no lo ha hecho, por tanto, con malicia.

<sup>666</sup> *de su acero*: 'de su habilidad en el manejo de la espada'.

<sup>667</sup> *estilo*: 'modo cortés de portarse'.

<sup>668</sup> *criado*: 'servidor'. Don Manuel matiza con esta declaración de humildad el sentimiento amistoso que profesa hacia su contrincante.

<sup>668+</sup> *azafate*: 'cestilla de mimbres' o 'bandeja'. Probablemente el mismo don Luis lo descubriría, pronunciando el v. 678; *aderezo de espada*: el conjunto formado por la hoja de la espada, la vaina, la empuñadura y la guarnición.

DON LUIS Yo, señor, lo soy vuestro,  
como en la pena que recibo muestro, 670  
ofreciéndos mi vida;  
y porque el instrumento de la herida  
en mi poder no quede  
—pues ya agradarme ni servirme puede—  
bien como aquel criado 675  
que a su señor algún disgusto ha dado,  
hoy de mí le despido.  
Ésta es, señor, la espada que os ha herido:  
a vuestras plantas viene  
a pedir os perdón, si culpa tiene; 680  
tome vuestra querella,  
con ella, en mi venganza de mí y della.  
DON MANUEL Sois valiente y discreto,  
en todo me vencéis; la espada aceto  
porque, siempre a mi lado, 685  
me enseñe a ser valiente. Confiado  
desde hoy vivir procuro,  
porque ¿de quién no vivirá seguro  
quien vuestro acero ciñe generoso?  
Que él solo me tuviera temeroso. 690  
DON JUAN Pues don Luis me ha enseñado  
a lo que estoy, por huésped, obligado,  
otro regalo quiero  
que recibáis de mí.  
DON MANUEL ¡Qué tarde espero  
pagar tantos favores! 695  
Los dos os competís en darme honores.

*Sale COSME cargado de maletas y cojines.*

<sup>669</sup> *lo soy vuestro*: se sobreentiende 'criado'.

<sup>682</sup> 'vuestra queja (es decir, por sinécdoque, 'vos mismo que tenéis motivo de quejaros') tome venganza al mismo tiempo de mí y de mi espada, empuñándola contra mí'.

<sup>684</sup> *aceto*: 'acepto'; la reducción del grupo culto *pt* es frecuente en la época.

<sup>689</sup> *acero*: por sinécdoque, como en el verso 666, 'espada'; *generoso*: 'noble, excelente'. Es evidente que esta cualidad se refiere, más que al objeto en cuestión, a su dueño; nos encontramos, por lo tanto, frente a un caso de hipálage del adjetivo.

<sup>692</sup> *huésped*: aquí, 'el que hospeda'.

<sup>693</sup> *regalo*: aquí, 'presente, don'.

COSME Docientos mil demonios  
de su furia infernal den testimonios,  
volviéndose inclementes  
docientas mil serpientes 700  
que, asiéndome de un vuelo,  
den connigo de patas en el cielo,  
del mandato oprimidos  
de Dios, por justos juicios compelidos,  
si vivir no quisiera sin injurias 705  
en Galicia o Asturias,  
antes que en esta Corte.

DON MANUEL Reporta.  
COSME El reportorio se reporte.  
DON JUAN ¿Qué dices?  
COSME Lo que digo,  
que es traidor quien da paso a su enemigo.  
DON LUIS ¿Qué enemigo? Detente.  
COSME El agua de una fuente, y otra fuente. 712  
DON MANUEL ¿De queso te inquietas?

<sup>697</sup> *Docientos*: forma antigua por 'doscientos', así como más adelante (v. 700) *docientas* por 'doscientas'.

<sup>702</sup> La imprecación de Cosme pertenece al tipo, muy utilizado en la literatura cómica, en que el que habla garantiza la veracidad de su aseveración invocando sobre sí, en caso de mentira, una desgracia que no es tal desgracia, sino todo lo contrario. En este caso, Cosme hubiera debido decir, a la inversa, 'den connigo de cabeza en el infierno'.<sup>o</sup>

<sup>705</sup> *injurias*: aquí, 'daños, perjuicios'.

<sup>706</sup> *Galicia y Asturias* se consideraban las dos regiones más atrasadas y aisladas de la España de entonces; por tanto, se las nombra aquí como la exacta antítesis de la Villa y Corte, capital y corazón de la monarquía, que, sin embargo, expone al forastero a sus tos y dificultades de los que se libraría en la tranquilidad provinciana.

<sup>708</sup> *Reporta*: 'repórtate' (la forma in-

transitiva se utilizaba al par de la forma reflexiva que aparece a continuación en la réplica de Cosme); *reportorio*: 'libro abreviado de cosas notables'. El criado gracioso contesta con un juego paronomástico, lo que es muy propio de su papel. Además, existe la posibilidad de que este *reportorio* sea el libro citado en el v. 723.

<sup>710</sup> Es *traidor*, para Cosme, quien abre vías de canalización y salida (*da paso*) al agua, para construir fuentes, como se verá más adelante. El gracioso, tradicionalmente aficionado al vino, ve en el agua un enemigo del hombre.

<sup>712</sup> *de una fuente, y otra fuente*: 'de todas las fuentes que me salen al paso aquí y allá'. La construcción de fuentes públicas en Madrid empezó bajo el reinado de Felipe III, y siguió bajo el reinado de Felipe IV; se encuentran ecos de esta novedad en muchas obras literarias de la época.<sup>o</sup>

COSME Venía de cojines y maletas  
por la calle cargado, 715  
y en una zanja de una fuente he dado;  
y así lo traigo todo  
—como dice el refrán— puesto de lodo.  
¿Quién esto en casa mete?  
DON MANUEL Vete de aquí, que estás borracho, vete. 720  
COSME Si borracho estuviera,  
menos mi enojo con el agua fuera;  
cuando en un libro leo de mil fuentes  
que vuelven varias cosas sus corrientes,  
no me espanto, si aquí ver determino 725  
que nace el agua a convertirse en vino.  
DON MANUEL Si él empieza, en un año  
no acabará.  
DON JUAN Él tiene humor extraño.  
DON LUIS Sólo de ti querría  
saber, si sabes leer —como este día 730  
en el libro citado  
muestras—, ¿por qué pediste tan pesado  
que una carta leyese? ¿Qué? ¿Te apartas?  
Porque sé leer en libros, y no en cartas.

COSME

<sup>714</sup> *cojines*: 'bolsas de tela gruesa que se usaban como maletas'. Las *maletas* eran más bien rígidas, porque estaban hechas de cuero.<sup>o</sup>

<sup>716</sup> El mal estado de algunas calles, debido a las obras de construcción de las fuentes, da pie otras veces, en el teatro de Calderón, a situaciones embarazosas sobre todo para los criados.<sup>o</sup>

<sup>718</sup> *puesto de lodo*: aquí más bien en el sentido literal de 'enlodado, ensuciado'; aunque Cosme alude a la frase hecha *poner de lodo*, 'ofender a alguien con palabras injuriosas'.<sup>o</sup>

<sup>722</sup> Porque, como explica en los versos que siguen, el agua misma le habría permitido emborracharse convirtiéndose en vino.

<sup>723</sup> Este *libro* (quizá una miscelánea de

hechos curiosos) recogería las noticias acerca de fuentes y ríos milagrosos que se encuentran en Ovidio y en Pedro Mexía, entre las cuales figura también la de un río cuyas aguas tenían el poder de emborrachar a quien las bebiera.<sup>o</sup>

<sup>724</sup> 'que transforman sus corrientes en varias cosas'.

<sup>726</sup> Entiéndase: 'no me maravillaría si tuviese que concluir que aquí el agua que mana de las fuentes se convierte en vino'.

<sup>733</sup> ¿Qué? ¿Te apartas?: la pregunta de don Luis es también una indicación de la gestualidad del gracioso, que aquí debía alejarse de su interlocutor por instintivo miedo al castigo.

<sup>734</sup> La ingeniosa contestación de Cosme es plausible, dada la diferencia



Su maleta es aquésta:  
ropa quiero sacar, por si se acuesta  
tan presto, que él mandó que hiciese esto;  
mas ¿porque él lo mandó, se ha de hacer  
[presto?  
Por haberlo él mandado 775  
antes no lo he de hacer, que soy criado.  
Salirme un rato es justo  
a rezar a una ermita. ¿Tendrás gusto  
desto, Cosme? Tendré. Pues, Cosme, vamos,  
que antes son nuestros gustos que los amos.

*Vase.*

*Por una alacena, que estará hecha con anaqueles  
y vidrios en ella, quitándose con goznes como  
que se desencaja, salen DOÑA ÁNGELA y ISABEL.*

ISABEL Que está el cuarto solo, dijo  
Rodrigo, porque el tal huésped  
y tus hermanos se fueron.  
DOÑA ÁNGELA Por esto pude atreverme  
a hacer sólo esta experiencia. 775  
ISABEL ¿Ves que no hay inconveniente  
para pasar hasta aquí?  
DOÑA ÁNGELA Antes, Isabel, parece  
que todos cuantos previne

<sup>776</sup> Se subraya aquí un rasgo frecuente en la figura literaria del criado gracioso: la escasa obediencia a las órdenes del amo.

<sup>778</sup> *ermita* es eufemismo popular para indicar la 'taberna'; por lo que se puede argüir en qué consistirán los rezos de Cosme. Como ya hemos dicho, la afición al vino es otro rasgo que caracteriza frecuentemente al gracioso.<sup>o</sup>

<sup>780+</sup> Esta descripción de la alacena, pieza fundamental del decorado y de la intriga de la comedia, nos indica que

la misma debía funcionar como una puerta; ocupaba una de las dos puertas laterales en el fondo del tablado, o bien el aposento central, y se la cubría con una cortina cuando la acción no se desarrollaba en el cuarto de don Manuel.<sup>o</sup>

<sup>786</sup> *inconveniente*: 'dificultad que impide la ejecución de alguna cosa'.

<sup>789</sup> *todos cuantos*: se sobreentiende, por zeugma, 'inconvenientes'; algunos testimonios no entienden el zeugma y leen *todo cuanto*.<sup>□</sup>

fueron muy impertinentes, 790  
pues con ninguno topamos,  
que la puerta fácilmente  
se abre y se vuelve a cerrar,  
sin ser posible que se eche  
de ver.

ISABEL Y ¿a qué hemos venido? 795  
DOÑA ÁNGELA A volvemos solamente,  
que para hacer sola una  
travesura dos mujeres,  
basta haberla imaginado;  
porque, al fin, esto no tiene 800  
más fundamento que haber  
hablado en ello dos veces,  
y estar yo determinada  
—siendo verdad que es aqueste  
caballero el que por mí 805  
se empeñó osado y valiente—,  
como te he dicho, a mirar  
por su regalo.

ISABEL Aquí tiene  
el que le trujo tu hermano,  
y una espada en un bufete. 810  
DOÑA ÁNGELA Ven acá: ¿mi escribanía  
trujeron aquí?  
ISABEL Dio en ese  
desvarío mi señor;

<sup>790</sup> *impertinentes*: 'fuera de propósito', en el sentido que, como se dice en el verso siguiente, no se realizaron.

<sup>791</sup> *ninguno*: otra vez, se refiere a 'inconveniente'.

<sup>806</sup> *por mí / se empeñó*: 'tomó mi defensa sobre sí'.

<sup>808</sup> *regalo*: aquí, como ya en el v. 637, 'comodidad, buen tratamiento'.

<sup>809</sup> *el que*: se sobreentiende 'regalo', ahora en el sentido de 'don'; *trujo* por 'trajo', forma antigua muy usual en Calderón.

<sup>810</sup> *bufete*: 'mesa portátil, con los pies

plegables, que podía ser más o menos grande'. Este mueble, así como los demás accesorios escénicos que se irán nombrando a continuación (*escribanía*, *maletas* con su contenido, etc.), debía de ocupar la «escena interior», un espacio que se encontraba al fondo del tablado, en posición central en medio de las dos puertas laterales, y que podía cerrarse a la vista simplemente corriendo una cortina.<sup>o</sup>

<sup>811</sup> *escribanía*: 'escritorio', es decir, un cajón en el que se podían encerrar papeles y otros objetos personales.<sup>o</sup>

dijo que aquí la pusiese con recado de escribir y mil libros diferentes. 815

DOÑA ÁNGELA En el suelo hay dos maletas.  
ISABEL Y abiertas, señora; ¿quieres que veamos qué hay en ellas?

DOÑA ÁNGELA Sí, que quiero neciamente 820  
mirar qué ropa y alhajas trae.

ISABEL Soldado y pretendiente, vendrá muy mal alhajado.  
(*Sacan todo cuanto van diciendo, y todo lo esparcen por la sala.*)

DOÑA ÁNGELA ¿Qué es esto?

ISABEL Muchos papeles.

DOÑA ÁNGELA ¿Son de mujer?

ISABEL No, señora, 825  
sino procesos que vienen cosidos, y pesan mucho.

DOÑA ÁNGELA Pues si fueran de mujeres ellos fueran más livianos:

<sup>815</sup> *recado de escribir*: se componía de plumas, tintero, salvadera (un recipiente con la tapa agujereada que servía para echar el polvo secante sobre la tinta), caja de las obleas (que servían para cerrar las cartas).

<sup>821</sup> *alhajas*: aquí, 'objetos de uso personal, y de algún valor'. La curiosidad de Ángela determina un escrutinio de las maletas de don Manuel que representa sin duda una intrusión en la esfera íntima de éste (por lo que muchos críticos han venido subrayando cómo tales *ropa* y *alhajas* desempeñan, a los ojos de la mujer, la función de sustitutos simbólicos del objeto del deseo), pero que sirve esencialmente para ofrecer al espectador una serie de datos muy significativos para la caracterización del caballero.<sup>o</sup>

<sup>823</sup> Estas palabras de Isabel expresan la convicción de que los soldados, así como los que iban a la Corte para pretender algún puesto en la administración, no tenían los recursos—ni el tiempo—necesarios para permitirse *alhajas* numerosas y de valor.<sup>o</sup>

<sup>823+</sup> *sala*: la habitación principal del cuarto de don Manuel, que, como veremos más adelante, se compone también de una alcoba.

<sup>826</sup> *procesos*: aquí, 'actas de pleitos civiles'; probablemente, los papeles que forman el expediente relativo al nombramiento de don Manuel en el *gobierno* al que se aludía en el v. 84.<sup>o</sup>

<sup>829</sup> *más livianos*: por la calidad más fina del papel y su menor cantidad; pero también porque habrían sido escritos por una mujer, ser *liviano* por exc-

mal en eso te detienes. 830

ISABEL Ropa blanca hay aquí alguna.

DOÑA ÁNGELA ¿Huele?

ISABEL Sí, a limpia huele.

DOÑA ÁNGELA Ése es el mejor perfume.

ISABEL Las tres calidades tiene 835  
de blanca, blanda y delgada; mas, señora, ¿qué es aqueste pellejo con unos hierros de herramientas diferentes?

DOÑA ÁNGELA Muestra a ver: hasta aquí cosa 840  
de sacamuelas parece; mas éstas son tenacillas, y el alizador del copete y los bigotes estotras.

ISABEL Iten, escobilla y peine: 845  
oye, que más prevenido no le faltará al tal huésped la horma de su zapato.

celencia para la mentalidad misógina de la época.

<sup>832</sup> *¿Huele?*: Ángela quiere saber si la ropa tiene algún perfume o fragancia. *Oler* vale 'despedir un olor', que puede ser bueno o malo según el contexto.<sup>□</sup>

<sup>835</sup> *blanca, blanda y delgada*: la fuerte cohesión aliterativa de los tres adjetivos (así como el artículo determinativo del verso anterior: *Las tres calidades*) puede sugerir la existencia de una frase proverbial, de la que sin embargo no se han encontrado rastros en los repertorios de refranes.<sup>o</sup>

<sup>837</sup> *pellejo* es aquí un 'estuche de cuero blando que sirve como contenedor de objetos', que son los *hierros / de herramientas diferentes* ('instrumentos de metal de uso y aspecto distintos').

<sup>841</sup> *tenacillas*: 'pequeñas pinzas para rizar el pelo en guedejas'.

<sup>843</sup> 'y estotras (*tenacillas*) son el alizador del copete y de los bigotes'; esas *te-*

*nacillas*, una vez calentadas, servían para retorcer y levantar el *copete* (un mechón de pelo que se llevaba alto sobre la frente) y los *bigotes*, según usaban los elegantes de la época.<sup>o</sup>

<sup>844</sup> *Iten*: por *Ítem*, 'además', fórmula típica de los inventarios; *escobilla*: 'cepillo especial que servía para componer las guedejas, y lograr un perfecto peinado elegante'.<sup>o</sup>

<sup>845</sup> *que más prevenido*: 'que tan proveído y visor como es'.

<sup>847</sup> En sentido literal, 'tendrá también ese artefacto de madera y hierro que se coloca en el zapato al quitárselo, para que no se deforme'. Pero Isabel alude evidentemente, con malicia, al dicho *hallar uno la horma de su zapato*: 'dar uno con alguien que pueda competir con él, entendiéndole sus mañas'. Es decir, que a don Manuel no le ha faltado quien pusiera al descubierto todos los secretos de su aseo personal.

- DOÑA ÁNGELA ¿Por qué?  
 ISABEL Porque aquí la tiene.  
 DOÑA ÁNGELA ¿Hay más?  
 ISABEL Sí señora. Iten,  
 como a forma de billetes, 850  
 legajo segundo.  
 DOÑA ÁNGELA Muestra.  
 De mujer son, y contienen  
 más que papel: un retrato  
 está aquí.  
 ISABEL ¿Qué te suspende?  
 DOÑA ÁNGELA El verle, que una hermosura 855  
 hasta pintada divierte.  
 ISABEL Parece que te ha pesado  
 de sacalle.  
 DOÑA ÁNGELA ¡Qué necia eres!  
 No mires más.  
 ISABEL Y ¿qué intentas?  
 DOÑA ÁNGELA Dejarle escrito un billete; 860  
 toma el retrato.  
 (Pónese a escribir.)  
 ISABEL Entretanto  
 la maleta del sirviente  
 he de ver. Esto es dinero:  
 cuartazos son insolentes,  
 que en la república donde 865  
 son los príncipes y reyes  
 los doblones y los reales,

<sup>851</sup> *legajo*: 'atado y conjunto de papeles'.

<sup>854</sup> ¿*Qué te suspende?*: '¿qué te admira?'. □

<sup>856</sup> 'aun pintada, entretiene y admira'. Los distintos testimonios difieren en la lectura de este verso. □

<sup>859</sup> ¿*qué intentas?*: '¿qué piensas hacer?'. □

<sup>864</sup> *cuartazos*: aumentativo, con matiz despectivo, de *cuarto*, 'moneda de cobre de escaso valor'; el adjetivo *inso-*

*lentes* ('descarados, desvergonzados'), se justifica en este contexto por la personificación de los *cuartos* como *común plebe* (v. 868).

<sup>865</sup> *república*: en el sentido de 'Estado, conjunto de personas organizadas y regidas por un gobierno'.

<sup>867</sup> *los príncipes son los reales*, 'monedas de plata'; los *reyes* son *los doblones*, 'monedas de oro'. Los dos versos están contruidos, por consiguiente, en quiasmo.

- ellos son la común plebe.  
 Una burla le he de hacer,  
 y ha de ser de aquesta suerte: 870  
 quitarle de aquí el dinero  
 al tal lacayo, y ponerle  
 unos carbones. Dirán:  
 ¿dónde demonios los tiene  
 esta mujer? No advirtiendo 875  
 que esto sucedió en noviembre,  
 y que hay brasero en el cuarto.  
 DOÑA ÁNGELA Yo escribí: ¿qué te parece  
 a donde deje el papel,  
 porque si mi hermano viene 880  
 no le vea?  
 ISABEL Allí, debajo  
 de la toalla que tienen  
 las almohadas, que al quitarla  
 se verá forzosamente;  
 y no es parte que hasta entonces 885  
 se ha de andar.  
 DOÑA ÁNGELA Muy bien adviertes:  
 ponle allí, y ve recogiendo  
 todo esto.

<sup>877</sup> Isabel subraya la plausibilidad de sus acciones (vv. 873-877), previniendo con humor las posibles críticas del público. Estos comentarios metateatrales, estos guiños a los espectadores, suelen ser frecuentes en boca de los graciosos y de las criadas. °

<sup>881</sup> *Allí*: este adverbio se pronunciaría probablemente acompañado por un gesto con el que Isabel enseñaría a su señora el lugar donde sugiere que se ponga el billete. Esto no quiere decir que la cama con sus almohadas sea visible en el tablado; el gesto precisamente debería suplir esta falta. La alcoba —a la que se alude muchas veces en la comedia sin que sea necesario darle visibilidad efectiva en el escenario— podría si-

tuarse tras la «escena interior» que ocupa el espacio central del tablado (véase 780+, n.). °

<sup>882</sup> *la toalla*: 'tela con la que se cubría la almohada'.

<sup>886</sup> Es decir, que la alcoba (donde está la cama) no es un sitio donde se va, si no es para acostarse. □ *Muy bien adviertes*: 'me has dado un muy buen consejo'.

<sup>887</sup> *ponle allí*: aunque ninguna acotación nos apoya en esta conjetura, es evidente que, para obedecer a esta orden, Isabel debe entrar y volver a salir rápidamente del espacio que figura la alcoba (probablemente la ya citada «escena interior»), antes de pronunciar los vv. 888-889.

ISABEL                    Mira que tuercen  
la llave ya.

DOÑA ÁNGELA            Pues dejallo  
todo, esté como estuviere,                    890  
y a escondernos. Isabel,  
ven.

ISABEL                    Alacena *me fecit*.

*Vanse por el alacena, y queda como estaba.*  
*Sale COSME.*

COSME                    Ya que me he servido a mí,  
de barato quiero hacerle  
a mi amo otro servicio.                    895

Mas ¿quién nuestra hacienda vende,  
que así hace almoneda della?  
¡Vive Cristo, que parece  
Plazuela de la Cebada  
la sala con nuestros bienes!                    900

¿Quién está aquí? No está nadie,  
por Dios, y si está, no quiere  
responder; no me responda,  
que me huelgo de que eche  
de ver que soy enemigo                    905  
de respondones. Con este  
humor, sea bueno, o sea malo  
—si he de hablar discretamente—,

<sup>892</sup> *me fecit*: literalmente, 'me hizo'.  
Era la frase latina que los artífices grababan en las espadas o puñales, precedida por su nombre. Es la firma que Isabel pone al desorden que deja en el cuarto, y podría traducirse con 'la alacena es responsable de todo lo que hemos hecho en este cuarto'.<sup>o</sup>

<sup>892+</sup> *el alacena*: en la lengua antigua, podía usarse *el* con cualquier nombre femenino que empezase por *a*.<sup>o</sup>

<sup>893</sup> El *servirse a sí* antes que servir al amo es casi un lugar común en la construcción de la figura del gracioso calderoniano.<sup>o</sup>

<sup>894</sup> *de barato*: 'como favor'. Cosme subraya que hace un servicio a su amo porque él quiere hacérselo, y no porque su amo se lo haya mandado. Véase también v. 1192, n.

<sup>897</sup> 'que expone así los objetos que forman nuestra hacienda, como para una venta o subasta pública'.

<sup>899</sup> La *Plazuela de la Cebada*, en tiempos de Calderón como hoy, era y es el sitio de un mercado público.

<sup>904</sup> *me huelgo*: 'me alegro'.<sup>o</sup>

<sup>908</sup> *discretamente*: 'con juicio y prudencia'.<sup>□</sup>

estoy temblando de miedo.  
Pero como a mí me deje                    910  
el revoltoso de alhajas  
libre mi dinero, llegue,  
y revuelva las maletas  
una y cuatrocientas veces.  
Mas ¿qué veo? ¡Vive Dios,  
que en carbones lo convierte!                    915  
Duendecillo, duendecillo,  
quienquiera que fuiste y eres,  
el dinero que tú das  
en lo que mandares vuelve,                    920  
mas el que yo hurto, ¿por qué?

*Salen DON JUAN, DON LUIS  
Y DON MANUEL.*

DON JUAN                    ¿De qué das voces?

DON LUIS                    ¿Qué tienes?

DON MANUEL                ¿Qué te ha sucedido? ¡Habla!

COSME                        ¡Lindo desenfado es ése!                    925

Si tienes por inquilino,  
señor, en tu casa un duende,  
¿para qué nos recibiste  
en ella? Un instante breve  
que falté de aquí, la ropa  
de tal modo y de tal suerte                    930  
hallé, que toda esparcida  
una almoneda parece.

DON JUAN                    ¿Falta algo?

COSME                        No falta nada;

<sup>911</sup> En sentido literal, 'el que revuelve nuestros objetos personales'; pero hay un posible juego de palabras con *revoltoso* en el sentido de 'travieso, enredador'.

<sup>917</sup> *duendecillo*: diminutivo de *duende*, 'trasgo o espíritu familiar de las casas'.<sup>o</sup>

<sup>920</sup> Estas palabras de Cosme aluden a la creencia muy difundida de que los duendes podían trocar en carbón el dinero o las joyas de sus tesoros, al ser éstos descubiertos por algún hombre.<sup>o</sup>

<sup>932</sup> 'parece expuesta para una subasta pública'.

- el dinero solamente  
que en esta bolsa tenía,  
que era mío, me convierte  
en carbones. 935
- DON LUIS Sí, ya entiendo.  
DON MANUEL ¡Qué necia burla previenes,  
qué fría y qué sin donaire!  
DON JUAN ¡Qué mala y qué impertinente! 940  
COSME No es burla ésta, ¡vive Dios!  
DON MANUEL Calla, que estás como sueles.  
COSME Es verdad, mas suelo estar  
en mi juicio algunas veces.  
DON JUAN Quedaos con Dios, y acostaos, 945  
don Manuel, sin que os desvele  
el duende de la posada;  
y aconsejalde que invente  
otras burlas, al criado.
- Vase.*
- DON LUIS No en vano sois tan valiente 950  
como sois, si habéis de andar  
desnuda la espada siempre,  
saliendo de los disgustos  
en que este loco os pusiere.

*Vase.*

<sup>936</sup> *me convierte*: el sujeto es el *duende* del v. 926.

<sup>938</sup> *previenes*: 'aparejas'.

<sup>940</sup> *impertinente*: 'petulante, enfadosa, molesta'.

<sup>942</sup> *como sueles*: es decir, 'borracho'.

<sup>943</sup> Cosme juega con la ambigüedad de la frase anterior de don Manuel: en esta perspectiva, *Es verdad* puede ser tanto una confesión ('admito haber bebido, pero no siempre el vino me tras-

torna'), como una reacción irónica ('es verdad que estoy como suelo, pero en el sentido de que suelo estar en mi juicio algunas veces, y especialmente esta vez').

<sup>947</sup> *posada*: aquí en el sentido de 'casa donde se habita'.

<sup>948</sup> *aconsejalde*: metátesis muy frecuente en la lengua de Calderón, cuyo uso alterna en la época con el normal *aconsejadle*.<sup>□</sup>

- DON MANUEL ¿Ves cuál me tratan por ti? 955  
Todos por loco me tienen  
porque te sufro; a cualquiera  
parte que voy, me suceden  
mil desaires por tu causa.  
COSME Ya estás solo, y no he de hacerte 960  
burla mano a mano yo,  
porque sólo en tercio puede  
tirarse uno con su padre.  
Dos mil demonios me lleven  
si no es verdad que salí 965  
y esto, fuese quien se fuese,  
hizo este estrago.
- DON MANUEL ¿Con eso  
ahora disculparte quieres  
de la necesidad? Recoge  
esto que esparcido tienes, 970  
y entra a acostarme.
- COSME Señor,  
en una galera reme...  
DON MANUEL Calla, calla, o ¡vive Dios!,  
que la cabeza te quiebre.
- Vase.*
- COSME Pesárame con extremo 975  
que lo tal me sucediese.

<sup>961</sup> *mano a mano*: 'ahora que estoy solo contigo'. Es expresión tomada del lenguaje de los jugadores, por 'jugar en dos'.<sup>○</sup>

<sup>963</sup> Entiéndase: 'sólo cuando hay otras personas, puede atreverse el criado a jugar con su amo (*padre*, porque protege y da de vivir al criado cumpliendo con él las obligaciones de un padre), engañándolo además'. Cosme sigue utilizando el lenguaje del juego: *jugar en tercio* significa 'jugar entre tres', y *tirarse con alguien* significa 'entrar a ju-

gar con él' (en sentido figurado, 'meterse con él').<sup>○</sup>

<sup>970</sup> *que esparcido tienes*: 'que has esparcido'.

<sup>971</sup> *entra a acostarme*: 'entra en la alcaoba para ayudarme a quitarme los vestidos', operación que los señores solían confiar a sus criados.<sup>○</sup>

<sup>972</sup> Cosme está empezando un segundo juramento (el primero se encuentra en el v. 964), invocando sobre sí en caso de mentira el terrible castigo de remar en las galeras.

Ahora bien, va de envasar  
otra vez los adherentes  
de mis maletas. ¡Oh cielos,  
quién la trompeta tuviese 980  
del juicio de las alhajas,  
porque a una voz solamente  
viniesen todas!

*Sale DON MANUEL.*

DON MANUEL Alumbra,  
Cosme.  
COSME Pues ¿qué te sucede,  
señor? ¿Has hallado acaso 985  
allá dentro alguna gente?  
DON MANUEL Descubrí la cama, Cosme,  
para acostarme, y halleme,  
debajo de la toalla  
de la cama, este billete 990  
cerrado, y ya el sobrescrito  
me admira más.  
COSME ¿A quién viene?  
DON MANUEL A mí, mas el modo extraño...  
COSME ¿Cómo dice?  
DON MANUEL ... me suspende.  
(*Lee.*)  
«Nadie me abra, porque soy 995  
de don Manuel solamente.»  
COSME ¡Plega a Dios que no me creas  
por fuerza! No le abras, tente,  
sin conjurarle primero.  
DON MANUEL Cosme, lo que me suspende 1000  
es la novedad, no el miedo,

<sup>977</sup> *envasar*: 'poner dentro'.

<sup>978</sup> *adherentes*: 'el conjunto de objetos que forman o pertenecen a alguna cosa'.

<sup>983</sup> Cosme hace una cómica referencia a la trompeta del séptimo ángel que anuncia la fase suprema del Juicio

Final llamando ante la presencia de Dios a todos los hombres (Apocalipsis II, 15-19).

<sup>997</sup> *Plega*: 'plazca'; en Calderón, esta forma alterna con *plegue*.<sup>o</sup>

<sup>1001</sup> *novedad*: 'admiración por algo insólito'.

que quien admira no teme.

(*Lee.*)

«Con cuidado me tiene vuestra salud, como a quien fue la causa de su riesgo; y así, agradecida y lastimada, os suplico me aviséis della, y os sirváis de mí —que para lo uno y lo otro habrá ocasión— dejando la respuesta donde hallasteis ésta, advertido que el secreto importa, porque el día que lo sepa alguno de los amigos, perderé yo el honor y la vida.»

¡Estrañó caso!

COSME  
DON MANUEL ¿Qué extraño?  
COSME ¿Esto no te admira?  
DON MANUEL No,  
antes con esto llegó 1005  
a mi vida el desengaño.  
COSME ¿Cómo?  
DON MANUEL Bien claro se ve  
que aquella dama tapada,  
que tan ciega y tan turbada  
de don Luis huyendo fue, 1010  
era su dama; supuesto,  
Cosme, que no puede ser,  
si es soltero, su mujer.  
Y dado por cierto esto,  
¿qué dificultad tendrá 1015  
que en la casa de su amante  
tenga ella mano bastante  
para entrar?  
COSME Muy bien está  
pensado, mas mi temor  
pasa adelante. Confieso 1020  
que es su dama, y el suceso  
te doy por bueno, señor;

<sup>1006</sup> *a mi vida*: 'a mí', es expresión frecuente en el teatro de Calderón para designar el 'yo' de quien habla; *desengaño*: 'algo que ayuda a aclarar una duda,

a vislumbrar la verdad de las cosas'.<sup>o</sup>

<sup>1017</sup> *tener mano*: 'tener poder'.

<sup>1020</sup> *pasa adelante*: 'imagina otros inconvenientes'.<sup>o</sup>

- pero ella, ¿cómo podía desde la calle saber lo que había de suceder, para tener este día ya prevenido el papel?
- DON MANUEL Después de haberme pasado pudo dárselo a un criado.
- COSME Y aunque se le diera, él ¿cómo aquí ha de haberle puesto? Porque ninguno aquí entró desde que aquí quedé yo.
- DON MANUEL Bien pudo ser antes, esto.
- COSME Sí, mas hallar trabucadas las maletas y la ropa, y el papel escrito, topa en más.
- DON MANUEL Mira si cerradas esas ventanas están.
- COSME Y con aldabas y rejas.
- DON MANUEL Con mayor duda me dejas, y mil sospechas me dan.
- COSME ¿De qué?
- DON MANUEL No sabré explicallo.
- COSME En efeto, ¿qué has de hacer?
- DON MANUEL Escribir y responder pretendo, hasta averiguallo, con estilo que parezca que no ha hallado en mi valor ni admiración, ni temor; que no dudo que se ofrezca una ocasión en que demos
- 1025
- 1030
- 1035
- 1040
- 1045
- 1050

<sup>1027</sup> Es decir, '¿cómo podía saber la dama que, después de irse ella, don Manuel iba a ser herido por don Luis y, por tanto, tener el billete listo?'

<sup>1028</sup> Entiéndase: 'después de haberme pasado el inconveniente del duelo y de la herida'.

<sup>1035</sup> *trabucadas*: 'descolocadas, revueltas'.

<sup>1037</sup> *topa en más*: 'debe tener otra causa, debe poder explicarse de otra forma' (el desorden en que se hallan las maletas es un hecho inexplicable si se tiene en cuenta que el billete lo trajo un criado antes de la llegada de los huéspedes).<sup>o</sup>

<sup>1046</sup> *pretendo*: aquí en el sentido de 'tengo la intención de'.

- viendo que papeles hay— con quien los lleva y los tray. Y de aquesto, ¿no daremos cuenta a los huéspedes?
- DON MANUEL No,
- 1055
- porque no tengo de hacer mal alguno a una mujer que así de mí se fió.
- COSME Luego ya ofendes a quien su galán piensas.
- DON MANUEL No tal,
- 1060
- pues sin hacerla a ella mal puedo yo proceder bien.
- COSME No señor: más hay aquí de lo que a ti te parece. Con cada discurso crece mi sospecha.
- 1065
- DON MANUEL ¿Cómo así?
- COSME Ves aquí que van y vienen papeles, y que jamás, aunque lo examines más, ciertos desengaños tienen.
- 1070
- ¿Qué creerás?
- DON MANUEL Que ingenio y arte hay para entrar y salir, para cerrar, para abrir, y que el cuarto tiene parte por donde; y en duda tal el juicio podré perder, pero no, Cosme, creer cosa sobrenatural.
- 1075
- COSME ¿No hay duendes?

<sup>1053</sup> *tray*: 'trae', forma disimilada frecuente en muchos autores del Siglo de Oro, y utilizada sobre todo por razones de rima; hoy está relegada al habla vulgar de España e Hispanoamérica.

<sup>1058</sup> *de mí se fió*: 'me hizo confianza'.<sup>o</sup>

<sup>1060</sup> *No tal*: 'no hay tal'.

<sup>1065</sup> *discurso*: aquí en el sentido de 'ra-

zonamiento que lleva a una conclusión'.<sup>o</sup>

<sup>1067</sup> *Ves aquí*: 'supón' (véase v. 607).

<sup>1069</sup> 'por más que lo controles todo con suma atención'.

<sup>1070</sup> *desengaños*: aquí en el sentido de 'explicaciones';<sup>o</sup> *tienen*: el sujeto son los papeles del v. 1068.

DON MANUEL Nadie los vio.  
 COSME ¿Familiares?  
 DON MANUEL Son quimeras. 1080  
 COSME ¿Brujas?  
 DON MANUEL Menos.  
 COSME ¿Hechiceras?  
 DON MANUEL ¡Qué error!  
 COSME ¿Hay súcubos?  
 DON MANUEL No.  
 COSME ¿Encantadoras?  
 DON MANUEL Tampoco.  
 COSME ¿Mágicos?  
 DON MANUEL Es necesidad.  
 COSME ¿Nigromantes?  
 DON MANUEL Liviandad. 1085  
 COSME ¿Energúmenos?  
 DON MANUEL ¡Qué loco!  
 COSME ¡Vive Dios que te cogí!  
 ¿Diablos?  
 DON MANUEL Sin poder notorio.  
 COSME ¿Hay almas de purgatorio?  
 DON MANUEL ¿Que me enamoren a mí? 1090

<sup>1080</sup> *Familiares*: 'demonios que acompañan y sirven a alguna persona'.<sup>o</sup>

<sup>1081</sup> *Brujas*: 'mujeres que han hecho pacto explícito con el demonio y le sirven como a señor reuniéndose periódicamente con él'; *Hechiceras*: 'mujeres que tienen alguna forma de familiaridad con el demonio'.<sup>o</sup>

<sup>1082</sup> *súcubos*: 'demonios que en las relaciones sexuales con los hombres toman forma de mujer, o de sujeto pasivo en las relaciones homosexuales'.<sup>o</sup>

<sup>1083</sup> *Encantadoras*: 'mujeres que hacen encantamientos'.<sup>o</sup>

<sup>1084</sup> *Mágicos*: término genérico para indicar a los que ejercen el arte de la magia.

<sup>1085</sup> *Nigromantes*: 'los que ejercen la nigromancia'. Ésta, según Covarrubias,

es el «arte de adivinar invocando los muertos, *latine necromantia*», pero en otros textos parece tener el sentido más bien genérico de 'magia'.<sup>o</sup>

<sup>1086</sup> *Energúmenos*: 'espiritados, endemoniados'.

<sup>1088</sup> Cosme piensa haber encontrado por fin un modo para que don Manuel admita la existencia de seres sobrenaturales, ya que la misma doctrina católica admite la existencia de diablos. Pero, con mucha ortodoxia, don Manuel contesta que los diablos no tienen *poder notorio* ('públicamente admitido y reconocido'); su poder, potencialmente inmenso, es limitado por la voluntad de Dios y Él sólo permite que se manifieste en raros casos, y por causas justas.<sup>o</sup>

<sup>1090</sup> Tampoco la existencia de las al-

¿Hay más necia bobería?  
 Déjame, que estás cansado.  
 COSME En fin, ¿qué has determinado?  
 DON MANUEL Asistir de noche y día  
 con cuidados singulares; 1095  
 aquí el desengaño fundo.  
 No creas que hay, en el mundo,  
 ni duendes, ni familiares.  
 COSME Pues yo en efeto presumo  
 que algún demonio los tray, 1100  
 que esto y más habrá donde hay  
 quien tome tabaco en humo.

*Vanse.*

mas del purgatorio puede negarse, porque forma parte de la ortodoxia católica. Pero don Manuel salva la dificultad contestando con otra pregunta irónica.  
<sup>1094</sup> *Asistir*: 'estar presente, vigilar'.  
<sup>1096</sup> 'en esto creo que reside la posibilidad de descubrir la verdad'.

<sup>1102</sup> 'que ésta y más extrañezas pue-

den esperarse en una casa donde hay quien fuma tabaco'. En la época era mucho más corriente *tomar el tabaco* en polvo, aspirándolo, que *en humo*, fumándolo. La literatura del siglo XVII sanciona el fumar tabaco como algo perjudicial para el equilibrio mental, y casi demoníaco por sus efectos.<sup>o</sup>

## SEGUNDA JORNADA

*Salen* DOÑA ÁNGELA, DOÑA BEATRIZ y ISABEL.

DOÑA BEATRIZ	Notables cosas me cuentas.	
DOÑA ÁNGELA	No te parezcan notables hasta que sepas el fin. ¿En qué quedamos?	1105
DOÑA BEATRIZ	Quedaste en que por el alacena hasta su cuarto pasaste, que es tan difícil de verse como fue de abrirse fácil; que le escribiste un papel, y que al otro día hallaste la respuesta.	1110
DOÑA ÁNGELA	Digo, pues, que tan cortés y galante estilo no vi jamás, mezclando entre lo admirable del suceso lo gracioso, imitando los andantes caballeros, a quien pasan aventuras semejantes. El papel, Beatriz, es éste: holgareme que te agrade. ( <i>Lee</i> ÁNGELA.)	1115
	«Fermosa dueña: cualquier que vos seáis la condolida deste afanado caballero, que asaz piadosa minoráis sus cuitas, rué- govos me queráis fazer sabidor del follón mezquino o pagano malandrín que en este encanto vos amancilla, para que se- gunda vegada en vueso nombre, sano ya de las pasadas feridas, entre en descomu-	1120

<sup>1110</sup> El sujeto de los vv. 1109-1110 verso (*á-i* en lugar de *á-e*; véase *es el alacena*. Nótese asimismo la li- v. 892, n.).  
cencia en la asonancia del segundo <sup>1122</sup> *holgareme*: 'me alegraré'.

nal batalla, maguer que finque en ella,  
que non es la vida de mas pro que la  
muerte, tenuto a su deber un caballero.  
El dador de la luz vos mampare, e a mí  
non olvide.

El caballero de la dama duende.»<sup>B</sup>

DOÑA BEATRIZ Buen estilo, ¡por mi vida!,  
y a propósito, el lenguaje,  
del encanto y la aventura. 1125

DOÑA ÁNGELA Cuando esperé que con graves  
admiraciones viniera  
el papel, vi semejante  
desenfado, cuyo estilo  
quise llevar adelante, 1130  
y respondiéndole así,  
pasé...

ISABEL Detente, no pases,  
que viene don Juan tu hermano.

DOÑA ÁNGELA Vendrá, muy firme y amante,  
a agradecerte la dicha 1135  
de verte, Beatriz, y hablarte  
en su casa.

DOÑA BEATRIZ No me pesa,  
si hemos de decir verdades.

Sale DON JUAN.

DON JUAN No hay mal que por bien no venga,  
dicen adagios vulgares, 1140  
y en mí se ve, pues que vienen

<sup>B</sup> *afanado*: 'congojado, sumamente fatigado'; *asaz*: 'muy'; *cuitas*: 'aflicciones y trabajos'; *folión*: 'traidor, cobarde'; *malandrín*: 'maleante, bellaco'; *vos amancilla*: 'os ofende, os aflige'; <sup>o</sup> *vegada*: 'vez', voz arcaica; *descomunal batalla* es sintagma tópico en los libros de caballerías; *maguer que finque en ella*: 'aunque corra el riesgo de quedar muerto en la contienda'; *tenudo*: 'obli-

gado'; *mampare*: 'ampare'. La adjetivación hiperbólica es típica del lenguaje de los libros de caballerías, así como la utilización de palabras arcaicas, la *fabla antigua* de la que ya Cervantes se había servido en el *Quijote* con fines paródicos.<sup>o</sup>

<sup>1139</sup> Refrán de uso común, que en la época dio el título a una comedia de Juan Ruiz de Alarcón.

por mis bienes vuestros males.  
He sabido, Beatriz bella,  
que un pesar que vuestro padre  
con vos tuvo, a nuestra casa 1145  
sin gusto y contento os trae.

Pésame que hayan de ser  
lisonjeros y agradables,  
como para vos mis gustos,  
para mí vuestros pesares, 1150

pues es fuerza que no sienta  
desdichas que han sido parte  
de veros; porque hoy amor  
diversos efetos hace,  
en vos de pena, y en mí 1155

de gloria, bien como el áspid  
de quien, si sale el veneno,  
también la triaca sale.

Vos seáis muy bienvenida,  
que, aunque es corto el hospedaje, 1160  
bien se podrá hallar un sol  
en compañía de un ángel.

DOÑA BEATRIZ Pésames y parabienes  
tan cortésmente mezclasteis  
que no sé a qué responderos. 1165  
Disgustada con mi padre  
vengo, la culpa tuvisteis,  
pues, aunque el galán no sabe,  
sabe que por el balcón

<sup>1153</sup> *que han sido parte / de veros*: 'que me han dado ocasión de veros'.<sup>o</sup>

<sup>1156</sup> Don Juan utiliza aquí, con una ulterior connotación metafórica ya muy tópica en la poesía amorosa, la oposición tradicional *gloria* ('cielo') / *pena* ('infierno'). Más adelante (vv. 1331-1332) será don Luis quien se sirva del mismo concepto. Nótese la licencia en la asonancia del v. 1156 (*á-i* en lugar de *á-e*; véase v. 892, n.).

<sup>1158</sup> *áspid*: especie de víbora muy ve-

nenosa, famosa por haber sido utilizada por Cleopatra para suicidarse; *traca*: 'antídoto'. El veneno de la víbora sirve para fabricar el suero contra sus mordeduras; en la época de Calderón se consideraba que en la composición del antídoto entraban las mismas carnes de la víbora.<sup>o</sup>

<sup>1162</sup> *un sol* es la misma Beatriz (*sol* es metáfora bastante común de la belleza de la mujer amada), mientras que el *ángel* es, evidentemente, doña Ángela.

hablé anoche; y mientras pase  
el enojo, con mi prima  
quiere que esté, porque hace  
de su virtud confianza.  
Sólo os diré, y esto baste,  
que los disgustos estimo,  
porque también en mí cause  
amor diversos efetos,  
bien como el sol, cuando esparce  
bellos rayos, que una flor  
se marchita y otra nace.  
Hiere el amor en mi pecho,  
y es solo un rayo bastante  
a que se muera el pesar,  
y nazca el gusto de hallarme  
en vuestra casa, que ha sido  
una esfera de diamante,  
hermosa envidia de un sol  
y capaz dosel de un ángel.

1170

1175

1180

1185

<sup>1173</sup> Otra situación en la que el espectador se encuentra capacitado para apreciar toda la ironía de la frase. El padre de Beatriz funda su intento de proteger el honor de la hija en presupuestos equivocados, sea porque Ángela no es la mujer recatada que él cree, sea porque envía a la hija a la misma casa de su amante. En este sentido, el comportamiento del padre de Beatriz es parecido al de los hermanos de Ángela: a pesar de todas sus precauciones y estratagemas, ambos fallan por completo en sus estrategias de defensores del honor.

<sup>1175</sup> *estimo*: 'agradezco, aprecio'.

<sup>1176</sup> El uso del subjuntivo en esta oración se explica por tener ésta un matiz final ('para que') que se sobrepone al causal ('dado que'), aparentemente más lógico en el contexto.<sup>o</sup>

<sup>1186</sup> *esfera* tiene aquí dos sentidos: 'lugar cerrado donde se vive' (*de dia-*

*mante* por ser ésta la más estimada entre las piedras preciosas), y 'esfera celeste' (una de las esferas concéntricas que según la cosmología ptolemaico-escolástica formaban los cielos). En este segundo sentido, *esfera de diamante* alude probablemente al octavo cielo —el de las estrellas fijas—, o al primer móvil —cielo cristalino, morada de los ángeles.<sup>o</sup>

<sup>1187</sup> *envidia*: 'que causa envidia'; *de un sol*: sigue aludiendo a sí misma, prosiguiendo la metáfora inaugurada por don Juan. Beatriz *envidia* la *esfera de diamante* sea porque anhela estar junto con su enamorado, sea porque —respetando la metáfora astronómica empezada en el verso anterior— la esfera del sol (o cuarta esfera) era más baja que el cielo de las estrellas fijas (el octavo) o el primer móvil (el noveno).<sup>o</sup>

<sup>1188</sup> Los ángeles, según la cosmografía ptolemaico-escolástica, tienen su

DOÑA ÁNGELA Bien se ve que de ganancia  
hoy andáis los dos amantes,  
pues que me dais de barato  
tantos favores. 1190

DON JUAN ¿No sabes,  
hermana, lo que he pensado?  
Que tú, sólo por vengarte  
del cuidado que te da 1195  
mi huésped, cuerda buscaste  
huésped que a mí me ponga  
en cuidado semejante.

DOÑA ÁNGELA Dices bien, y yo lo he hecho  
sólo porque la regales. 1200

DON JUAN Yo me doy por muy contento  
de la venganza.

DOÑA BEATRIZ ¿Qué haces,  
don Juan? ¿Dónde vas?

DON JUAN Beatriz,  
a servirte, que dejarte  
sólo a ti por ti pudiera. 1205

DOÑA ÁNGELA Déjale ir.

DON JUAN Dios os guarde.

*Vase.*

asiento en el primer móvil o en el Em-píreo; pero el empleo de la palabra *dosel* ('pabellón') evoca el primer nivel de la metáfora, el de la *esfera* como casa *capaz* que cobija a Ángela.

<sup>1192</sup> 'bien se ve que habéis ganado al juego ya que sois tan generosos en regalarme alabanzas'; *dar de barato* quiere decir, en lenguaje de jugadores, regalar una propina, después de haber ganado, a quien ha asistido al juego (véase v. 894, n.).<sup>o</sup>

<sup>1198</sup> Don Juan quería jugar con el doble sentido de *cuidado* ('preocupación' para su hermana, y 'desvelo amoroso' para él), pero sin quererlo ha llegado

muy cerca de la verdad, porque efectivamente el cuidado que el huésped dispensa a su hermana es semejante al que le procura a él la presencia de Beatriz.

<sup>1199</sup> *y yo lo he hecho*: la conjunción y tiene aquí un leve matiz adversativo. Ángela quiere decir que su intento no ha sido el de vengarse, sino el de hacer que don Juan *regale* ('agasaje, trate amorosamente') a doña Beatriz; así como ella está tratando de *regalar* a don Manuel, aunque no haya sido ésta precisamente la intención de don Juan al hospedarlo en su casa.

<sup>1205</sup> Constrúyase: 'que sólo pudiera dejarte a ti, por ti'.

- DOÑA ÁNGELA Si cuidado con su huésped  
me dio, y cuidado tan grande  
que apenas sé de mi vida,  
y él de la suya no sabe  
viéndote a ti, con el mismo  
cuidado he de desquitarme,  
porque, de huésped a huésped,  
estemos los dos iguales. 1210
- DOÑA BEATRIZ El deseo de saber  
tu suceso fuera parte  
solamente a no sentir  
su ausencia. 1215
- DOÑA ÁNGELA Por no cansarte,  
papeles suyos y míos  
fueron y vinieron, tales  
—los suyos digo— que pueden  
admitirse y celebrarse,  
porque mezclando las veras  
y las burlas, no vi iguales  
discursos. 1220
- DOÑA BEATRIZ Y él, en efeto,  
¿qué es a lo que se persuade? 1225
- DOÑA ÁNGELA A que debo de ser dama  
de don Luis, juntando partes  
de haberme escondido dél,  
y de tener otra llave  
del cuarto. 1230
- DOÑA BEATRIZ Sola una cosa  
dificultad se me hace.
- DOÑA ÁNGELA Di cuál es.
- DOÑA BEATRIZ ¿Cómo este hombre,  
viendo que hay quien lleva y trae  
papeles, no te ha espiado, 1235

<sup>1209</sup> *de mi vida*: 'de mí'; *no saber de sí*: 'estar uno tan ocupado o embebido en algo (en este caso el amor) que se olvidó de sí y de sus exigencias'.

<sup>1217</sup> *tu suceso*: 'tu caso, tu historia'; *parte*: 'motivo', aquí con la construc-

ción más corriente y documentada de *ser parte a*, 'ser ocasión de' (véase v. 1153, n.).

<sup>1222</sup> *admitirse*: 'estimarse'.

<sup>1228</sup> *partes*: 'elementos, piezas (de un razonamiento o deducción)'.

- DOÑA ÁNGELA y te ha cogido en el lance?  
No está eso por prevenir,  
porque tengo a sus umbrales  
un hombre yo, que me avisa  
de quien entra y de quien sale,  
y así no pasa Isabel  
hasta saber que no hay nadie.  
Que ya ha sucedido, amiga,  
un día entero quedarse  
un criado para verlo,  
y haberle salido en balde  
la diligencia y cuidado. 1240
- DOÑA BEATRIZ Otra duda:  
¿cómo es posible que alabes  
de tan entendido un hombre  
que no ha dado en casos tales  
en el secreto común  
de la alacena? 1245
- DOÑA ÁNGELA ¿Ahora sabes  
lo del huevo de Juanelo?  
Que los ingenios más grandes  
trabajaron en hacer  
que en un bufete de jaspe  
se tuviese en pie, y Juanelo  
con sólo llegar, y darle 1255
- DOÑA BEATRIZ 1260

<sup>1236</sup> *en el lance*: 'en flagrante'; *lance* tiene aquí los matices de 'acción hábil y arriesgada, de resultado dudoso, ocasión azarosa'.

<sup>1237</sup> 'no he descuidado los medios para evitarlo'.

<sup>1255</sup> *común*: 'ordinario, sencillo'.

<sup>1257</sup> *huevo de Juanelo*: o *huevo de Colón*, por 'cosa aparentemente difícil que se resuelve fácilmente con una pequeña

estratagema'. La expresión indica cuán vivo estaba todavía en el siglo XVII el renombre de Juanelo Turriano (1501-1575), ingeniero italiano que estuvo al servicio de Carlos V y Felipe II, y que construyó máquinas y autómatas muy famosos, entre los cuales un aparato hidráulico para abastecer de agua a la ciudad de Toledo, famoso en su tiempo como la octava maravilla del mundo.<sup>o</sup>

- un golpecillo, le tuvo.  
Las grandes dificultades  
hasta saberse lo son, 1265  
que, sabido, todo es fácil.  
DOÑA BEATRIZ Otra pregunta.  
DOÑA ÁNGELA Di cuál.  
DOÑA BEATRIZ De tan locos disparates,  
¿qué piensas sacar?  
DOÑA ÁNGELA No sé;  
dijérate que mostrarme 1270  
agradecida, y pasar  
mis penas y soledades,  
si ya no fuera más que esto;  
porque, necia y ignorante,  
he llegado a tener celos 1275  
de ver que el retrato guarde  
de una dama, y aun estoy  
dispuesta a entrar y tomarle  
en la primera ocasión;  
y no sé cómo declare 1280  
que estoy ya determinada  
a que me vea y me hable.  
DOÑA BEATRIZ ¿Descubierta por quien eres?  
DOÑA ÁNGELA ¡Jesús, el cielo me guarde!  
Ni él pienso yo que a un amigo 1285  
y huésped traición tan grande  
hiciera, pues aun pensar  
que soy dama suya, hace  
escribirme temeroso,  
cortés, turbado y cobarde. 1290  
Y, en efeto, yo no tengo  
de ponerme a ese desaire.  
DOÑA BEATRIZ Pues ¿cómo ha de verte?  
DOÑA ÁNGELA Escucha

<sup>1265</sup> *lo son*: es decir, 'grandes'.

<sup>1266</sup> Nótese la licencia en la asonancia de este verso (*á-i* en lugar de *á-e*).

<sup>1274</sup> *ignorante* vale aquí por 'simple'.

<sup>1292</sup> *desaire*: 'desprecio' (porque Ángela piensa que don Manuel rechazará su amor cuando sepa que es la hermana de sus huéspedes).

- y sabrás la más notable  
traza, sin que yo al peligro 1295  
de verme en su cuarto pase,  
y él venga sin saber dónde.  
ISABEL Pon otro hermano a la margen,  
que viene don Luis.  
DOÑA ÁNGELA Después  
lo sabrás.  
DOÑA BEATRIZ ¡Qué desiguales 1300  
son los influjos! ¡Que el cielo  
en igual mérito y partes  
ponga tantas diferencias  
y tantas distancias halle,  
que, con un mismo deseo, 1305  
uno obligue y otro canse!  
Vamos de aquí, que no quiero  
que don Luis llegue a hablarme.  
  
Quiérese ir, y sale DON LUIS.  
  
DON LUIS ¿Por qué os ausentáis así?  
DOÑA BEATRIZ Sólo porque vos llegasteis. 1310  
DON LUIS La luz más hermosa y pura,  
de quien el sol la aprendió,  
¿huye porque llego yo?  
¿Soy la noche por ventura?  
Pues perdone tu hermosura 1315  
si atrevido y descortés  
en detenerte me ves,

<sup>1295</sup> *traza*: 'medio, procedimiento o recurso para el logro de algún fin'.

<sup>1296</sup> *al peligro... pase*: 'sufra el peligro, me exponga al peligro' (más frecuente es la construcción *pasar el peligro* o *pasar por el peligro*).

<sup>1298</sup> Isabel aquí alude al *margen* del manuscrito, donde se escriben las acotaciones, y donde doña Ángela tendría que poner —como si estuviera escribiendo ella misma la comedia— una acotación

que dijera *Sale don Luis*. Se trata de uno más de los comentarios metateatrales de la criada, que tienden a poner al descubierto las convenciones del género.

<sup>1301</sup> *influjos* son las influencias de los astros (aquí *cielo*, por sinécdoque) en los sentimientos humanos; Beatriz los llama *desiguales* porque determinan en su alma una reacción diferente —amor y antipatía— ante dos personas de *igual mérito y partes* (es decir, 'cualidades').

que yo, en esta contingencia,  
no quiero pedir licencia  
porque tú no me la des. 1320

Que, estimando tu rigor,  
no quiere la suerte mía  
que aun esto que es cortesía  
tenga nombre de favor.  
Ya sé que mi loco amor 1325  
en tus desprecios no alcanza  
un átomo de esperanza,  
pero yo, viendo tan fuerte  
rigor, tengo de quererte  
por sólo tomar venganza. 1330

Mayor gloria me darás  
cuando más pena me ofrezcas,  
pues cuando más me aborrezcas  
tengo de quererte más.  
Si desto quejosa estás, 1335  
porque, con solo un querer,  
los dos vengamos a ser  
entre el placer y el pesar  
estremos, aprende a amar,  
o enséñame a aborrecer. 1340

Enséñame tú rigores,  
yo te enseñaré finezas,  
enséñame tú asperezas,  
yo te enseñaré favores;  
tú desprecios, y yo amores, 1345  
tú olvido, y yo firme fe,  
aunque es mejor, porque dé  
gloria al amor, siendo dios,

<sup>1320</sup> *no me la des*: se sobreentiende 'la licencia'.

<sup>1324</sup> Es decir, que el hecho de detenerse Beatriz espontáneamente, dándole licencia a don Luis para que hable, ya podría considerarse como un *favor* (aunque sólo se trataría realmente de un acto de *cortesía*); y el enamorado rechazado, según la mejor tradición del

amor cortés, estima los rigores de su amada, prefiriéndolos incluso a los favores de ésta.

<sup>1334</sup> La situación del caballero que se empeña en querer a una dama, aun cuando ésta lo rechaza, es muy común en las comedias de Calderón, llegando incluso a expresarse de forma muy parecida.<sup>o</sup>

que olvides tú por los dos,  
que yo por los dos querré. 1350

DOÑA BEATRIZ Tan cortésmente os quejáis  
que, aunque agradecer quisiera  
vuestras penas, no lo hiciera  
sólo porque las digáis.

DON LUIS Como tan mal me tratáis 1355  
el idioma del desdén  
aprendí.

DOÑA BEATRIZ Pues ése es bien  
que sigáis, que en caso tal  
hará soledad el mal  
a quien le dice tan bien. 1360

DON LUIS (*Detiénela.*)  
Oye, si en eso te vengas,  
y padezcamos los dos.  
DOÑA BEATRIZ No he de escucharos. ¡Por Dios,  
amiga, que le detengas!

*Vase.*

DOÑA ÁNGELA ¿Que tan poco valor tengas  
que esto quieras oír y ver? 1365

DON LUIS ¡Ay, hermana! ¿Qué he de hacer?

DOÑA ÁNGELA Dar tus penas al olvido,  
que querer aborrecido  
es morir, y no querer. 1370

*Vase con ISABEL.*

<sup>1354</sup> Porque *agradecer* las penas (es decir, 'recompensarlas') sería señal de *favor*, y por tanto quitaría fundamento a las quejas de don Luis, con lo que ya no podría él decir las. Beatriz encuentra —aquí y en los versos siguientes— conceptos aún más complicados que los de don Luis, y en apariencia muy corteses, para negarle cualquier esperanza a su amor.

<sup>1358</sup> *ése es bien / que sigáis*: 'es bien que sigáis escuchando y dedicándoos al idioma del desdén'; *que en caso tal*: 'en el caso en que Beatriz agradezca a don Luis sus penas'.

<sup>1359</sup> *hará soledad*: 'hará falta'.<sup>o</sup>

<sup>1361</sup> 'oye, si tu aborrecimiento se satisface con eso (es decir, escuchando mis penas)'.<sup>o</sup>

DON LUIS

Quejoso, ¿cómo podré  
olvidarla? Que es error:  
dila que me haga un favor,  
y, obligado, olvidaré.  
Ofendido no, porqué 1375  
el más prudente, el más sabio,  
da su sentimiento al labio;  
si olvidarse el favor suele,  
es porque el favor no duele  
de la suerte que el agravio. 1380

*Sale* RODRIGO.

RODRIGO

¿De dónde vienes?

DON LUIS

No sé.

RODRIGO

Triste parece que estás.

¿La causa no me dirás?

DON LUIS

Con doña Beatriz habló.

RODRIGO

No digas más, ya se ve 1385  
en ti lo que respondió;  
pero ¿dónde está? Que yo  
no la he visto.

DON LUIS

La tirana  
es huésped de mi hermana  
unos días, porque no 1390  
me falte un enfado así  
de un huésped; que cada día  
mis hermanos, a porfía,  
se conjuran contra mí,  
pues cualquiera tiene aquí 1395  
uno que pesar me dé.  
De don Manuel, ya se ve,  
y de Beatriz, pues los cielos  
me traen a casa mis celos  
porque sin ellos no esté. 1400

RODRIGO

Mira que don Manuel puede  
oírte, que viene allí.

*Sale* DON MANUEL.

DON MANUEL

(Sólo en el mundo por mí  
tan gran prodigio sucede.  
¿Qué haré, cielos, con que quede 1405  
desengañado, y saber  
de una vez si esta mujer  
de don Luis dama ha sido,  
o cómo mano ha tenido  
y cautela para hacer 1410  
tantos engaños?)

DON LUIS

Señor

don Manuel.

DON MANUEL

Señor don Luis.

DON LUIS

¿De dónde bueno venís?

DON MANUEL

De Palacio.

DON LUIS

Grande error  
el mío fue en preguntar 1415  
a quien pretensiones tiene  
dónde va, ni dónde viene,  
porque es fuerza que ha de dar  
cualquiera línea en Palacio,  
como centro de su esfera. 1420

<sup>1403</sup> *por mí*: 'a mí'.<sup>o</sup>

<sup>1404</sup> *prodigio*: el empleo de esta palabra delata que don Manuel, a pesar de su incommovible racionalismo, está turbado por lo inexplicable de las visitas de la dama, como se ve también en los vv. 1475-1494.

<sup>1406</sup> *con que quede / desengañado*: 'con que pueda salir de la duda'.

<sup>1410</sup> *cautela*: 'astucia, maña para engañar a alguien'.

<sup>1416</sup> *quien pretensiones tiene*: 'quien trata de obtener un cargo en la administración del Estado', como don Ma-

nuel, que ha venido a la Corte para recibir un nombramiento otorgado por el Rey.

<sup>1417</sup> *dónde viene*: 'de dónde viene'.

<sup>1420</sup> Los vv. 1418-1420 desarrollan una metáfora geométrica, según la cual el mundo del pretendiente es una esfera cuyo centro es Palacio, por el que, en cuanto centro, pasan todas las líneas de esa esfera. Quizá haya un cruce con la expresión *tirar líneas*: 'intentar, pretender o solicitar alguna cosa, comprobando los modos de conseguirla'.

<sup>1375</sup> *porqué*: se acentúa por razones métricas y de rima (véase v. 471, n.).

<sup>1377</sup> *sentimiento*: aquí, 'queja, dolor'.

<sup>1392</sup> *porque no / me falte un enfado así /*

*de un huésped*: 'para que no me falte otro enfado, parecido al que ya tengo con el otro huésped'.

<sup>1393</sup> *a porfía*: 'con emulación'.

- DON MANUEL Si sólo a Palacio fuera  
estuviera más de espacio;  
pero mi afán inmortal  
mayor término ha pedido.  
Su Majestad ha salido 1425  
esta tarde al Escorial,  
y es fuerza esta noche ir  
con mis despachos allá,  
que de importancia será.
- DON LUIS Si ayudaros a servir 1430  
puedo en algo, ya sabéis  
que soy en cualquier suceso  
vuestro.
- DON MANUEL Las manos os beso  
por la merced que me hacéis.
- DON LUIS Ved que no es lisonja esto. 1435
- DON MANUEL Ya veo que es voluntad  
de mi aumento.
- DON LUIS Así es verdad.  
(Porque negociés más presto.)
- DON MANUEL Pero a un galán cortesano  
tanto como vos, no es justo  
divertirle de su gusto; 1440  
porque yo tengo por llano  
que estaréis entretenido,  
y gran desacuerdo fuera  
que ausentaros pretendiera. 1445

<sup>1422</sup> *más de espacio*: 'con más sosiego'.<sup>1423</sup> *inmortal*: 'que parece no tener fin'. Se percibe una queja implícita contra las lentitudes burocráticas.<sup>o</sup><sup>1424</sup> *mayor término*: 'mayor espacio en que ejercitarse', o 'meta más lejana'.<sup>1428</sup> *despachos*: 'notificaciones de nombramiento'.<sup>1430</sup> *servir*: aquí con el sentido de 'acudir a los trámites necesarios'.<sup>o</sup><sup>1433</sup> *soy... vuestro*: 'estoy a vuestro servicio'.<sup>1437</sup> *de mi aumento*: 'de mi mejora, de mi adelanto'.<sup>1438</sup> *negociés*: 'logres más pronto el cargo que pretendes' (y, se sobreentiende, 'te vayas de casa').<sup>1441</sup> *divertirle*: 'apartarle, alejarle'; *gusto*: 'lo que da gusto', metonimia por 'la dama de la que se gusta'.<sup>1443</sup> *entretenido*: 'ocupado en algo que recrea y da gusto' (es decir, que galantea a una dama).<sup>1444</sup> *desacuerdo*: 'desacierto'.

- DON LUIS Aunque hubiérades oído  
lo que con Rodrigo hablaba,  
no respondierais así.
- DON MANUEL ¿Luego bien he dicho?
- DON LUIS Sí,  
que aunque es verdad que lloraba 1450  
de una hermosura el rigor,  
a la firme voluntad  
le hace tanta soledad  
el desdén como el favor.
- DON MANUEL ¡Qué desvalido os pintáis! 1455
- DON LUIS Amo una grande hermosura,  
sin estrella y sin ventura.
- DON MANUEL ¿Conmigo disimuláis  
ahora?
- DON LUIS ¡Pluguiera al cielo!  
Mas tan infeliz nació 1460  
que huye esta beldad de mí,  
como de la noche el velo  
de la hermosa luz del día  
a cuyos rayos me quemo.
- ¿Queréis ver con cuánto extremo 1465  
es la triste suerte mía?  
Pues, porque no la siguiera  
amante y celoso yo,  
a una persona pidió  
que mis pasos detuviera. 1470
- Ved si hay rigores más fieros,  
pues todos suelen buscar

<sup>1452</sup> *voluntad*: aquí, en el sentido de 'amor'.<sup>1453</sup> *soledad*: 'falta'.<sup>1455</sup> *desvalido*: 'desfavorecido'. Se emplea especialmente para indicar el galán cuyo amor no es correspondido por su amada.<sup>o</sup><sup>1457</sup> *sin estrella*: porque son las estrellas las que inclinan al amor, y doña Beatriz ha repetido muchas veces queno siente ninguna inclinación por don Luis; *sin ventura*: 'sin dicha'.<sup>1458</sup> *disimular*: aquí en el sentido de 'fingir lo contrario de la verdad'.<sup>1463</sup> Entiéndase: 'Beatriz (*esta beldad*) huye de mí como *el velo* (la oscura cortina) *de la noche huye de la hermosa luz del día*'.<sup>o</sup><sup>1466</sup> '¿queréis ver cuán extremadamente triste es la suerte mía?'.



y no esté a oscuras. Aquí  
 ha de haber una cerilla;  
 en aquella lamparilla 1525  
 que está murmurando allí  
 encenderla agora puedo.  
 ¡Oh, qué prevenido soy!  
 Y entre éstas y estotras, voy  
 titiritando de miedo. 1530

*Vase, y sale ISABEL por la alacena con un  
 azafate cubierto.*

ISABEL

Fuera están, que así el criado  
 me lo dijo: agora es tiempo  
 de poner este azafate  
 de ropa blanca en el puesto  
 señalado. ¡Ay de mí triste, 1535  
 que, como es de noche, tengo,  
 con la grande obscuridad,  
 de mí misma asombro y miedo!  
 ¡Válgame Dios, que temblando  
 estoy! El duende primero 1540  
 soy que se encomienda a Dios.  
 No hallo el bufete... ¿Qué es esto?  
 Con la turbación y espanto  
 perdí de la sala el tiento;  
 no sé dónde estoy, ni hallo 1545  
 la mesa. ¿Qué he de hacer, cielos?

<sup>1524</sup> *una cerilla*: 'vela muy delgada y larga'.

<sup>1525</sup> *lamparilla*: 'lámpara pequeña', o bien 'pedazo de papel mojado en aceite' que se ponía encendido en un plato para hacer luz, con poco consumo de aceite.

<sup>1526</sup> *murmurando*: 'chisporroteando'.

<sup>1528</sup> *prevenido*: 'precauido, listo'.

<sup>1529</sup> *entre éstas y estotras*: 'mientras tanto'.

<sup>1537</sup> *La grande obscuridad* no es más

que un llamado a la imaginación de los espectadores, ya que las representaciones teatrales se desarrollaban en las primeras horas de la tarde. Para indicar y sugerir la situación nocturna se tenía que acudir a una serie de recursos: una vela encendida, un vestido *de noche*, un andar tanteante o una actitud sigilosa, y por supuesto las palabras de los personajes.<sup>o</sup>

<sup>1544</sup> *perder el tiento*: 'perder la capacidad de orientarse a oscuras'.

Si no acertase a salir,  
 y me hallasen aquí dentro,  
 dábamos con todo el caso  
 al traste. Gran temor tengo, 1550  
 y más agora, que abrir  
 la puerta del cuarto siento,  
 y trae luz el que la abre.  
 Aquí dio fin el suceso,  
 que ya ni puedo esconderme, 1555  
 ni volver a salir puedo.

*Sale COSME con luz.*

COSME

Duende mi señor, si acaso  
 obligan los rendimientos  
 a los duendes bien nacidos,  
 humildemente le ruego 1560  
 que no se acuerde de mí  
 en sus muchos embelecos.  
 Y esto por cuatro razones:  
 la primera, yo me entiendo;  
 (*Va andando, y ISABEL detrás dél,  
 huyendo de que no la vea.*)  
 la segunda, usted lo sabe; 1565  
 la tercera, por aquello  
 de que al buen entendedor...;  
 la cuarta, por estos versos:

<sup>1549</sup> *dábamos*: por 'daríamos'.

<sup>1558</sup> *rendimientos*: 'las actitudes de obsequiosa sumisión y de humildad'.

<sup>1562</sup> *embelecos*: 'acciones fingidas y engañosas'.

<sup>1564</sup> La primera de las *cuatro razones* de Cosme es una muletilla coloquial que debía de ser muy común en la época, hasta el punto de verse censurada satíricamente por Quevedo: «Yo soy aquel desdichado *yo me entiendo* que anda en el mundo paladeando confiadamente, disculpando necios y entretenien-

do bellacos [...] y como yo me entiendo y no quiero entender a otro, ni que me entienda nadie, todo lo yerro, y éste es mi oficio».<sup>o</sup>

<sup>1567</sup> Cosme acumula tres expresiones que sirven para evitar una explicación puntual (vv. 1564-1567), aludiendo a la necesidad de callarla. Se trata de una serie que, en formas algo distintas, vuelve a encontrarse en otros textos del Siglo de Oro; <sup>o</sup> *aquello / de que al buen entendedor...*: alude al conocido refrán: «Al buen entendedor pocas palabras».

(*canta*)  
 «Señor “dama duende”  
 duélase de mí, 1570  
 que soy niño y solo,  
 y nunca en tal me vi.»  
 ISABEL (Ya con la luz he cobrado  
 el tino del aposento,  
 y él no me ha visto. Si aquí 1575  
 se la mato, será cierto  
 que, mientras la va a encender,  
 salir a mi cuarto puedo,  
 que, cuando sienta el ruido,  
 no me verá, por lo menos; 1580  
 y a dos daños, el menor.)  
 COSME ¡Qué gran músico es el miedo!  
 ISABEL (Esto ha de ser desta suerte.)  
 COSME (*Dale un porrazo y mátale la luz.*)  
 COSME *Verbo caro... fiteor Deo!*  
 ISABEL ¡Que me han muerto!  
 (Ahora podré 1585  
 escaparme.)

*Al querer huir ISABEL, sale DON MANUEL.*

DON MANUEL ¿Qué es aquesto?  
 COSME Cosme, ¿cómo estás sin luz?  
 COSME Como a los dos nos ha muerto

<sup>1572</sup> Este cantarcillo de Cosme es la reelaboración de una copla tradicional («Señor Gómez Arias / doleos de mí; / soy muchacha y niña / y nunca en tal me vi») muy popular, y citada a menudo en la literatura del Siglo de Oro.<sup>o</sup>

<sup>1574</sup> *tino*: 'la capacidad de orientarse', el *tiento* que antes había perdido (v. 1544).

<sup>1575</sup> *aquí*: en el sentido de 'ahora'.

<sup>1576</sup> *se la mato*: se sobreentiende 'la luz'.

<sup>1584</sup> *Verbo caro...*: se trata de las dos

primeras palabras del *Angelus*, que empieza *Verbum caro factum est et habitavit in nobis* ('Dios se hizo hombre y habitó entre nosotros'), pronunciadas de forma incorrecta; *fiteor Deo*: pronunciación aproximativa del comienzo de la oración *Confiteor Dei Omnipotentis* ('Confieso a Dios Omnipotente'), por lo que esta frase equivale al tópico *¡confesión!* que solían exclamar los personajes heridos de muerte o que se encontraran en grave peligro de vida.<sup>o</sup>

<sup>1588</sup> *Como*: 'ya que, porque', reto-

el duende, la luz de un soplo,  
 y a mí de un golpe.  
 DON MANUEL Tu miedo 1590  
 te hará creer esas cosas.  
 COSME Bien a mi costa las creo.  
 ISABEL (¡Oh, si la puerta topase!)  
 DON MANUEL ¿Quién está aquí?  
 (*Topa ISABEL con DON MANUEL,*  
*y él la tiene del azafate.*)  
 ISABEL (Peor es esto,  
 que con el amo he encontrado.) 1595  
 DON MANUEL Trae luz, Cosme, que ya tengo  
 a quien es.  
 COSME Pues no le sueltes.  
 DON MANUEL No haré, ve por ella presto.  
 COSME Tenle bien.  
 Vase.  
 ISABEL (Del azafate  
 asió, en sus manos le dejo. 1600  
 Hallé la alacena: ¡adiós!)  
 Vase, y él tiene el azafate.  
 DON MANUEL Quienquiera que es, se esté quedo  
 hasta que traigan la luz,  
 porque si no, ¡vive el cielo!,  
 que le dé de puñaladas. 1605  
 Pero sólo abrazo el viento,  
 y topo sólo una cosa  
 de ropa, y de poco peso.  
 ¿Qué será? ¡Válgame Dios!,  
 que en más confusión me ha puesto. 1610

*Sale COSME con luz.*

mando el *cómo* interrogativo del verso con el doble sentido de *morir*, 'matar' y anterior; *nos ha muerto*: se juega aquí 'apagar'.

- COSME ¡Téngase el duende a la luz!  
Pues ¿qué es dél? ¿No estaba preso?  
¿Qué se hizo? ¿Dónde está?  
¿Qué es esto, señor?
- DON MANUEL No acierto  
a responder. Esta ropa 1615  
me ha dejado, y se fue huyendo.  
COSME ¿Y qué dices deste lance?  
Aun bien que agora tú mismo  
dijiste que le tenías,  
y se te fue por el viento. 1620
- DON MANUEL Diré que aquesta persona,  
que con arte y con ingenio  
entra y sale aquí, esta noche  
estaba encerrada dentro;  
que para poder salir 1625  
te mató la luz, y luego  
me dejó a mí el azafate,  
y se me ha escapado huyendo.  
COSME ¿Por dónde?
- DON MANUEL Por esa puerta.
- COSME ¡Harasme que pierda el seso,  
vive Dios! Que yo le vi 1630  
a los últimos reflejos  
que la pavesa dejó  
de la luz que me había muerto.  
DON MANUEL ¿Qué forma tenía?
- COSME Era un fraile 1635  
tamañito, y tenía puesto  
un cucurucho tamaño,

<sup>1617</sup> *lancc*: aquí, 'suceso inesperado y extraño'.

<sup>1618</sup> *Aun bien que*: 'menos mal que', en sentido irónico.<sup>o</sup>

<sup>1629</sup> Don Manuel lo acierta casi todo en su explicación de la dinámica de los hechos, menos la identificación de la puerta por donde ha salido la misteriosa persona.

<sup>1635</sup> *Era un fraile*: era superstición co-

mún creer que los duendes podían aparecerse en forma de frailes.<sup>o</sup>

<sup>1636</sup> *tamañito*: 'pequeñito'.<sup>o</sup>

<sup>1637</sup> *cucurucho*: 'capirote, capucha o gorro puntiagudo que cubre todo el rostro, que llevaban los penitentes en las procesiones'; *tamaño*: 'tan grande' (aquí probablemente el actor debía de hacer un gesto para dar la idea de las dimensiones del *cucurucho*).

- DON MANUEL que, por estas señas, creo  
que era duende capuchino.  
1640 ¡Qué de cosas hace el miedo!  
Alumbra aquí, y lo que trujo  
el frailecito veremos.  
Ten este azafate tú.  
COSME ¿Yo, azafates del infierno?
- DON MANUEL Tenle, pues.
- COSME Tengo las manos 1645  
sucias, señor, con el sebo  
de la vela, y mancharé  
el tafetán que cubierto  
le tiene: mejor será  
que le pongas en el suelo. 1650
- DON MANUEL Ropa blanca es, y un papel:  
veamos si el fraile es discreto.  
(Lee.)  
«En el poco tiempo que ha que vivís en  
esta casa, no se ha podido hacer más ropa;  
como se fuere haciendo, se irá llevando.  
A lo que decís del amigo, persuadido a  
que soy dama de don Luis, os aseguro que  
no sólo lo soy, sino que no puedo serlo: y  
esto dejo para la vista, que será presto.  
Dios os guarde.»<sup>c</sup>  
Bautizado está este duende,  
pues de Dios se acuerda.
- COSME ¿Veslo,  
cómo es duende religioso? 1655
- DON MANUEL Muy tarde es: ve componiendo

<sup>1639</sup> *capuchino*: puesto a identificar burlescamente a cuál orden religiosa perteneciera el duende fraile, Cosme opta por los Capuchinos, que se caracterizan en el hábito por llevar un manto corto con capucha.

<sup>1648</sup> *tafetán*: 'tela de seda muy tupida, de color apagado, que cruje al frotarla entre las manos'.

<sup>c</sup> *que no sólo lo soy*: 'que no sólo no lo

soy'. La ausencia de la segunda negación en este tipo de expresión es normal en la lengua de Calderón;<sup>160</sup> *para la vista*: 'para cuando nos veamos'.

<sup>1653</sup> Quizá haya en estas palabras irónicas un eco de los *diablos bautizados* del entremés cervantino *La cueva de Salamanca*.<sup>o</sup>

<sup>1656</sup> *componiendo*: 'arreglando, preparando'.

las maletas y cojines,  
y en una bolsa pon estos.  
(Dale unos papeles.)  
papeles, que son el todo  
a que vamos, que yo intento 1660  
en tanto dejar respuesta  
a mi duende.  
COSME (Pónelos sobre una silla, y DON MANUEL  
escribe.)  
Aquí los quiero,  
para que no se me olviden,  
y estén a mano, ponerlos,  
mientras me detengo un rato 1665  
solamente a decir esto:  
¿has creído ya que hay duendes?  
DON MANUEL ¡Qué disparate tan necio!  
COSME ¿Esto es disparate? Ves  
tú mismo tantos efetos, 1670  
como venirse a tus manos  
un regalo por el viento,  
¿y aun dudas? Pero bien haces,  
si a ti te va bien con eso;  
mas déjame a mí, que yo, 1675  
que peor partido tengo,  
lo crea.  
DON MANUEL ¿De qué manera?  
COSME Desta manera lo pruebo.  
Si nos revuelven la ropa  
te ríes mucho de verlo, 1680  
y yo soy quien la compone,  
que no es trabajo pequeño.  
Si a ti te dejan papeles  
y se llevan dos conceptos,

<sup>1657</sup> *maletas y cojines*: véase v. 714, n.

<sup>1660</sup> *que son el todo / a que vamos*: 'que son indispensables para las gestiones por las que vamos al Escorial'.<sup>o</sup>

<sup>1664</sup> *ponerlos*: con repetición innecesaria del pronombre, que ya había sido expresado en el v. 1662.

<sup>1673</sup> *aun*: 'todavía', sin acento por razones métricas (véase v. 143, n.).

<sup>1678</sup> *lo pruebo*: 'lo justifico, lo explíco'. El tiempo presente tiene aquí un matiz de futuro ('lo voy a probar').

<sup>1684</sup> *conceptos*: 'expresiones agudas y bien dichas'. Aunque en la época la pa-

a mí me dejan carbones 1685  
y se llevan mi dinero.  
Si traen dulces, tú te huelgas  
como un padre de comerlos,  
y yo ayuno como un puto,  
pues ni los toco, ni veo. 1690  
Si a ti te dan las camisas,  
las valonas y pañuelos,  
a mí los sustos me dan  
de escucharlo y de saberlo.  
Si, cuando los dos venimos 1695  
aquí casi a un mismo tiempo,  
te dan a ti un azafate  
tan aseado y compuesto,  
a mí me da un mojicón  
en aquestos pestorejos, 1700  
tan descomunal y grande  
que me hace escupir los sesos.  
Para ti solo, señor,  
es el gusto y el provecho,  
para mí el susto y el daño;  
y tiene el duende, en efeto, 1705  
para ti mano de lana,  
para mí mano de hierro.  
Pues déjame que lo crea,

labra tiene esencialmente un sentido elogioso, Cosme le da aquí un matiz despectivo al utilizarla en contraposición con *dinero*: los *conceptos* son algo insustancial, cuya pérdida no supone un daño, mientras que la pérdida de algo muy concreto y útil como el dinero es mucho más perjudicial.

<sup>1688</sup> Aquí *padre* tiene el sentido de 'dueño de burdel', que administra las ganancias de las mujeres que trabajan en su casa, tomándose para sí la mejor parte. Por esto Cosme se define, en burla, como *puto*, porque no le toca nada de los regalos que entran en el cuarto, aun siendo él quien sufre los aspectos más

ruines y desagradables de la aventura.<sup>o</sup>

<sup>1692</sup> *valonas*: 'cuello masculino relativamente sencillo, consistente en una tira de lienzo que caía sobre los hombros y el pecho, dejando el cuello al descubierto'.<sup>o</sup>

<sup>1699</sup> *mojicón*: 'puñetazo en la cara'.<sup>o</sup>

<sup>1700</sup> *pestorejos*: 'cogote o parte posterior del cuello'. Aquí el plural se justifica por la etimología del nombre: *post oreja*, es decir 'detrás de la oreja' (o, en este caso, 'de las orejas').<sup>o</sup>

<sup>1708</sup> Era creencia popular que los duendes tenían una mano de estopa (o, como aquí, *de lana*: es decir, 'suave, blanda') y otra *de hierro*.<sup>o</sup>

- que se apura el sufrimiento  
queriendo negarle a un hombre  
lo que está pasando y viendo. 1710
- DON MANUEL Haz las maletas, y vamos,  
que allá en el cuarto te espero  
de don Juan.
- COSME Pues ¿qué hay que hacer,  
si allá vestido de negro 1715  
has de andar, y esto se hace  
con tomar un herreruelo?
- DON MANUEL Deja cerrado, y la llave  
lleva, que si en este tiempo 1720  
hiciera falta, otra tiene  
don Juan. (Confuso me ausento  
por no llevar ya sabido  
esto que ha de ser tan presto.  
Pero uno importa al honor 1725  
de mi casa y de mi aumento,  
y otro solamente a un gusto;  
y así, entre los dos extremos,  
donde el honor es lo más,  
todo lo demás es menos.) 1730

*Vanse.*

*Salen DOÑA ÁNGELA, DOÑA BEATRIZ y ISABEL.*

<sup>1710</sup> *se apura el sufrimiento*: 'la paciencia se acaba'.

<sup>1715</sup> *¿qué hay que hacer...?:* Cosme quiere decir que no es necesario *hacer* las maletas, por lo que explica en los versos siguientes.

<sup>1716</sup> *vestido de negro*: el traje masculino que se usaba en la ciudad solía ser negro, en oposición al traje de camino, más adornado y de colores (véase la nota a la primera acotación de la comedia, p. 3).

<sup>1718</sup> *herreruelo*: o *ferrenuelo*, 'capa larga

con cuello y sin capilla, generalmente de color negro'.<sup>o</sup>

<sup>1724</sup> Es decir, la explicación que doña Ángela le había prometido en su billete, reservándola *para la vista, que será presto*.

<sup>1726</sup> Porque el viaje al Escorial es necesario para formalizar el nombramiento de don Manuel en el cargo de gobierno.

<sup>1730</sup> Los dos últimos versos se repiten a menudo en el teatro calderoniano.<sup>o</sup>

- DOÑA ÁNGELA ¿Eso te ha sucedido?  
ISABEL Ya todo el embeleco vi perdido,  
porque, si allí me viera,  
fuerza, señora, fuera  
el descubrirse todo; 1735  
pero en efeto me escapé del modo  
que te dije.
- DOÑA ÁNGELA Fue extraño  
suceso.
- DOÑA BEATRIZ Y ha de dar fuerza al engaño,  
sin haber visto gente,  
ver que dé un azafate y que se ausente. 1740
- DOÑA ÁNGELA Si tras desto consigo  
que me vea del modo que te digo,  
no dudo de que pierda  
el juicio.
- DOÑA BEATRIZ La atención más grave y cuerda  
es fuerza que se espante, 1745  
Ángela, con suceso semejante;  
porque querer llamalle,  
sin saber dónde viene, y que se halle  
luego con una dama 1750  
tan hermosa, tan rica y de tal fama,  
sin que sepa quién es, ni dónde vive,  
—que esto es lo que tu ingenio le apercibe—  
y haya, tapado y ciego,  
de volver a salir, y dudar luego,  
¿a quién no ha de admirar?
- DOÑA ÁNGELA Todo advertido  
está ya, y por estar tú aquí no ha sido  
hoy la noche primera 1757  
que ha de venir a verme.
- DOÑA BEATRIZ ¿No supiera  
yo callar el suceso  
de tu amor?

<sup>1732</sup> *embeleco*: 'engaño, enredo, es-  
tratagemas'.

<sup>1740</sup> El sujeto de la frase subordinada  
es Isabel.

<sup>1744</sup> *atención*: en el sentido de 'inteli-  
gencia prudente y atenta'.

<sup>1752</sup> *le apercibe*: 'le prepara'.<sup>□</sup>

<sup>1755</sup> *advertido*: 'listo, predispuesto'.

DOÑA ÁNGELA           Que no, prima, no es por eso,  
sino que, estando en casa           1761  
tú, como a mis hermanos les abrasa  
tu amor, no salen della,  
adorando los rayos de tu estrella;  
y fuera aventurarme,           1765  
no ausentándose ellos, empeñarme.

*Sale DON LUIS al paño.*

DON LUIS           (¡Oh cielos! ¡Quién pudiera  
disimular su afecto! ¡Quién pusiera  
límite al pensamiento,  
freno a la voz y ley al sentimiento!           1770  
Pero ya que conmigo  
tan poco puedo que esto no consigo,  
desde aquí he de ensayarme  
a vencer mi pasión y reportarme.)

DOÑA BEATRIZ   Yo diré de qué suerte           1775  
se podrá disponer, para no hacerte  
mal tercio, y para hallarme  
aquí, porque sintiera el ausentarme  
sin que el efeto viera  
que deseo.

DOÑA ÁNGELA           Pues di, ¿de qué manera?           1780  
DON LUIS           (¿Qué es lo que las dos tratan,  
que de su mismo aliento se recatan?)

<sup>1766</sup> Entiéndase: 'y el hecho de emprender una acción tan atrevida (*empeñarme*), no estando ellos ausentes, fuera exponerme a un riesgo excesivo'.

<sup>1766+</sup> *al paño*: Con esta expresión se indicaba que el actor, en vez de salir al tablado, quedaba oculto a medias detrás de la cortina que cubría el vestuario (colocado en la parte central del escenario) o una de las dos puertas laterales, escuchando lo que los demás personajes estaban diciendo. Aunque los espectadores podían verle y oírle, la con-

vención establecía que pasase inadvertido a los personajes que actuaban en el tablado.

<sup>1768</sup> *afecto*: 'pasión'.

<sup>1770</sup> *ley*: 'medida'; *sentimiento*: 'dolor'.

<sup>1776</sup> *se podrá disponer*: 'podremos arreglarlo'.

<sup>1777</sup> *para no hacerte / mal tercio*: 'por no estorbarte'.

<sup>1779</sup> *efeto*: 'resultado, conclusión' (de la intriga amorosa urdida por doña Ángela).

DOÑA BEATRIZ   Las dos publicaremos  
que mi padre envió por mí, y haremos  
la deshecha con modos           1785  
que, teniéndome ya por ida todos,  
vuelva a quedarme en casa.

DON LUIS           (¿Qué es esto, cielos, que en mi agravio pasa?)

DOÑA BEATRIZ   Y oculta, con secreto,  
sin estorbos podré ver el efeto...           1790

DON LUIS           (¿Qué es esto, cielo injusto?)

DOÑA BEATRIZ   ... que ha de ser para mí de tanto gusto.

DOÑA ÁNGELA   Y luego, ¿qué diremos  
de verte aquí otra vez?

DOÑA BEATRIZ                           Pues ¿no tendremos  
—¡qué mal eso te admira!—           1795

ingenio para hacer otra mentira?

DON LUIS           (Sí tendréis; ¿que esto escucho?  
Con nuevas penas y tormentos lucho.)

DOÑA BEATRIZ   Con esto, sin testigos y en secreto,  
deste notable amor veré el efeto,           1800  
pues estando escondida  
yo, y estando la casa recogida,  
sin escándalo arguyo  
que pasar pueda de su cuarto al tuyo.

DON LUIS           (Bien claramente infiero           1805  
—cobarde vivo y atrevido muero—  
su intención: más dichoso  
mi hermano la merece —¡estoy celoso!—;  
a darle se prefiere

<sup>1785</sup> *y haremos / la deshecha con modos*: 'sabremos organizar tan bien el engaño'.

<sup>1788</sup> Don Luis percibe el engaño planeado por las dos mujeres como una injuria (*agravio*) que le afecta personalmente; se siente herido en su amor, y no sabe todavía que la protagonista de la estratagema es su hermana y no doña Beatriz.

<sup>1791</sup> *cielo*: aquí por 'hado', ya que el *cielo* en el sentido cristiano no puede ser *injusto*, según una visión ortodoxa.

Para eliminar cualquier posibilidad de equívoco, Vera Tassis enmendó el verso en *¿Qué es lo que oigo, hado injusto?*<sup>1803</sup>

<sup>1803</sup> 'supongo que sin escándalo' (es decir, 'sin que ninguno se dé cuenta y levante un escándalo').

<sup>1804</sup> Como el sujeto de esta frase no está expresado, queda un margen para la interpretación equivocada de don Luis, que él explica en los versos inmediatamente siguientes.

<sup>1809</sup> *se prefiere*: 'se resuelve'.

la ocasión que desea, y así quiere 1810  
 que de su cuarto pase,  
 sin que nadie lo sepa, y yo me abrase.  
 Y porque sin testigos  
 se logren —¡oh enemigos!—  
 mintiendo mi sospecha 1815  
 quiere hacer conmigo la deshecha.  
 Pues si esto es así, cielo,  
 para el estorbo de su amor apelo;  
 y cuando esté escondida,  
 buscando otra ocasión, con atrevida 1820  
 resolución veré toda la casa  
 hasta hallarla, que el fuego que me abrasa  
 ya no tiene otro medio,  
 que el estorbar es último remedio  
 de un celoso. ¡Valedme, santos cielos, 1825  
 que abrasado de amor, muero de celos!

Vase.

DOÑA ÁNGELA Está bien prevenido,  
 y mañana diremos que te has ido.

Sale DON JUAN.

DON JUAN ¡Hermana! ¡Beatriz bella!  
 DOÑA BEATRIZ Ya te echábamos menos.  
 DON JUAN Si mi estrella 1830  
 tantas dichas mejora  
 que me eche menos vuestro sol, señora,  
 de mí mismo envidioso  
 tendré mi mismo bien por sospechoso,

<sup>1814</sup> *se logren*: 'vean el resultado de sus esperanzas', es decir, 'se gocen mutuamente'.

<sup>1815</sup> *mintiendo*: 'engañando, eludiendo'.

<sup>1818</sup> 'estorbar su amor es el remedio al que acudo'.<sup>o</sup>

<sup>1820</sup> *buscando otra ocasión*: 'buscando otro pretexto'. El sujeto es don Luis.

<sup>1823</sup> *medio*: 'remedio, solución'.<sup>o</sup>

<sup>1827</sup> *bien prevenido*: 'bien organizado'.

<sup>1830</sup> *echábamos menos*: 'echábamos de menos'.<sup>o</sup>

<sup>1831</sup> 'aumenta tanto mis dichas'.

que posible no ha sido 1835  
 que os haya merecido  
 mi amor ese cuidado.  
 Y así de mí envidioso y envidiado,  
 tendré, en tan dulce abismo,  
 yo lástima y envidia de mí mismo. 1840

DOÑA BEATRIZ Contradecir no quiero  
 argumento, don Juan, tan lisonjero;  
 que quien ha dilatado  
 tanto el venirme a ver, y me ha olvidado,  
 ¿quién duda que estaría 1845  
 bien divertido? Sí, y allí tendría  
 envidia a su ventura,  
 y lástima perdiendo la hermosura  
 que tanto le divierte.  
 Luego claro se prueba desta suerte, 1850  
 con cierto silogismo,  
 la lástima y envidia de sí mismo.

DON JUAN Si no fuera ofenderme y ofenderos,  
 intentara, Beatriz, satisfáceros  
 con deciros que he estado 1855  
 con don Manuel, mi huésped, ocupado  
 ahora en su partida,  
 porque se fue esta noche.

DOÑA ÁNGELA ¡Ay de mi vida!

<sup>1837</sup> 'que mi amor haya merecido de vos este cuidado' (es decir, 'el haberme echado de menos').

<sup>1839</sup> *abismo* es todo aquello que por su profundidad y grandeza no se puede comprender; la situación pintada conceptualmente por don Juan tiene mucho de incomprensible e inverosímil (el amante correspondido que se envidia a sí mismo) pero es *dulce*, por serlo la causa que la ha determinado.

<sup>1840</sup> *lástima* es el sentimiento que experimenta el afortunado hacia el desgraciado que lo *envidia*; los dos sustantivos se disponen, por tanto, en quiasmo

con respecto a los adjetivos *envidioso* y *envidiado* del v. 1838.

<sup>1842</sup> *argumento*: en la dialéctica clásica, cualquier elemento utilizado como demostración de una hipótesis, y que a su vez requiere ser explicado o probado. Aquí, es lo dicho por don Juan en los vv. 1838-1840; Beatriz no quiere *contradecir* ('impugnar') tal *argumento*, pero lo prueba de forma completamente distinta en los versos que siguen.

<sup>1846</sup> *divertido*: 'entretenido'.

<sup>1851</sup> *cierto*: 'acertado'.

<sup>1854</sup> *satisfáceros*: 'disculparme dándolos explicaciones'.

DON JUAN ¿De qué, hermana, es el susto?

DOÑA ÁNGELA Sobresalta un placer como un disgusto. 1866

DON JUAN Pésame que no sea  
placer cumplido el que tu pecho vea,  
pues volverá mañana.

DOÑA ÁNGELA (Vuelva a vivir una esperanza vana.)  
Ya yo me había espantado 1865  
que tan de paso nos venía el enfado,  
que fue siempre importuno.

DON JUAN Yo no sospecho que te dé ninguno,  
sino que tú y don Luis mostráis disgusto  
por ser cosa en que yo he tenido gusto. 1870

DOÑA ÁNGELA No quiero responderte,  
aunque tengo bien qué, y es por no hacerte  
mal juego, siendo agora  
tercero de tu amor; pues nadie ignora  
que ejerce amor las flores de fullero, 1875  
mano a mano, mejor que con tercero.  
Vente, Isabel, conmigo.  
(Que aquesta noche misma a traer me obligo  
el retrato, pues puedo  
pasar con más espacio y menos miedo. 1880  
Tenme tú prevenida  
una luz, y en que pueda ir escondida;

<sup>1865</sup> *espantado*: 'maravillado'.

<sup>1866</sup> *de paso*: 'con brevedad'; *venía*: por 'viniera'; *enfado*: 'molestia'. El sentido general es 'que el enfado (es decir, el huésped, que causa enfado) hubiera venido a estar entre nosotros por un tiempo tan breve'.

<sup>1868</sup> *ninguno*: entiéndase 'enfado'. Don Juan, sin querer, va muy acertado en su sospecha.

<sup>1872</sup> *aunque tengo bien qué*: por supuesto que Ángela tendría mucho que responder a don Juan, sobre la cuestión del huésped. Esta alusión, como otras en la comedia, es un guiño a los espectadores, que están al tanto de todo.

<sup>1873</sup> *hacerte / mal juego*: 'estorbar',

en el mismo sentido de *hacerte mal tercio* de los vv. 1776-1777; y lo aclaran las palabras siguientes de doña Ángela (*siendo agora / tercero de tu amor*).

<sup>1876</sup> *las flores de fullero*: 'las trampas y engaños del tahúr'; *mano a mano*: 'jugando en dos' (véase v. 961, n.). Es decir, que el amor puede mejor «hacer de las suyas» cuando los enamorados están solos, sin el estorbo de terceros.<sup>o</sup>

<sup>1878</sup> *me obligo*: 'me comprometo'.

<sup>1880</sup> *con más espacio*: 'con más tranquilidad', porque don Manuel se ha ido.

<sup>1882</sup> *y en que pueda ir escondida*: el sujeto debe ser *la luz*, si juzgamos por los vv. 2003-2006 (*La luz que truje escondida*).

porque no ha de tener contra mi fama,  
quien me escribe, retrato de otra dama.)

*Vanse.*

DOÑA BEATRIZ No creo que te debo 1885  
tantas finezas.

DON JUAN Los quilates pruebo  
de mi fe —porque es mucha—  
en un discurso.

DOÑA BEATRIZ Dile.

DON JUAN Atiende, escucha.  
Bella Beatriz, mi fe es tan verdadera,  
mi amor tan firme, mi afición tan rara 1890  
que, aunque yo no quererte deseara,  
contra mi mismo afecto te quisiera.  
Estímate mi vida de manera  
que, a poder olvidarte, te olvidara,  
porque después por elección te amara; 1895  
fuera gusto mi amor, y no ley fuera.  
Quien quiere a una mujer porque no puede  
olvidalla, no obliga con querella,  
pues nada el albedrío la concede.

<sup>1886</sup> En el sentido de que no cree que *tantas finezas* ('galanterías') como las que le dice don Juan vayan realmente dirigidas a ella (con lo que ella le quedaría deudora); *los quilates*: 'los grados con los que se mide la pureza de oro, perlas y piedras preciosas', y metafóricamente, como en este caso, 'el grado de perfección de cualquier cosa no material'.

<sup>1887</sup> *de mi fe*: 'de mi firmeza', 'de mi sinceridad' (referido a *finezas*).<sup>o</sup>

<sup>1892</sup> *afecto*: aquí, 'inclinación'. Don Juan esboza el concepto central de su soneto: el anhelo a que el amor no sea el resultado de la inclinación (que se debe a las estrellas y por tanto prescinde del libre albedrío), sino de la elec-

ción libre (que puede sobreponerse a la inclinación). Por absurdo, un amor que sólo fuera el resultado de la elección o libre albedrío, y no de la inclinación, sería de mucho más mérito.<sup>o</sup>

<sup>1893</sup> *mi vida*: otro ejemplo del uso de esta expresión como sustitutiva del simple pronombre personal 'yo' (véanse vv. 1006 y 1209, nn.).

<sup>1896</sup> Es decir, 'sería fruto de un acto de voluntad libre, y no de la obediencia forzada a una ley'.

<sup>1898</sup> *no obliga*: 'no merece agradecimiento'.

<sup>1899</sup> *la*: 'le', por laísmo. Es decir, 'ya que el albedrío no le hace a ella ninguna concesión'; porque este tipo de amor prescinde del libre albedrío.

Yo no puedo olvidarte, Beatriz bella, 1900  
y siento el ver que tan ufana quede,  
con la vitoria de tu amor, mi estrella.  
DOÑA BEATRIZ Si la elección se debe al albedrío,  
y la fuerza al impulso de una estrella,  
voluntad más segura será aquella 1905  
que no viva sujeta a un desvarío.  
Y así de tus finezas desconfío,  
pues mi fe, que imposibles atropella,  
si viera a mi albedrío andar sin ella  
negara, ¡vive el cielo!, que era mío. 1910  
Pues aquel breve instante que gastara  
en olvidar, para volver a amarte,  
sintiera que mi afecto me faltara.  
Y huélgome de ver que no soy parte  
para olvidarte, pues que no te amara 1915  
el rato que tratara de olvidarte.

*Vanse, y sale DON MANUEL tras COSME,  
que viene huyendo.*

DON MANUEL ¡Vive Dios!, si no mirara...  
COSME Por eso miras.  
DON MANUEL ... que fuera  
infamia mía, que hiciera

<sup>1902</sup> *vitoria*: 'victoria', por reducción del grupo culto -*ct*. La *estrella* (aquí en singular por ser más bien sinónimo de 'planeta') que es la que mueve las almas, queda *ufana* porque ha ganado la batalla contra el libre albedrío, al no poder don Juan deshacerse de su inclinación y por tanto olvidarse de Beatriz.

<sup>1905</sup> *voluntad*: aquí en el sentido de 'amor'.

<sup>1906</sup> *desvarío*: 'capricho', es decir, 'algo que no depende del control de la razón', como el amor de don Juan, que ha demostrado su sujeción exclusiva al impulso de una estrella.

<sup>1908</sup> *que imposibles atropella*: 'que igno-

ra y se desentiende de las dificultades'.

<sup>1910</sup> Beatriz opone a las antinomias conceptuosas y artificiales de don Juan la inseparable unidad de albedrío y fe amorosa.

<sup>1913</sup> *mi afecto*: aquí en el doble sentido de 'sentimiento amoroso' e 'inclinación'.

<sup>1914</sup> *Y huélgome de ver*: es evidente la oposición con *y siento el ver* del v. 1901, pronunciado por don Juan. Lo que don Juan lamentaba, para doña Beatriz es motivo de alegría; *no soy parte*: 'no soy capaz'.

<sup>1919</sup> No se consideraba honroso para un caballero venir a las manos con un

un desatino.  
COSME Repara 1920  
en que te he servido bien,  
y un descuido no está en mano  
de un católico cristiano.  
DON MANUEL ¿Quién ha de sufrirte? ¿Quién,  
si lo que más importó, 1925  
y lo que más te he encargado,  
es lo que más se ha olvidado?  
COSME Pues por eso se olvidó,  
por ser lo que me importaba,  
que, si importante no fuera, 1930  
en olvidarse ¿qué hiciera?  
¡Viven los cielos!, que estaba  
tan cuidadoso en traer  
los papeles, que por eso  
los puse aparte; y confieso 1935  
que el cuidado vino a ser  
el mismo que me dañó,  
pues si aparte no estuvieran  
con los demás se vinieran.  
DON MANUEL Harto es que se te acordó 1940  
en la mitad del camino.  
COSME Un gran cuidado llevaba  
sin saber qué le causaba,  
que le juzgué a desatino;  
hasta que en el caso di, 1945  
y supe que era el cuidado  
el haberseme olvidado  
los papeles.  
DON MANUEL Di que allí

inferior, que no podía defenderse por-  
que no llevaba espada.

<sup>1923</sup> *no está en mano / de un católico cristiano*: 'no depende de él, no está en su mano evitarlo'; quizá porque ser capaces de evitar cualquier descuido supondría calidades más que humanas, y haría sospechar un pacto con el diablo.

<sup>1941</sup> El regreso inesperado de un per-

sonaje que, al salir de viaje, se olvida en casa algunos papeles importantes y tiene que volver a por ellos, es un recurso dramático muy utilizado por Calderón para complicar la intriga de sus comedias.<sup>o</sup>

<sup>1945</sup> *en el caso di*: 'caí en la cuenta'.

<sup>1948</sup> *allí*: indica un espacio fuera del tablado. Con este deíctico se apela una

- el mozo espere, teniendo  
las mulas, porque también  
llegar con ruido no es bien,  
despertando a quien durmiendo  
está ya; pues puedo entrar,  
supuesto que llave tengo,  
y el despacho por quien vengo,  
sin ser sentido, sacar.  
1950
- COSME  
Ya el mozo queda advertido;  
mas considera, señor,  
que sin luz es grande error  
querer hallarlos, y el ruido  
excusarse no es posible;  
porque, si luz no nos dan  
en el cuarto de don Juan,  
¿cómo hemos de ver?  
1955
- DON MANUEL ¡Terrible  
es tu enfado! ¿Agora quieres  
que le alborote y le llame?  
Pues ¿no sabrás —dime, infame,  
que causa de todo eres—  
por el tiento, dónde fue  
donde quedaron?  
1960
- COSME No es ésa  
la duda, que yo a la mesa  
donde sé que los dejé  
iré a ciegas.  
1970
- DON MANUEL Abre presto.

vez más a la imaginación de los espectadores, supliendo a la efectiva presencia en escena del mozo de mulas y de las mulas.

<sup>1950</sup> *con ruido*: el que hubieran hecho los cascotes de las mulas sobre el empedrado de la calle al acercarse a la casa.

<sup>1955</sup> *despacho*: 'expediente, documento'.

<sup>1957</sup> Aunque falta aquí cualquier tipo

de acotación, es evidente que Cosme debe haber entrado un momento por una de las puertas del fondo, para volver enseguida al tablado. Vera Tassis, por tanto, añade la acotación *Vase Cosme, y vuelve a salir*.

<sup>1965</sup> *enfado*: 'impertinencia que causa enfado'.

<sup>1966</sup> *alborote*: 'turbe su descanso, lo despierte'.

<sup>1969</sup> *por el tiento*: 'a tientas'.

- COSME Lo que a mi temor responde  
es que no sabré yo adónde  
el duende los habrá puesto,  
1975  
porque ¿qué cosa he dejado  
que haya vuelto a hallarla yo  
en la parte que quedó?
- DON MANUEL Si los hubiere mudado,  
1980  
luz entonces pediremos;  
pero hasta verlo, no es bien  
que alborotemos a quien  
buen hospedaje debemos.
- Vanse, y salen por la alacena DOÑA ÁNGELA  
y ISABEL.*
- DOÑA ÁNGELA Isabel, pues recogida  
1985  
está la casa, y es dueño  
de los sentidos el sueño,  
ladrón de la media vida,  
y sé que el huésped se ha ido,  
robarle el retrato quiero  
1990  
que vi en el lance primero.
- ISABEL Entra quedo, y no hagas ruido.
- DOÑA ÁNGELA Cierra tú por allá fuera,  
1995  
y hasta venirme a avisar  
no saldré yo, por no dar  
en más riesgo.
- ISABEL Aquí me espera.

<sup>1974</sup> 'lo que explica mi temor'.

<sup>1988</sup> *el sueño, / ladrón de la media vida*: esta imagen de procedencia clásica, muy corriente en el teatro de Calderón, se asocia a menudo, en contextos genéricos distintos del de la comedia de capa y espada (autos sacramentales, dramas) con la idea de que el sueño es hermano de la muerte.<sup>o</sup>

<sup>1991</sup> *en el lance primero*: 'la primera vez que entramos en su cuarto'.

<sup>1996</sup> Pidiendo a Isabel que cierre la

alacena desde fuera, Ángela acepta quedar encerrada dentro del cuarto para evitar el riesgo de que alguna persona de la casa vea la alacena desviada; o para evitar que, pudiendo salir ella del cuarto sin el aviso previo de Isabel, alguien la encuentre en su recorrido de regreso. Recordemos que, probablemente, dos clavos puestos *en falso*, a manera de aldabillas, impiden abrir la alacena del lado del cuarto de don Manuel (véase v. 616, n.).

Vase ISABEL, cierra la alacena, y salen como a oscuras

DON MANUEL y COSME.

- COSME Ya está abierto.
- DON MANUEL Pisa quedo  
que, si aquí sienten rumor,  
será alboroto mayor.
- COSME ¿Creeráseme que tengo miedo? 2000  
Este duende bien pudiera  
tenernos luz encendida.
- DOÑA ÁNGELA (La luz que truje escondida,  
porque de aquesta manera  
no se viese, es tiempo ya  
de descubrir.) 2005  
(Ellos están apartados, y ella saca una luz  
de una linterna que trae cubierta.)
- COSME Nunca ha andado  
el duende tan bien mandado:  
¡qué presto la luz nos da!  
Considera agora aquí  
si te quiere bien el duende, 2010  
pues que para ti la enciende  
y la apaga para mí.
- DON MANUEL ¡Válgame el cielo! Ya es  
esto sobrenatural,  
que traer con prisa tal 2015  
luz, no es obra humana.
- COSME ¿Ves  
cómo a confesar veniste  
que es verdad?
- DON MANUEL De mármol soy,  
por volverme atrás estoy.
- COSME Mortal eres, ya temiste. 2020
- DOÑA ÁNGELA (Hacia aquí la mesa veo,  
y con papeles está.)
- COSME Hacia la mesa se va.

<sup>1996+</sup> como a oscuras: es decir, que debían dar la impresión, con una gestualidad incierta, de moverse en la oscuridad. Véase la nota al verso 1537.

<sup>2007</sup> bien mandado: 'que obedece pronto y bien a las órdenes'.

- DON MANUEL ¡Vive Dios! Que dudo y creo  
una admiración tan nueva. 2025
- COSME ¿Ves cómo nos va guiando  
lo que venimos buscando,  
sin que veamos quién la lleva?
- DOÑA ÁNGELA (Saca la luz de la linterna, pónela en un candelero que habrá en la mesa, y toma una silla y siéntase de espaldas a los dos.)  
(Pongo aquí la luz, y agora  
la escribanía verá.) 2030
- DON MANUEL Aguarda, que a los reflejos  
de la luz todo se ve,  
y no vi en toda mi vida  
tan soberana mujer.  
¡Válgame el cielo! ¿Qué es esto? 2035  
Hidras, a mi parecer,  
son los prodigios, pues de uno  
nacen mil. Cielos, ¿qué haré?
- COSME De espacio lo va tomando:  
silla arrastra.
- DON MANUEL Imagen es 2040  
de la más rara beldad  
que el soberano pincel  
ha obrado.
- COSME Así es verdad,  
porque sólo la hizo él.

<sup>2025</sup> admiración: 'suceso extraordinario, cuya causa se ignora'.

<sup>2027</sup> nos va guiando / lo que venimos buscando: este uso de *guiar* con complemento directo (en vez de la construcción normal *guiar a*) parece un calco del sinónimo *enseñar*.

<sup>2028+</sup> la luz, por tanto, debe de ser una vela, que estaba en la linterna y que ahora Ángela pone en el candelero.

<sup>2036</sup> Hidras: alusión a la hidra de Lerna, monstruo mitológico con muchas cabezas, que renacían enseguida en cuanto se cortara una; según el mito, fue por fin derrotada y muerta

por Hércules en uno de sus doce trabajos. La idea de la multiplicación de las cabezas cortadas (*pues de uno / nacen mil*), que no existe en el mito, se encuentra también en otros lugares calderonianos.<sup>o</sup>

<sup>2043</sup> el soberano pincel: 'el pincel de Dios', sumo artífice del Universo; *ha labrado*: 'ha pintado', y también 'ha creado'.<sup>o</sup>

<sup>2044</sup> El significado de estas palabras de Cosme, no muy claro, quizá pueda entenderse mejor a la luz de todo el pasaje, hasta el v. 2061. Cosme está convencido de que la dama no es mujer

- DON MANUEL Más que la luz resplandecen  
sus ojos. 2045
- COSME Lo cierto es  
que son sus ojos luceros  
del cielo de Lucifer.
- DON MANUEL Cada cabello es un rayo  
del sol.
- COSME Hurtáronlos dél. 2050
- DON MANUEL Una estrella es cada rizo.
- COSME Sí será, porque también  
se las trujeron acá,  
o una parte de las tres.
- DON MANUEL No vi más rara hermosura. 2055
- COSME No dijeras eso, a fe,  
si el pie la vieras, porque éstos  
son malditos por el pie.
- DON MANUEL Un asombro de belleza,  
un ángel hermoso es. 2060
- COSME Es verdad, pero patudo.
- DON MANUEL ¿Qué es esto? ¿Qué querrá hacer  
con mis papeles?
- COSME Yo apuesto  
que querrá mirar y ver  
los que buscas, porque aquí  
tenemos menos que hacer, 2065

sino diablo, pero admite (*Así es verdad*) que su belleza sólo se debe al *soberano pincel*, ya que también los diablos son criaturas de Dios.

<sup>2047</sup> *luceros*: 'estrellas'. Cosme juega con el doble significado de la palabra, que en cuanto nombre propio designaba a Luzbel o Lucifer, quien antes de la caída era el más luminoso entre los ángeles de Dios.

<sup>2048</sup> 'del infierno'.

<sup>2050</sup> El sujeto, inexpressado, es 'los diablos', a cuya cofradía pertenece, según Cosme, la dama misteriosa.

<sup>2054</sup> 'al caer del Paraíso, los diablos no sólo hurtaron los rayos del sol

(v. 2050), sino que también trajeron acá —en la tierra— las estrellas, o cuanto menos una tercera parte de ellas'. La idea de que los diablos, cuando fueron arrojados del Paraíso, arrastraron consigo una tercera parte de las estrellas del cielo, se origina en un pasaje del Apocalipsis (12, 4) y se difunde en el siglo XVII gracias sobre todo a los autos sacramentales.<sup>o</sup>

<sup>2058</sup> Es decir, que la forma de los pies delata su identidad diabólica. La iconografía tradicional del diablo le representa con patas de cabra; por eso se le llama también, en lenguaje familiar, *ángel patudo* (v. 2061).

- que es duende muy servicial.  
DON MANUEL ¡Válgame el cielo! ¿Qué haré?  
Nunca me he visto cobarde  
sino sola aquesta vez. 2070
- COSME Yo sí, muchas.
- DON MANUEL Y calzado  
de prisión de hielo el pie,  
tengo el cabello erizado,  
y cada suspiro es  
para mi pecho un puñal,  
para mi cuello un cordel. 2075
- ¿Mas yo he de tener temor?  
¡Vive el cielo!, que he de ver  
si sé vencer un encanto.  
(*Llega y áselo.*)  
Ángel, demonio o mujer,  
a fe que no has de librarte  
de mis manos esta vez. 2080
- DOÑA ÁNGELA ¡Ay infelice de mí!  
(Fingida su ausencia fue:  
más ha sabido que yo.) 2085
- COSME De parte de Dios —aquí es  
Troya del diablo— nos di...  
DOÑA ÁNGELA (Mas yo disimularé.)  
COSME ... ¿quién eres? ¿Y qué nos quieres?  
DOÑA ÁNGELA Generoso don Manuel  
Enríquez, a quien está  
guardado un inmenso bien:  
no me toques, no me llegues,  
que llegarás a perder  
la mayor dicha que el cielo  
te previno, por merced  
del hado, que te apadrina  
por decretos de su ley. 2095

<sup>2087</sup> *aquí es / Troya del diablo*: 'ésta es la derrota del diablo, aquí pierde el diablo todo su poder'.<sup>o</sup>

<sup>2088</sup> *disimularé*: aquí en el sentido de 'encubriré mi ser verdadero, disimula-

ré la realidad de los hechos', como trata de hacer en efecto en los versos siguientes.

<sup>2093</sup> *no me llegues*: 'no te llegues a mí'.

<sup>2097</sup> *te apadrina*: 'te patrocina'.

Yo te escribí aquesta tarde,  
 en el último papel, 2100  
 que nos veríamos presto,  
 y, anteviendo, aquesto fue;  
 y pues cumplí mi palabra,  
 supuesto que ya me ves  
 en la más humana forma 2105  
 que he podido elegir, ve  
 en paz, y déjame aquí,  
 porque aun cumplido no es  
 el tiempo en que mis sucesos  
 has de alcanzar y saber. 2110  
 Mañana los sabrás todos;  
 y mira que a nadie des  
 parte desto, si no quieres  
 una gran suerte perder.  
 Ve en paz.

COSME                   Pues que con la paz 2115  
 nos convida, señor, ¿qué  
 esperamos?

DON MANUEL           ¡Vive Dios!  
 Que corrido de temer  
 vanos asombros estoy;  
 y puesto que no los cree 2120  
 mi valor, he de apurar  
 todo el caso de una vez.  
 Mujer, quienquiera que seas  
 —que no tengo de creer  
 que eres otra cosa nunca—, 2125  
 ¡vive Dios!, que he de saber  
 quién eres, cómo has entrado  
 aquí, con qué fin, y a qué.  
 Sin esperar a mañana  
 esta dicha gozaré, 2130

<sup>2102</sup> *anteviendo*: el sujeto es 'yo'.  
 Ángela quiere insinuar que el encuen-  
 tro no ha sido casual, sino resultado de  
 sus capacidades sobrenaturales de pre-  
 visión.

<sup>2108</sup> *aun*: véase v. 143, n.

<sup>2121</sup> *apurar*: 'aclarar'.

<sup>2130</sup> Don Manuel se refiere a la *dicha*  
 a la que había aludido Ángela en el  
 v. 2095, pero dándole un sentido más  
 concreto y presente. Para él, *dicha* será  
 poder dar una solución al extraño caso.<sup>o</sup>

si demonio, por demonio,  
 y si mujer, por mujer.  
 Que a mi esfuerzo no le da  
 qué recelar ni temer  
 tu amenaza, cuando fueras 2135  
 demonio; aunque yo bien sé  
 que, teniendo cuerpo tú,  
 demonio no puedes ser,  
 sino mujer.

COSME                   Todo es uno.  
 DOÑA ÁNGELA       No me toques, que a perder 2140  
 echas una dicha.

COSME                   Dice  
 el señor diablo muy bien:  
 no la toques, pues no ha sido  
 arpa, laúd, ni rabel.

DON MANUEL         Si eres espíritu, agora 2145  
 con la espada lo veré,  
 pues, aunque te hiera aquí,  
 no ha de poderte ofender.

DOÑA ÁNGELA       ¡Ay de mí! Detén la espada,  
 sangriento el brazo detén, 2150  
 que no es bien que des la muerte  
 a una infelice mujer.  
 Yo confieso que lo soy  
 y, aunque es delito el querer,  
 no delito que merezca 2155  
 morir mal por querer bien.

<sup>2136</sup> La *amenaza* de Ángela a don  
 Manuel es el riesgo para él de perder la  
*mayor dicha* (vv. 2094-2095), la *gran*  
*suerte* (vv. 2113-2114) que le está reser-  
 vada. Don Manuel quiere decir que tal  
 riesgo, si es que ella es demonio, no  
 preocupa su ánimo valiente, sea porque  
 no le interesa una *dicha* de origen dia-  
 bólico, sea porque es una promesa vaga  
 y él prefiere la *dicha* presente de saber  
 quién es ella.

<sup>2139</sup> *Todo es uno*: la misoginia del gra-  
 cioso (que aquí y más adelante insiste

en la identidad entre diablo y mujer) es  
 otro rasgo típico de su papel.

<sup>2143</sup> Cosme juega con otra acepción  
 de *tocar*, en el sentido de 'hacer sonar un  
 instrumento'.

<sup>2144</sup> *rabel*: 'instrumento de tres cuer-  
 das, parecido al laúd, que se toca con  
 arco'.

<sup>2148</sup> 'no podrá hacerte daño'. El suje-  
 to, en éste como en el verso anterior, es  
 la *espada* del v. 2146.

<sup>2156</sup> *morir mal*: 'morir trágicamente,  
 de muerte violenta'.

No manches pues, no desdore  
con mi sangre el rosicler  
de ese acero.

DON MANUEL Di quién eres.

DOÑA ÁNGELA Fuerza el decirlo ha de ser, 2160  
porque no puedo llevar  
tan al fin como pensé  
este amor, este deseo,  
esta verdad y esta fe.  
Pero estamos a peligro, 2165  
si nos oyen o nos ven,  
de la muerte, porque soy  
mucho más de lo que ves;  
y así es fuerza, por quitar  
estorbos que puede haber, 2170  
cerrar, señor, esa puerta,  
y aun la del portal también,  
porque no puedan ver luz  
si acaso vienen a ver  
quién anda aquí.

DON MANUEL Alumbra, Cosme, 2175  
cerremos las puertas. ¿Ves  
cómo es mujer y no duende?

COSME ¿Yo no lo dije también?

*Vanse los dos.*

DOÑA ÁNGELA Cerrada estoy por defuera; 2180  
ya, cielos, fuerza ha de ser

<sup>2157</sup> *no desdore*: 'no deslustres', en sentido literal (porque la sangre quita brillantez al acero) y en sentido metafórico (porque herir a una mujer es acción indigna de un caballero que mancharía la virtud de su espada).

<sup>2158</sup> *rosicler*: aquí en el sentido de 'brillantez, color luciente'.<sup>o</sup>

<sup>2164</sup> *verdad*: 'sentimiento verdadero'; *fe*: 'firmeza amorosa'.

<sup>2171</sup> *esa puerta*: se refiere a la puerta

del cuarto, pero esto no hubiera sido suficiente para que don Manuel y Cosme salieran de la habitación, por lo que Ángela les pide que cierren también la puerta del zaguán (*portal*). Deducimos de estos versos que entre la puerta del cuarto de don Manuel visible en escena y la puerta que da a la calle (se trata de una puerta secundaria, no de la puerta principal de la casa) media otra pieza.

decir la verdad, supuesto  
que me ha cerrado Isabel,  
y que el huésped me ha cogido  
aquí.

*Sale ISABEL a la alacena.*

ISABEL Ce, señora, ce,  
tu hermano por ti pregunta. 2185

DOÑA ÁNGELA ¡Bien sucedel! Echa el cancel  
de la alacena. ¡Ay, amor,  
la duda se queda en pie!

*Vanse y cierran la alacena, y vuelven a salir*

DON MANUEL y COSME.

DON MANUEL Ya están cerradas las puertas;  
proseguid, señora, haced 2190  
relación... Pero ¿qué es esto?  
¿Dónde está?

COSME Pues yo qué sé.

DON MANUEL ¿Si se ha entrado en el alcoba?  
Ve delante.

COSME Yendo a pie  
es, señor, descortesía 2195  
ir yo delante.

DON MANUEL Veré  
todo el cuarto: suelta, digo.  
(Tome la luz.)

COSME Digo que suelto.

DON MANUEL Cruel  
es mi suerte.

<sup>2186</sup> *Echa*: 'vuelve a cerrar, vuelve a poner en su sitio'; *el cancel*: se cruzan en esta palabra los significados de 'ante-puerta, mampara' (como lo es la alacena, que esconde una puerta del cuarto de don Manuel) y de 'verja', que es por lo que se emplea el verbo *echar*, ya que

efectivamente la alacena cierra el pasaje entre el cuarto y el resto de la casa.

<sup>2196</sup> Cosme disimula su miedo bajo apariencias de cortesía, ya que el inferior no puede ir delante del superior, en el caso —como aquí— de que los dos estén a pie.<sup>o</sup>

COSME Aun bien que agora  
por la puerta no se fue. 2200

DON MANUEL Pues ¿por dónde pudo irse?

COSME Eso no alcanzo yo. ¿Ves  
—siempre te lo he dicho yo—  
cómo es diablo y no mujer?

DON MANUEL ¡Vive Dios!, que he de mirar  
todo este cuarto, hasta ver  
si debajo de los cuadros  
rota está alguna pared,  
si encubren estas alfombras  
alguna cueva, y también 2210  
las bovedillas del techo.

COSME Solamente aquí se ve  
esta alacena.

DON MANUEL Por ella  
no hay qué dudar ni temer,  
siempre compuesta de vidrios. 2215  
A mirar lo demás ven.

COSME Yo no soy nada mirón.

DON MANUEL Pues no tengo de creer  
que es fantástica su forma,

<sup>2199</sup> *Aun bien que*: 'y menos mal que', con fuerte connotación irónica (se está refiriendo Cosme a la contestación de don Manuel, v. 1629, en ocasión de la aventura anterior con Isabel).

<sup>2204</sup> Cosme se toma aquí el desquite de lo que había tenido que admitir en los vv. 2177-2179.

<sup>2209</sup> Los elementos de *attrezzo* nombrados aquí (*cuadros* y *alfombras*) no necesariamente tenían que estar presentes en el tablado; a menudo los recursos de la puesta en escena eran relativamente pobres, y austeros, y entonces estas indicaciones (acompañadas por los gestos de los representantes, y por deícticos como en el caso de *estas alfombras*) servían más bien para apelar

a la imaginación de los espectadores.

<sup>2210</sup> *cueva*: aquí, 'sótano'.

<sup>2211</sup> *bovedillas*, esto es, 'los espacios enyesados que quedan libres en el techo entre viga y viga'.<sup>o</sup>

<sup>2215</sup> *siempre compuesta de vidrios*: 'compuesta como está —y como lo ha estado siempre— de vidrios'. Se trata de un verso bastante elíptico, ya que le falta el verbo que rija el participio ('habiéndola visto yo siempre..., habiendo estado siempre...'). No obstante, ningún testimonio y ningún editor trató de enmendarlo, señal de que se percibía claramente su sentido.

<sup>2219</sup> *fantástica*: 'que no tiene realidad propia', por ser producto de la fantasía o más bien, como en este caso, de artes diabólicas;<sup>o</sup> *forma*: 'figura'.

puesto que llegó a temer 2220  
la muerte.

COSME También llegó  
a adivinar y saber  
que a sólo verla esta noche  
habíamos de volver.

DON MANUEL Como sombra se mostró, 2225  
fantástica su luz fue,  
pero como cosa humana  
se dejó tocar y ver.  
Como mortal se temió,  
receló como mujer, 2230  
como ilusión se deshizo,  
como fantasma se fue;  
si doy la rienda al discurso  
no sé, ¡vive Dios!, no sé  
ni qué tengo de dudar, 2235  
ni qué tengo de creer.

COSME Yo sí.

DON MANUEL ¿Qué?

COSME Que es mujer diablo,  
pues que novedad no es  
—pues la mujer es demonio  
todo el año— que una vez, 2240  
por desquitarse de tantas,  
sea el demonio mujer.

*Vanse.*

<sup>2226</sup> *fantástica*: aquí más bien en el sentido de 'prodigiosa, mágica', porque se había mostrado justo cuando ellos la estaban deseando.

<sup>2231</sup> *ilusión*: aquí en el sentido de 'aparición de origen diabólico'.

<sup>2232</sup> *fantasma*: 'visión fantástica'.<sup>o</sup>

<sup>2233</sup> 'si doy libre curso al razonamiento, si sigo dándole vueltas al asunto'.

<sup>2241</sup> *tantas*: hay que sobreentender 'veces'.

## TERCERA JORNADA

ISABEL

Espérame en esta sala;  
luego saldrá a verte aquí  
mi señora.

*Vase como cerrando.*

DON MANUEL

No está mala  
la tramoya. ¿Cerró? Sí.  
¿Qué pena a mi pena iguala?  
Yo volví del Escorial,  
y este encanto peregrino,  
este pasmo celestial  
que a traerme la luz vino  
y me dejó en duda igual,  
me tiene escrito un papel  
diciendo muy tierna en él:  
«Si os atrevéis a venir  
a verme, habéis de salir  
esta noche, sin aquel  
criado que os acompaña;  
dos hombres esperarán  
en el cimiterio —¡estraña  
parte!— de San Sebastián,  
y una silla». Y no me engaña:

2245

2250

2255

2260

<sup>2246</sup> *tramoya*: 'enredo bien organizado'.<sup>o</sup>

<sup>2247</sup> *pena*: aquí, 'ansia, tribulación'.

<sup>2249</sup> *peregrino*: 'extraño'.

<sup>2250</sup> *pasmo*: 'asombro, prodigio'.

<sup>2258</sup> *sin aquel / criado que os acompaña*:

la separación de la pareja amo-criado en ocasión de alguna cita amorosa del galán, introduce un elemento nuevo en el código convencional de la comedia de capa y espada, y viene a ser una característica común a otras comedias que pertenecen a la primera época de

la producción dramática calderoniana.<sup>o</sup>

<sup>2260</sup> El *cimiterio* ('cementerio', por vacilación en el timbre de la vocal pro-  
tónica) de San Sebastián —ahora desapa-  
recido— se encontraba junto a la igle-  
sia del mismo nombre, cerca de la calle  
de Atocha.

<sup>2262</sup> *una silla*: 'silla de manos', especie  
de carrocín sin ruedas, con un solo  
asiento, y con cortinas en las ventani-  
llas. La llevaban, en andas, dos sillete-  
ros; era muy común y de moda, por su  
comodidad y por la intimidad que pro-

en ella entré, y discurrí  
 hasta que el tino perdí;  
 y al fin a un portal, de horror 2265  
 lleno, de asombro y temor,  
 solo y a oscuras, salí.

Aquí llegó una mujer  
 —al oír y al parecer—  
 y a oscuras y por el tiento, 2270  
 de aposento en aposento,  
 sin oír, hablar, ni ver,

me guió. Pero ya veo  
 luz, por el resquicio es  
 de una puerta. Tu deseo 2275  
 lograste, amor, pues ya ves  
 la dama; aventuras leo.  
 (*Acecha.*)

¡Qué casa tan alhajada!  
 ¡Qué mujeres tan lucidas!  
 ¡Qué sala tan adornada! 2280  
 ¡Qué damas tan bien prendidas!  
 ¡Qué beldad tan estremada!

porcionaba. Pero eso mismo despertó las críticas de los moralistas, y repetidas limitaciones a su uso.<sup>o</sup>

<sup>2263</sup> *discurrir* vale aquí 'andar por diversas partes'; los hombres que llevaban la silla daban rodeos para que don Manuel no pudiese enterarse de dónde iban y *perdiere el tino*, como dice en el verso siguiente.

<sup>2265</sup> *horror*: 'espanto lleno de consternación'.

<sup>2266</sup> *asombro*: 'sorpresa chocante, confusión'. La asociación de *asombro* con *temor* y/o *horror*, en un mismo sintagma o en sintagmas contiguos, es frecuente en Calderón.<sup>□o</sup>

<sup>2271</sup> *aposento*: 'cualquier pieza de la casa'.

<sup>2277</sup> *aventuras leo*: lo que don Manuel entrevé por la rendija de la puerta es tan inesperado y magnífico para él como si estuviera leyendo los trances increíbles por los que pasaban los héroes de novela, y especialmente de los libros de caballerías.<sup>□</sup>

<sup>2277+</sup> El hecho de *acechar* —por un resquicio de la puerta, o por la cerradura— no es nada insólito en el teatro de Calderón, aunque a primera vista parezca impropio de un personaje noble.<sup>o</sup>

<sup>2278</sup> *alhajada*: 'llena de objetos de valor'.

<sup>2279</sup> *lucidas*: 'bien vestidas'.

<sup>2281</sup> *bien prendidas*: 'ricamente ataviadas'.

*Salen todas las mujeres con toallas y conservas y agua, y haciendo reverencia todas, sale DOÑA ÁNGELA ricamente vestida.*

DOÑA ÁNGELA (Pues presumen que eres ida a tu casa mis hermanos, quedándote aquí escondida, 2285  
 los celos serán vanos porque, una vez recogida,  
 ya no habrá que temer nada.)

DOÑA BEATRIZ (Y ¿qué ha de ser mi papel?)  
 DOÑA ÁNGELA (Agora el de mi criada; 2290  
 luego el de ver, retirada,  
 lo que me pasa con él.)  
 ¿Estaréis muy disgustado de esperarme?

DON MANUEL No, señora; que quien espera al aurora 2295  
 bien sabe que su cuidado en las sombras sepultado de la noche oscura y fría ha de tener; y así hacía gusto el pesar que pasaba, 2300  
 pues, cuanto más se alargaba,  
 tanto más llamaba al día.

Si bien no era menester pasar noche tan oscura si el sol de vuestra hermosura 2305  
 me había de amanecer;  
 que para resplandecer vos, soberano arbol,  
 la sombra ni el tornasol

<sup>2282+</sup> *conservas*: 'frutas confitadas'.

<sup>2287</sup> *recogida*: entiéndase 'la casa'.

<sup>2291</sup> *retirada*: 'oculta', o quizá, más bien, 'desde lejos'.

<sup>2296</sup> *su cuidado*: aquí en el sentido de 'espera ansiosa y atenta'.

<sup>2302</sup> Entiéndase: 'el pesar de haber esperado tanto ha sido en realidad un

gusto, porque sabía que cuanto más duraba la espera, tanto más se acercaba el día (es decir, el momento de la llegada de Ángela)'.

<sup>2308</sup> *arbol*: aquí, 'esplendor'.<sup>o</sup>

<sup>2309</sup> *tornasol*: aquí, 'color violeta oscuro, apenas matizado por algún que otro asomo de luz'.<sup>o</sup>

de la noche no os había  
de estorbar, que sois el día  
que amanece sobre el sol. 2310

Huye la noche, señora,  
y pasa, a la dulce salva  
de los pájaros, el alba, 2315  
que ilumina, mas no dora;  
después del alba, la aurora,  
de rayos y luz escasa,  
dora, mas no abrasa; pasa  
la aurora, y tras su arrebol 2320  
pasa el sol; y sólo el sol  
dora, ilumina y abrasa.

El alba, para brillar,  
quiso a la noche seguir;  
la aurora, para lucir, 2325  
al alba quiso imitar;  
el sol, deidad singular,  
a la aurora desafía;  
vos al sol; luego la fría  
noche no era menester, 2330  
si podéis amanecer,  
sol del sol, después del día.

DOÑA ÁNGELA Aunque agradecer debiera

<sup>2312</sup> *sobre el sol*: 'después de salido el sol, y con más luminosidad'. Don Manuel objeta que no hacía falta la oscuridad de la noche para hacer resaltar, por contraste, la belleza de Ángela, siendo ésta aún más brillante que el sol; por tanto la sombra de la noche sólo ha sido un estorbo, ya que la hermosura de Ángela podría destacarse incluso con respecto al día, porque ella misma es como otro día que amanece más claro y luminoso que el día «natural» determinado por la salida del sol.<sup>□</sup>

<sup>2314</sup> *salva*: 'acogida sonora' (aquí, 'canto de las aves al amanecer').<sup>○</sup>

<sup>2316</sup> *ilumina, mas no dora*: 'su luz toda-

vía no tiene los matices dorados del día'.

<sup>2320</sup> *arrebol*: aquí en el sentido de 'color rojo vivo que toma el cielo en el momento de salir el sol'.

<sup>2332</sup> El *alba*, cuya luz es débil, y la *aurora*, cuya luminosidad es algo mayor pero no iguala a la del *sol*, sí que tienen que valerse del contraste con la noche *para brillar y para lucir*; lo que no debe hacer el *sol*, cuya potencia de luz es mayor, y que por tanto sigue a la *aurora*; mucho menos deberá entonces valerse del contraste con la *noche* Ángela, que puede desafiar con su belleza la misma luz del *sol*, resultando más luminosa.<sup>○</sup>

discurso tan cortesano,  
quejarme quiero —no en vano— 2335  
de ofensa tan lisonjera,  
pues no siendo ésta la esfera  
a cuyo noble ardimiento  
fatigas padece el viento,  
sino un albergue piadoso, 2340  
os viene a hacer sospechoso  
el mismo encarecimiento.

No soy alba, pues la risa  
me falta en contento tanto;  
ni aurora, pues que mi llanto 2345  
de mi dolor no os avisa;  
no soy sol, pues no divisa  
mi luz la verdad que adoro;  
y así lo que soy ignoro,  
que sólo sé que no soy 2350  
alba, aurora o sol, pues hoy

<sup>2334</sup> *cortesano*: 'cortés', y al mismo tiempo 'agudo, discreto'.

<sup>2335</sup> *no en vano*: 'no sin fundamento'.

<sup>2336</sup> *ofensa*: porque, siendo *lisonjera*, no corresponde a la verdad. En una mezcla de modestia y de recelo, doña Ángela no cree en los requiebros del galán. Es una situación comparable a la desconfianza de doña Beatriz con respecto a los conceptos amorosos de don Juan en la segunda jornada (vv. 1841-1852; 1885-1886); pero, a diferencia de su prima, Ángela tiene una razón concreta para dudar del amor de don Manuel, por haber encontrado entre sus papeles un retrato de mujer.

<sup>2339</sup> Entiéndase: 'pues no siendo mi casa la esfera del fuego, o del sol, cuyo calor extremado (*ardimiento*) genera los vientos, que a causa de tal ardor *padecen fatigas* de tanto soplar y moverse'.<sup>○</sup>

<sup>2340</sup> *un albergue*: 'una casa humilde que ofrece refugio'; *piadoso*: 'acogedor'.

<sup>2342</sup> *encarecimiento*: 'alabanza exagerada'.

<sup>2344</sup> Ángela empieza aquí a rebatir el silogismo de don Manuel, acudiendo a unas expresiones tópicas del lenguaje poético para negar su posible parecido con las distintas fases del amanecer. Ángela no es *alba* ya que no está riendo (*la risa del alba* es expresión metafórica muy corriente), aunque es feliz por estar en presencia de don Manuel.

<sup>2345</sup> Otra alusión a una expresión metafórica tópica, el *llanto de la aurora* para indicar el rocío que suele acompañar al amanecer.<sup>○</sup>

<sup>2348</sup> Ángela alude aquí a los empleos metafóricos de la palabra *sol* en el sentido abstracto de 'luz que aclara alguna dificultad o ilumina el verdadero aspecto de las cosas'. La *verdad* que doña Ángela *adora* pero no puede *divisar*, probablemente es la sinceridad de don Manuel, que la mujer está poniendo en duda en estos mismos versos.

ni alumbro, río, ni lloro.

Y así os ruego que digáis,  
señor don Manuel, de mí,  
que una mujer soy y fui  
a quien vos solo obligáis  
al extremo que miráis.

2355

DON MANUEL

Muy poco debe de ser,  
pues aunque me llego a ver  
aquí, os pudiera argüir  
que tengo más que sentir,  
señora, que agradecer;  
y así me doy por sentido.

2360

DOÑA ÁNGELA

¿Vos de mí sentido?

DON MANUEL

Sí,  
pues que no fiáis de mí  
quién sois.

2365

DOÑA ÁNGELA

Solamente os pido  
que eso no mandéis, que ha sido  
imposible de contar.

Si queréis venirme a hablar,  
con condición ha de ser  
que no lo habéis de saber  
ni lo habéis de preguntar;

2370

porque para con vos hoy  
una enigma a ser me ofrezco,  
que ni soy lo que parezco  
ni parezco lo que soy.

2375

Mientras encubierta estoy  
podréis verme y podré veros;  
porque si a satisfaceros  
llegáis, y quién soy sabéis,  
vos quererme no querréis,  
aunque yo quiera quereros.

2380

<sup>2352</sup> Cada uno de estos verbos corresponde a uno de los términos mencionados en el verso anterior, a saber, al sol, al alba y a la aurora, respectivamente.

<sup>2357</sup> *extremo*: 'acción excepcional, exceso'.

<sup>2360</sup> *argüir*: 'objetar'.

<sup>2363</sup> *me doy por sentido*: 'os declaro mi queja'.<sup>o</sup>

<sup>2374</sup> *una enigma*: hoy de género masculino, en el Siglo de Oro este sustantivo podía ser también femenino.<sup>o</sup>

<sup>2379</sup> *satisfaceros*: 'encontrar la respuesta a vuestra pregunta'.

Pincel, que lo muerto informa,  
tal vez un cuadro previene  
que una forma a una luz tiene  
y a otra luz tiene otra forma.

2385

Amor, que es pintor, conforma  
dos luces que en mí tenéis:  
si hoy a aquesta luz me veis  
y por eso me estimáis,  
cuando a otra luz me veáis  
quizá me aborreceréis.

2390

Lo que deciros me importa  
es en cuanto a haber creído  
que de don Luis dama he sido,  
y esta sospecha reporta  
mi juramento, y la acorta.

2395

DON MANUEL

Pues ¿qué, señora, os moviera  
a encubriros dél?

DOÑA ÁNGELA

Pudiera  
ser tan principal mujer  
que tuviera qué perder  
si don Luis me conociera.

2400

DON MANUEL

Pues decidme solamente:  
¿cómo a mi casa pasáis?

DOÑA ÁNGELA

Ni eso es tiempo que sepáis,  
que es el mismo inconveniente.

2405

DOÑA BEATRIZ

(Aquí entro yo lindamente.)  
Ya el agua y dulce está aquí;

<sup>2383</sup> *que lo muerto informa*: 'que da forma a la materia muerta'.

<sup>2384</sup> *tal vez*: 'a veces'; *previene*: 'prepara, compone'.

<sup>2386</sup> Esta comparación metafórica con un cuadro que, mirado desde distintos puntos de vista, presenta a quien lo mira dos imágenes distintas, se encuentra otras veces en el teatro de Calderón, y es una de las muchas formas en que se manifiesta el tema —tan típicamente barroco— de la apariencia engañosa, del «engaño a los ojos».<sup>o</sup>

<sup>2387</sup> *conforma*: 'pone de acuerdo'.

<sup>2396</sup> *reporta*: 'refrena'.

<sup>2397</sup> *la acorta*: 'le impide el paso, la inhibe'.

<sup>2406</sup> 'que lo impiden las mismas dificultades'.

<sup>2407</sup> *lindamente*: 'bonitamente', al mismo tiempo en el sentido de 'a propósito', y de 'como si tal cosa', porque Beatriz está por decir algo (llamar a doña Ángela *Vuestra Excelencia*) que sirve para engañar a don Manuel acerca de la verdadera identidad social de su dama.<sup>o</sup>

<sup>2408</sup> *está*: por 'están'. El uso de un verbo en singular con una pluralidad de

- Vuexcelencia mire si...  
(*Lleguen todas con toallas, vidrio y algunas cajas.*)
- DOÑA ÁNGELA ¡Qué error, y qué impertinencia!  
Necia, ¿quién es «Excelencia»?  
¿Quieres engañar así  
al señor don Manuel,  
para que con eso crea  
que yo gran señora sea? 2410
- DOÑA BEATRIZ Advierte... 2415
- DON MANUEL (De mi cruel  
duda salí, con aquel  
descuido: agora he creído  
que una gran señora ha sido  
que, por serlo, se encubrió,  
y que con el oro vio  
su secreto conseguido.)  
(*Llama dentro DON JUAN, y túrbanse todas.*) 2420
- DON JUAN Abre aquí, abre esta puerta.
- DOÑA ÁNGELA ¡Ay cielos! ¿Qué ruido es éste?
- ISABEL (Yo soy muerta.)
- DOÑA BEATRIZ (Helada estoy.) 2425
- DON MANUEL (¿Aun no cesan mis crueles  
fortunas? ¡Válgame el cielo!)
- DOÑA ÁNGELA Señor, mi esposo es aquí.
- DON MANUEL ¿Qué he de hacer?
- DOÑA ÁNGELA Fuerza es que os vais

sujetos es común en la lengua del Siglo de Oro.<sup>o</sup>

<sup>2409</sup> *Vuexcelencia*: 'Vuestra Excelencia'. *Excelencia* es tratamiento que se reserva a los Grandes de España, y que por tanto no le corresponde a doña Ángela, no siendo ella más que una dama de la nobleza media.<sup>o</sup>

<sup>2409+</sup> *cajas*: 'cajas de dulces confitados'.

<sup>2410</sup> *impertinencia*: 'cosa dicha fuera de propósito'.

<sup>2426</sup> *Aun*: 'todavía', aquí sin acento

por razones métricas (véase v. 143, n.).

<sup>2427</sup> *fortunas*: en el sentido de 'casos desfavorables de fortuna, desgracias'.

<sup>2428</sup> *mi esposo*: esta falsa confesión de doña Ángela sirve para prolongar en don Manuel el equívoco acerca de la verdadera relación entre ella y don Luis. Por tanto, cuando don Luis irrumpa en su cuarto, don Manuel pensará lógicamente que se trata del esposo ante cuya llegada él había tenido que huir del cuarto de doña Ángela.<sup>o</sup>

<sup>2429</sup> *vais*: 'vayáis'.<sup>o</sup>

- a esconderos a un retrete. 2430
- ISABEL Isabel, llévale tú,  
hasta que oculto le dejes  
en aquel cuarto que sabes  
apartado... ya me entiendes.  
Vamos presto.
- Vase.
- DON JUAN ¿No acabáis  
de abrir la puerta? 2435
- DON MANUEL Valedme,  
cielos, que vida y honor  
van jugadas a una suerte.
- Vase.
- DON JUAN La puerta echaré en el suelo.
- DOÑA ÁNGELA Retírate tú, pues puedes,  
en esa cuadra, Beatriz: 2440  
no te hallen aquí.
- Sale DON JUAN.
- ¿Qué quieres  
a estas horas en mi cuarto,  
que así a alborotarnos vienes?

<sup>2430</sup> *retrete*: 'habitación pequeña, generalmente contigua a otra más grande, destinada para retirarse'.

<sup>2434</sup> *apartado*: 'lejos, distante'.

<sup>2435+</sup> *Vase*: es evidente que Isabel, así como pocos versos más adelante don Manuel, no sale por la misma puerta a la que está llamando don Juan. En el juego de entradas y salidas de la tercera jornada es fundamental la existencia de las dos puertas laterales al fondo del tablado, una a la izquierda, otra a la derecha, así como de otra

apertura central, la puerta del vestuario, cubierta con una cortina; por ésta quizá saliera Beatriz para retirarse a la *cuadra* (v. 2441).

<sup>2438</sup> 'me los juego en un solo lance, esperando que me salga bien'. En el lenguaje del juego *suerte* (contrario de *azar*) es 'salir los puntos con que se gana', y  *echar suertes*, 'jugarse una cosa dejándola a la contingencia del juego o de una rifa'.

<sup>2441</sup> *cuadra*: 'habitación interior más adentro de la sala'.

- DON JUAN Respóndeme tú primero, 2445  
 Ángela: ¿qué traje es ése?
- DOÑA ÁNGELA De mis penas y tristezas  
 es causa el mirarme siempre  
 llena de luto, y vestime,  
 por ver si hay con qué me alegre, 2450  
 estas galas.
- DON JUAN No lo dudo,  
 que tristezas de mujeres  
 bien con galas se remedian,  
 bien con joyas convalecen;  
 si bien me parece que es 2455  
 un cuidado impertinente.
- DOÑA ÁNGELA ¿Qué importa que así me vista,  
 donde nadie llegue a verme?
- DON JUAN Dime, ¿volviose Beatriz  
 a su casa?
- DOÑA ÁNGELA Y cuerdamente 2460  
 su padre, por mejor medio,  
 en paz su enojo convierte.
- DON JUAN Yo no quise saber más,  
 para ir a ver si pudiese  
 verla y hablarla esta noche. 2465  
 Quédate con Dios, y advierte  
 que ya no es tuyo ese traje.

Vase.

DOÑA ÁNGELA Vaya Dios contigo, y vete.

Sale BEATRIZ.

DOÑA BEATRIZ Cierra esa puerta, Beatriz.  
 Bien hemos salido deste 2470

<sup>2451</sup> galas: 'vestido de fiesta, elegante y de colores vivaces'.

<sup>2454</sup> convalecen: 'se curan'.

<sup>2456</sup> 'una preocupación fuera de lugar, impropia'.

<sup>2461</sup> medio: 'solución, remedio'.

<sup>2466</sup> advierte: 'ten en cuenta'.

<sup>2467</sup> 'que ya no lo puedes llevar, porque no es adecuado a tu condición de viuda'.

- susto: a buscarme tu hermano  
 va.
- DOÑA ÁNGELA Ya hasta que se sosiegue  
 más la casa, y don Manuel  
 vuelva de su cuarto a verme,  
 para ser menos sentidas 2475  
 entremos a este retrete.
- DOÑA BEATRIZ Si esto te sucede bien  
 te llaman *la dama duende*.

*Salen por el alacena DON MANUEL y ISABEL.*

- ISABEL Aquí has de quedarte, y mira  
 que no hagas ruido, que pueden 2480  
 sentirte.
- DON MANUEL Un mármol seré.
- ISABEL Quieran los cielos que acierte  
 a cerrar, que estoy turbada.

Vase.

- DON MANUEL ¡Oh a cuánto, cielos, se atreve  
 quien se atreve a entrar en parte 2485  
 donde ni alcanza, ni entiende  
 qué daños se le aperciben,  
 qué riesgos se le previenen!  
 Venme aquí a mí en una casa  
 que dueño tan noble tiene 2490  
 —de Excelencia por lo menos—  
 lleno de asombros crueles,  
 y tan lejos de la mía.  
 Pero ¿qué es esto? Parece  
 que a esta parte alguna puerta 2495  
 abren; sí, y ha entrado gente.

<sup>2476</sup> Es difícil precisar por dónde se retiran doña Ángela y doña Beatriz a este *retrete*, si por la cortina del vestuario (coincidiendo así con la salida a la *cua-*  
*dra* donde se ha escondido antes Beatriz) o por una de las dos puertas latera-

les (excluyendo, de las dos, la puerta por donde había salido don Juan, que ha sido cerrada por Beatriz después del v. 2469).

<sup>2488</sup> *se le previenen*: 'se le preparan'.

<sup>2491</sup> *asombros*: 'confusiones'.

*Sale COSME.*

COSME

Gracias a Dios que esta noche  
entrar podré libremente  
en mi aposento, sin miedo,  
aunque sin luz salga y entre;  
porque el duende mi señor,  
puesto que a mi amo tiene,  
¿para qué me quiere a mí?  
Pero para algo me quiere.  
(*Topa con DON MANUEL.*)  
¿Quién va? ¿Quién es?

2500

DON MANUEL

Calle, digo,  
quienquiera que es, si no quiere  
que le mate a puñaladas.

2505

COSME

No hablaré más que un pariente  
pobre en la casa del rico.

DON MANUEL

(Criado sin duda es éste,  
que acaso ha entrado hasta aquí.  
Dél informarme conviene  
dónde estoy.) Di, ¿qué casa  
es ésta? ¿Y qué dueño tiene?

2510

COSME

Señor, el dueño y la casa  
son el diablo que me lleve,  
porque aquí vive una dama  
que llaman *la dama duende*,  
que es un demonio en figura  
de mujer.

2515

DON MANUEL

Y tú, ¿quién eres?

2520

COSME

Soy un fámulo, un criado,  
soy un súbdito, un sirviente,  
que sin qué ni para qué

<sup>2500</sup> *sin luz*: esta precisión prepara a los espectadores para imaginarse lo que sigue como una escena que se desarrolla a oscuras, lo que permite una serie de equívocos a cual más cómico. Recuérdese que la ausencia de luz en el tablado era fingida (véase v. 1996+, n.).

<sup>2509</sup> *del rico*: 'del pariente rico'.<sup>□</sup>

<sup>2511</sup> *acaso*: 'por casualidad'.

<sup>2521</sup> *fámulo*: 'criado'. Es voz culta (del latín *famulus*), a la que Cosme añade enseguida el correspondiente ordinario: *un criado*.<sup>□</sup>

<sup>2523</sup> *sin qué ni para qué*: 'sin motivo'.

DON MANUEL

estos encantos padece.

¿Y quién es tu amo?

COSME

Es

2525

un loco, un impertinente,  
un tonto, un simple, un menguado  
que por tal dama se pierde.

DON MANUEL

¿Y es su nombre?

COSME

Don Manuel

Enríquez.

DON MANUEL

¡Jesús mil veces!

2530

COSME

Yo Cosme Catiboratos  
me llamo.

DON MANUEL

Cosme, ¿tú eres?

Pues ¿cómo has entrado aquí?

Tu señor soy: dime, ¿vienes

siguiéndome tras la silla?

2535

COSME

¿Entraste tras mí a esconderte  
también en este aposento?

¡Lindo desenfadado es ése!

Dime: ¿cómo estás aquí?

¿No te fuiste muy valiente,

2540

solo, donde te esperaban?

Pues ¿cómo tan presto vuelves?

Y ¿cómo, en fin, has entrado

aquí, trayendo yo siempre

la llave de aqueste cuarto?

2545

DON MANUEL

Pues dime, ¿qué cuarto es éste?

COSME

El tuyo, o el del demonio.

DON MANUEL

¡Viven los cielos que mientes!

<sup>2527</sup> *impertinente*: aquí en el sentido de 'maniático'; *menguado*: 'falta de juicio'. Esta tanda de insultos que el criado descarga sobre el amo, es un recurso cómico que se encuentra otras veces en el teatro de Calderón.<sup>□</sup>

<sup>2528</sup> *se pierde*: 'tiene una pasión desmedida'.

<sup>2531</sup> *Catiboratos*: el apellido del gracioso remite a un universo cómico y

picaresco, aunque sus resonancias semánticas sean difíciles de interpretar. Podría haberse formado sobre el italianismo *cattivo*, y entonces significaría 'malos ratos', aludiendo a los sustos que Cosme se lleva a lo largo de la comedia. Es nombre que ya había sido utilizado por Lope de Vega, y que Calderón vuelve a utilizar otras dos veces.<sup>□</sup>

<sup>2538</sup> *desenfado*: 'desenvoltura'.

- COSME Porque lejos de mi casa  
y en casa bien diferente  
estaba en aqueste instante. 2550  
Pues cosas serán del duende  
sin duda, porque te he dicho  
la verdad pura.
- DON MANUEL ¡Tú quieres  
que pierda el juicio!
- COSME ¿Hay más 2555  
de desengañarte? Vete  
por esa puerta, y saldrás  
al portal, adonde puedes  
desengañarte.
- DON MANUEL Bien dices:  
iré a examinarle y verle. 2560
- Vase.*
- COSME Señores, ¿cuándo saldremos  
de tanto embuste aparente?
- Sale ISABEL por la alacena.*
- ISABEL (Volviose a salir don Juan,  
y, porque a saber no llegue  
don Manuel adónde está,  
sacarle de aquí conviene.) 2565  
¡Ce, señor, ce!
- COSME (Esto es peor,  
ceáticas son estas ces.)

<sup>2556</sup> ¿Hay más / de...?: '¿hay más sino...?', '¿hay otra cosa que hacer sino...?'

<sup>2557</sup> *Vete / por esa puerta*: Cosme debe dar aquí a don Manuel —para que éste pueda salir a *desengañarse*— la llave de la puerta del cuarto, que había guardado hasta ahora (lo dice en los vv. 2544-2545). Así se explica que en la escena del duelo con don Luis sea don Manuel

el que tiene la llave del cuarto, como puede verse por los vv. 2797-2799.

<sup>2559</sup> *desengañarte*: 'averiguar la verdad'. Se repite el mismo verbo utilizado tres versos antes; quizá se trate de un error de la primera edición.□

<sup>2562</sup> *embuste aparente*: 'engaño disfrazado con tanto artificio que casi parece verdad'.□

<sup>2568</sup> *ceáticas*: 'ciáticas', es decir, que

- ISABEL Ya mi señor recogido  
queda.
- COSME (¿Qué señor es éste?) 2570
- Sale DON MANUEL.*
- DON MANUEL Éste es mi cuarto, en efeto.
- ISABEL ¿Eres tú?
- COSME Sí, yo soy.
- ISABEL Vente  
connmigo.
- DON MANUEL Tú dices bien.
- ISABEL No hay qué temer, nada esperes.
- COSME Señor, ¡que el duende me lleva! 2575
- Llévale ISABEL.*
- DON MANUEL ¿No sabremos finalmente  
de dónde nace este engaño?  
¿No respondes? ¡Qué necio eres!  
¡Cosme, Cosme! ¡Vive el cielo!,  
que toco con las paredes. 2580  
¿Yo no hablaba aquí con él?  
¿Dónde se desaparece  
tan presto? ¿No estaba aquí?  
Yo he de perder dignamente  
el juicio... Mas, pues es fuerza 2585  
que aquí otro cualquiera entre,  
he de averiguar por dónde,  
porque tengo de esconderme  
en esta alcoba y estar

causan dolor agudo como la ciática o neuralgia del nervio ciático, con un juego de palabras con la interjección *ce*; *ces*: la palabra, plural de *ce*, rima de forma imperfecta (*ê*) con los demás versos pares del romance, que riman *é-e*.□

<sup>2575</sup> Isabel, en la oscuridad, topa con Cosme, y le pide que confirme su identidad; advirtiendo cierta resistencia, le

insta a no tener miedo y a no detenerse. Ni Cosme ni Isabel oyen las frases de don Manuel (vv. 2571 y 2573) quien, de regreso a su cuarto, queda evidentemente demasiado lejos de la alacena; por la misma razón, don Manuel no oye la invocación de Cosme en el v. 2575.□

<sup>2584</sup> *dignamente*: 'con razón, justificadamente'.□

esperando atentamente, 2590  
 hasta averiguar quién es  
 esta hermosa dama duende.

*Vase, y salen todas las mujeres, una con luces  
 y otra con algunas cajas y otra con un vidrio de agua.*

DOÑA ÁNGELA Pues a buscarte ha salido  
 mi hermano, y pues Isabel  
 a su mismo cuarto ha ido 2595  
 a traer a don Manuel,  
 esté todo apercebido:

halle, cuando llegue aquí,  
 la colación prevenida;  
 todas le esperad así. 2600

DOÑA BEATRIZ No he visto en toda mi vida  
 igual cuento.

DOÑA ÁNGELA ¿Viene?  
 CRIADA Sí,  
 que ya siento sus pisadas.

*Sale ISABEL trayendo a COSME de la mano.*

COSME (Triste de mí, ¿dónde voy?  
 Ya estas son burlas pesadas. 2605  
 Mas no, pues mirando estoy  
 bellezas tan estremadas.

Yo, ¿soy Cosme o Amadís?  
 ¿Soy Cosmico o Belianís?)

<sup>2592+</sup> *Vase*: don Manuel sale del escenario por la cortina que cubre la puerta del fondo que figura la entrada a la alcoba (véase v. 780+ y 881, n.).

<sup>2597</sup> *apercebido*: 'apercebido'.

<sup>2599</sup> *colación*: 'refresco'; consistía por lo común en bebidas y dulces confitados, y solía servirse por la tarde o después de la cena.

<sup>2600</sup> *le esperad*: 'esperadle', por anteposición del pronombre átono, según

un uso corriente en la lengua de la época.

<sup>2607</sup> *estremadas*: 'perfectas, notables'.

<sup>2609</sup> *Amadís y Belianís* son dos de los más famosos héroes de los libros de caballerías: el primero, introducido en el panteón de los personajes literarios por el *Amadís de Gaula* (1508) de Garcí Rodríguez de Montalvo; el segundo, protagonista del *Belianís de Grecia* (1547) de Jerónimo Fernández.

ISABEL Ya viene aquí; mas ¿qué veo? 2610  
 ¡Señor!

COSME (Ya mi engaño creo,  
 pues tengo el alma en un tris.)

DOÑA ÁNGELA ¿Qué es esto, Isabel?

ISABEL Señora,  
 donde a don Manuel dejé,  
 volviendo por él agora 2615  
 a su criado encontré.

DOÑA BEATRIZ Mal tu descuido se dora.

ISABEL Está sin luz.

DOÑA ÁNGELA ¡Ay de mí!

DOÑA BEATRIZ ¡Todo está ya declarado!  
 Más vale engañarle así. 2620

¿Cosme?

COSME Damiana.

DOÑA BEATRIZ A este lado  
 llegad.

COSME Bien estoy aquí.

DOÑA ÁNGELA Llegad, no tengáis temor.

COSME Un hombre de mi valor,  
 ¿temor?

DOÑA ÁNGELA Pues ¿qué es no llegar? 2625

COSME (*Aparte, y lléguese a ellas.*)

(Ya no se puede excusar,  
 en llegando al pundonor.)

¿Respeto no puede ser,

<sup>2611</sup> *mi engaño creo*: 'estoy convencido de ser víctima de un engaño' (en el sentido de 'hechizo').

<sup>2612</sup> *tengo el alma en un tris*: 'estoy por desmayarme del miedo', o 'mi alma está a punto de perderse'.<sup>o</sup>

<sup>2613</sup> Empieza con este verso un intercambio de réplicas entre Ángela y Beatriz e Isabel, que debe de haberse apartado de Cosme. El criado vuelve a acercarse a las mujeres cuando Beatriz lo llama a su lado (v. 2621).

<sup>2617</sup> *se dora*: 'se justifica'.

<sup>2618</sup> *Está sin luz*: se sobreentiende

que se refiere al cuarto de don Manuel.

<sup>2621</sup> *Damiana*: burlesco, aun en el miedo, el gracioso llama a Beatriz con el femenino de *Damián*; la referencia es a los santos hermanos Cosme y Damián, que padecieron juntos el martirio y se veneran juntos en los altares.

<sup>2627</sup> Esta improvisa adhesión de Cosme al modelo de comportamiento de un caballero noble (*valor, pundonor*) se explica por encontrarse él delante de las damas, y quizá también porque obra en su interior una identificación con los caballeros andantes citados en los versos anteriores.<sup>o</sup>

sin ser espanto ni miedo?  
Porque al mismo Lucifer 2630  
temerle muy poco puedo  
en hábito de mujer.

Alguna vez lo intentó,  
y, para el ardid que fragua,  
cota y nagua se vistió 2635  
—que esto de cotilla y nagua  
el demonio lo inventó.

En forma de una doncella  
aseada, rica y bella  
a un pastor se apareció; 2640  
y él, así como la vio,  
se encendió en amores della.

Gozó a la diabla, y después,  
con su forma horrible y fea,  
le dijo a voces: «¿No ves, 2645  
miseró de ti, cuál sea,  
desde el copete a los pies,

la hermosura que has amado?  
Desespera, pues has sido  
agresor de tal pecado». 2650  
Y él, menos arrepentido  
que antes de haberla gozado,

<sup>2633</sup> *lo intentó*: es decir, 'intentó tomar forma y hábito de mujer'.

<sup>2634</sup> *el ardid que fragua*: 'la estratagema que urde'.

<sup>2635</sup> *cota*: o *cotilla*, 'corsé escotado, sin mangas, ajustado al cuerpo y emballenado'; *nagua*, forma antigua, y etimológica (introducida del taíno de Santo Domingo hacia 1519), que en tiempos de Calderón se alterna con el más moderno *enagua*, aquí, 'falda larga, que iba por debajo de los vestidos'.<sup>o</sup>

<sup>2637</sup> Porque ambas prendas de vestir eran blanco de las críticas de los moralistas: la *cotilla*, por ser demasiado escotada y ajustada al cuerpo; las *enaguas*,

porque solían ser de tela muy cara, y se llevaban una sobre otra, para dar amplitud a la falda del vestido, creando así el «efecto guardainfante».<sup>o</sup>

<sup>2639</sup> *aseada*: 'bien vestida y adornada'.  
<sup>2645</sup> *le dijo*: el sujeto aquí es 'la diabla'.

<sup>2647</sup> El *copete* era la melena rizada que se llevaba alta sobre la frente (v. 843, n.); aquí, por sinécdoque, significa 'cabeza'.

<sup>2649</sup> *Desespera*: 'desespérate', o, quizá mejor, 'pierde la esperanza en la salvación de tu alma'.

<sup>2650</sup> *agresor*: 'culpable' (se sobreentiende 'de un delito que conlleva agresión física, sea estupro, violencia o asesinato').

le dijo: «Si pretendiste,  
¡oh sombra fingida y vana!,  
que desesperase un triste, 2655  
vente por acá mañana  
en la forma que trujiste:

verasme amante y cortés,  
no menos que antes, después,  
y aguardarte»; en testimonio 2660  
de que aun horrible no es  
en traje de hembra un demonio.

DOÑA ÁNGELA Volved en vos, y tomad  
una conserva y bebed,  
que los sustos causan sed. 2665  
Yo no la tengo.

COSME Llegad,  
DOÑA BEATRIZ que habéis de volver, mirad,  
que habéis de volver, mirad,  
docientas leguas de aquí.  
COSME Cielos, ¿qué oigo?

DOÑA ÁNGELA ¿Lllaman?  
DOÑA BEATRIZ Sí.

ISABEL ¿Hay tormento más cruel? 2670

DOÑA ÁNGELA ¡Ay de mí triste!  
DON LUIS (Dentro.) ¡Isabel!

DOÑA BEATRIZ ¡Válgame el cielo!  
DON LUIS (Dentro.) ¡Abre aquí!

DOÑA ÁNGELA Para cada susto tengo  
un hermano.

<sup>2659</sup> 'antes de gozarte', y 'después de haberte gozado'; o 'antes de saber que eras un diablo', y 'después de haberlo sabido'.

<sup>2660</sup> *y aguardarte*: 'y me verás aguardarte'.

<sup>2662</sup> Constrúyase: 'de que aun un demonio no es horrible (ni siquiera un demonio es horrible) en traje de hembra'. El cuentecillo de Cosme sobre el diablo vestido de mujer (vv. 2633-2662) ha sido suprimido en algunos testimonios. La omisión puede achacarse,

con la mayor probabilidad, a razones de censura.<sup>o</sup>

<sup>2666</sup> *Yo no la tengo*: no queda muy claro si Cosme niega tener sed porque todavía quiere dárselas de valiente, ya que Ángela conecta la *sed* con *los sustos*, o —lo que es más probable, dado su carácter miedoso— porque no quiere probar nada diabólico.

<sup>2668</sup> Beatriz trata de hacer creer a Cosme que ha llegado allí por los aires, por arte de magia, y que por tanto se encuentra muy lejos de su cuarto.

ISABEL ¡Trance fuerte!  
DOÑA BEATRIZ Yo me escondo.

*Vase.*

COSME Éste, sin duda, 2675  
es el verdadero duende.

ISABEL Vente conmigo.  
COSME Sí haré.

*Vanse.*

*Sale DON LUIS.*

DOÑA ÁNGELA ¿Qué es lo que en mi cuarto quieres?  
DON LUIS (Pesares míos me traen  
a estorbar otros placeres.) 2680

Vi, ya tarde, en ese cuarto  
una silla... (donde vuelve  
Beatriz, y vi que mi hermano  
entró).

DOÑA ÁNGELA Y en fin, ¿qué pretendes?  
DON LUIS Como pisa sobre el mío 2685  
me pareció que había gente,  
y, para desengañarme,  
todo he de mirarle y verle.

<sup>2674</sup> *Trance*: 'situación peligrosa'.

<sup>2674+</sup> *Vase*: como después de los vv. 2441-2442, Beatriz se retira con toda probabilidad saliendo por la cortina del vestuario, que representa la entrada a la cuadra (véase v. 2476, n.).

<sup>2681</sup> *ese cuarto*: se trata, con toda probabilidad, del portal de la casa, donde solían dejarse las sillas de mano utilizadas por los dueños de la casa o por las visitas.<sup>o</sup>

<sup>2682</sup> *una silla*: se trata, por lo visto, de la silla de manos con la que don Manuel ha llegado a la cita con doña

Ángela; pero don Luis piensa que ha sido Beatriz quien la ha utilizado para volver a casa de su prima. Lógicamente, no comunica a la hermana sus convicciones de celoso, por lo que debemos interpretar las palabras que siguen, hasta el final de su réplica, como un *aparte*.

<sup>2684</sup> *¿qué pretendes?*: '¿qué es lo que quieres?'.

<sup>2685</sup> *pisa sobre el mío*: entiéndase 'tu cuarto'; de aquí se deduce que el cuarto de doña Ángela no está en la planta baja de la casa, sino en un piso superior.

*Alza una antepuerta y topa con BEATRIZ.*

Beatriz, ¿aquí estás?

DOÑA BEATRIZ Aquí  
estoy, que hube de volverme 2690  
porque al disgusto volvió  
mi padre, enojado siempre.

DON LUIS Turbadas estáis las dos...  
¿Qué notable estrago es éste  
de platos, dulces y vidrios? 2695

DOÑA ÁNGELA ¿Para qué informarte quieres  
de lo que, en estando a solas,  
se entretienen las mujeres?  
(*Hacen ruido en la alacena ISABEL  
y COSME.*)

DON LUIS Y aquel ruido, ¿qué es?  
DOÑA ÁNGELA (Yo muero.)

DON LUIS ¡Vive Dios!, que allí anda gente. 2700  
(Ya no puede ser mi hermano  
quien se guarda desta suerte.)  
(*Aparta la alacena para entrar con luz.*)

<sup>2688+</sup> *antepuerta*: 'cortina que se pone delante de una puerta'. Se trata, probablemente, de la cortina del vestuario, colocada en el centro del tablado (véanse vv. 2435+, 2476 y 2674+, nn.). No puede tratarse de una de las dos puertas laterales, porque la una había servido para que salieran del escenario Isabel y Cosme, la otra para que entrara don Luis.

<sup>2695</sup> A no ser que *estrago* signifique aquí simplemente 'despilfarro', las acotaciones de la primera edición no dan razón de esta pregunta de don Luis, que se explica, en cambio, a la luz de la acotación que trae, en el lugar correspondiente, la otra versión de la tercera jornada (véase Apéndice, v. 2534+).<sup>o</sup>

<sup>2698+</sup> El que el *ruido* de la *alacena* pueda escucharse desde el cuarto de doña Ángela choca con lo que sabemos (vv. 569-570, 2434) de la distancia que

media entre los dos aposentos. Probablemente, la acotación señala que ese *ruido* debe producirse detrás de la puerta de la que han salido Cosme e Isabel (que en su momento se transformará en alacena); sin que esto quiera necesariamente decir que sea producto de la manipulación del pasaje secreto.

<sup>2702</sup> *se guarda*: 'se esconde'.

<sup>2702+</sup> Por otros datos del texto, sabemos que la alacena no se encuentra en el cuarto de doña Ángela; por tanto, la acotación recuerda simplemente que don Luis debe salir por la puerta por la que han salido Isabel y Cosme, *apartando* las cortinas que la cubren. Esta puerta —a diferencia de la que había utilizado don Luis para entrar al cuarto de su hermana— es efectivamente la alacena, pero se revela como tal sólo cuando la acción se desarrolla en el cuarto de don Manuel.<sup>o</sup>

¡Ay de mí, cielos piadosos!  
Que, queriendo neciamente  
estorbar aquí los celos 2705  
que amor en mi pecho enciende,  
celos de honor averiguo.  
Luz tomaré, aunque imprudente,  
pues todo se halla con luz,  
y el honor con luz se pierde. 2710

*Vase.*

DOÑA ÁNGELA ¡Ay, Beatriz! ¡Perdidas somos  
si le topa!

DOÑA BEATRIZ Si le tiene  
en su cuarto ya Isabel  
en vano dudas y temes,  
pues te asegura el secreto 2715  
de la alacena.

DOÑA ÁNGELA ¿Y si fuese  
tal mi desdicha, que allí,  
con la turbación, no hubiese  
cerrado bien Isabel,  
y él entrase allá?

DOÑA BEATRIZ Ponerte 2720  
en salvo será importante.

DOÑA ÁNGELA De tu padre iré a valerme  
como él se valió de mí;  
porque, trocada la suerte,  
si a ti te trujo un pesar 2725  
a mí otro pesar me lleve.

*Salen por el alacena ISABEL y COSME,  
y por otra parte DON MANUEL.*

<sup>2708</sup> *aunque imprudente*: 'aunque sea acción poco sabia', por la razón que explica en los versos siguientes.

<sup>2710</sup> El comentario acerca de lo inútil e incluso peligrosa que es la luz para aclarar asuntos de honor, se encuentra

también en *Peor está que estaba*, comedia calderoniana cronológicamente cercana a *La dama duende*.<sup>o</sup>

<sup>2726+</sup> *por otra parte*: don Manuel debe de salir por la cortina que cubre la puerta del fondo que representa la puerta de

ISABEL Entra presto.  
*Vase.*

DON MANUEL Ya otra vez  
en la cuadra siento gente.  
*Sale DON LUIS con luz.*

DON LUIS (Yo vi un hombre, ¡vive Dios!)  
COSME (Malo es esto.)

DON LUIS (¿Cómo tienen 2730  
desviada esta alacena?)

COSME (Ya se ve luz. Un bufete  
que he topado aquí, me valga.)  
(*Escóndese.*)

DON MANUEL Esto ha de ser desta suerte.  
(*Echa mano.*)

DON LUIS ¡Don Manuel!

DON MANUEL ¡Don Luis! ¿Qué es esto? 2735  
(¿Quién vio confusión más fuerte?)

COSME (¡Oigan por dónde se entró!  
Decirlo quise mil veces.)

DON LUIS Mal caballero, villano,  
traidor, fementido huésped, 2740  
que al honor de quien te estima,  
te ampara, te favorece,  
sin recato te aventuras  
y sin decoro te atreves:  
¡esgrime ese infame acero! 2745

la alcoba, donde había decidido quedar al acecho en espera de otros acontecimientos (vv. 2588-2589). Posiblemente se trate de la «escena interior», ese espacio situado al fondo del tablado entre las dos puertas laterales, que da también al vestuario.

<sup>2728</sup> *cuadra*: aquí, a diferencia del v. 2441, parece sinónimo de 'sala', o habitación principal del cuarto. Don

Manuel todavía habla desde el umbral de su alcoba, contigua a la sala.

<sup>2733</sup> Cosme, por lo visto, no se da cuenta de que este *bufete* es el mismo que se encuentra en su cuarto, y que se cita en los vv. 810 y 1542.

<sup>2740</sup> *fementido*: 'que falta a la fe debida'.

<sup>2744</sup> *te favorece*: 'te ofrece ayuda'; *sin recato*: 'deshonestamente'; *sin decoro*: 'sin vergüenza, sin respeto'.

DON MANUEL Sólo para defenderme  
le esgrimiré, tan confuso  
de oírte, escucharte y verte,  
de oírme, verme y escucharme,  
que, aunque a matarme te ofreces, 2750  
no podrás, porque mi vida,  
hecha a prueba de crueles  
fortunas, es inmortal;  
ni podrás, aunque lo intentes,  
darme la muerte, supuesto 2755  
que el dolor no me da muerte;  
que, aunque eres valiente tú,  
es el dolor más valiente.

DON LUIS No con razones me venzas,  
sino con obras.

DON MANUEL Detente, 2760  
sólo hasta pensar si puedo,  
don Luis, satisfacerte.

DON LUIS ¿Qué satisfacciones hay,  
si así agraviarme pretendes?  
Si en el cuarto de esa fiera 2765  
por ese paso que tienes  
entras, ¿hay satisfacciones  
a tanto agravio?

DON MANUEL Mil veces  
rompa esa espada mi pecho,  
don Luis, si eternamente 2770  
supe desta puerta, o supe  
que paso a otro cuarto tiene.

DON LUIS Pues ¿qué haces aquí encerrado  
sin luz?

DON MANUEL (¿Qué he de responderle?)  
Un criado espero.

DON LUIS Cuando 2775

<sup>2750</sup> *te ofreces*: 'te dispones'.

<sup>2762</sup> *satisfacerte*: 'disculparme dándote  
una explicación adecuada'.

<sup>2764</sup> *pretendes*: 'intentas'.

<sup>2765</sup> Nótese que don Luis no aclara a

don Manuel la relación que lo une a *esa fiera*, dejándole así en la convicción de que doña Ángela es la dama de don Luis.

<sup>2770</sup> *eternamente*: 'nunca'.<sup>o</sup>

yo te he visto esconder, ¿quieres  
que mientan mis ojos?

DON MANUEL Sí,  
que ellos engaños padecen  
más que otro sentido.

DON LUIS Y cuando  
los ojos mientan, ¿pretendes 2780  
que también mienta el oído?

DON MANUEL También.

DON LUIS Todos al fin mienten,  
tú solo dices verdad,  
y eres tú solo el que...

DON MANUEL ¡Tente!  
Porque aun antes que lo digas, 2785  
que lo imagines y pienses,  
te habré quitado la vida.  
Y, ya arrestada la suerte,  
primero soy yo: perdonen  
de amistad honrosas leyes. 2790  
Y pues ya es fuerza reñir,  
riñamos como se debe.  
Parte entre los dos la luz,  
que nos alumbre igualmente;  
cierra después esa puerta 2795

<sup>2779</sup> Vuelve, de forma explícita, el motivo del «engaño a los ojos» (no siempre la apariencia corresponde a la realidad), sobre el que se fundamenta la complicación de tantas intrigas calderonianas. Aquí, don Luis ha visto esconderse un hombre; pero ese hombre no es don Manuel, sino Cosme.<sup>o</sup>

<sup>2783</sup> La ironía de esta réplica subraya lo falsas que suenan, para don Luis, las justificaciones de don Manuel. Se trata de una situación muy frecuente en el teatro de Calderón, o sea, la de un personaje al que todas las apariencias acusan injustamente, y que por tanto no logra disculparse con eficacia siendo tildado de mentiroso.<sup>o</sup>

<sup>2784</sup> ¡Tente!: don Manuel interrumpe a don Luis, para evitar que éste pronuncie el fatídico *mientes*, ofensa gravísima para el honor de un caballero.

<sup>2788</sup> *ya arrestada la suerte*: 'ya que la suerte está echada'; *arrestar*, término que pertenece al vocabulario del juego, es 'arriesgar a una jugada todo el dinero que se tiene delante (*resto*)'.

<sup>2789</sup> *primero soy yo*: frase clave del noble honrado, cuando se dispone a defender su propio honor, aun a costa de otros sentimientos o consideraciones de oportunidad. Se repite a menudo en el teatro de Calderón, hasta constituir el título de una de sus comedias.

por donde entraste imprudente,  
mientras que yo cierro estotra;  
y agora, en el suelo se eche  
la llave, para que salga  
el que con la vida quede. 2800

DON LUIS Yo cerraré la alacena  
por aquí con un bufete,  
porque no puedan abrirla  
por allá, cuando lo intenten.  
(*Topa con COSME.*)

COSME (Descubriose la tramoya.) 2805

DON LUIS ¿Quién está aquí?

DON MANUEL (Dura suerte  
es la mía.)

COSME No está nadie.

DON LUIS Dime, don Manuel, ¿es éste  
el criado que esperabas?

DON MANUEL Ya no es tiempo de hablar éste. 2810  
Yo sé que tengo razón;  
cree de mí lo que quisieres,  
que, con la espada en la mano,  
sólo ha de vivir quien vence.

DON LUIS ¡Ea, pues, reñid los dos! 2815  
¿Qué esperáis?

DON MANUEL Mucho me ofendes  
si eso presumes de mí.  
Pensando estoy qué ha de hacerse  
del criado, porque echarle  
es enviar quien lo cuente, 2820  
y tenerle aquí ventaja,  
pues es cierto ha de ponerse  
a mi lado.

COSME No haré tal,  
si es ése el inconveniente.

<sup>2800</sup> Don Manuel enuncia en este pasaje (vv. 2792-2800) las condiciones de un duelo llevado a cabo *como se debe*: completa igualdad entre los dos competidores (la luz tiene que alumbrarlos *igualmente*), secreto riguroso e imposi-

bilidad de huida (por esto se cierran todas las puertas, se encierra a Cosme en la alcoba y se echa la llave *en el suelo*), y combate «a ultranza», es decir, que sólo puede terminar con la muerte de uno de los dos rivales.<sup>o</sup>

DON LUIS Puerta tiene aquesa alcoba, 2825  
y, como en ella se cierre,  
quedaremos más iguales.

DON MANUEL Dices bien. Entra a esconderte.

COSME Para que yo riña, haced  
diligencias tan urgentes, 2830  
que, para que yo no riña,  
cuidado escusado es éste.

*Vase.*

DON MANUEL Ya estamos solos los dos.  
(*Riñen.*)

DON LUIS Pues nuestro duelo comience.

DON MANUEL (¡No vi más templado pulso!) 2835

DON LUIS (¡No vi pujanza más fuerte!)  
(*Desguarnécese la espada.*)  
¡Sin armas estoy! Mi espada  
se desarma y desguarnece.

DON MANUEL No es defecto del valor,  
de la fortuna accidente 2840  
sí; busca otra espada, pues.

DON LUIS Eres cortés y valiente.  
(Fortuna, ¿qué debo hacer  
en una ocasión tan fuerte,  
pues, cuando el honor me quita, 2845  
me da la vida y me vence?  
Yo he de buscar ocasión,  
verdadera o aparente,  
para que pueda en tal duda  
pensar lo que debe hacerse.) 2850

DON MANUEL ¿No vas por la espada?

DON LUIS Sí,  
y, como a que venga esperes,  
presto volveré con ella.

<sup>2832+</sup> La acotación sólo señala la salida del tablado de Cosme; pero también don Manuel debe de salir un instante a encerrarle en la alcoba, así como más tarde

(v. 2880+) saldrá para abrirla la puerta.  
<sup>2836+</sup> *Desguarnécese*: 'pierde la guarnición que sirve de defensa a la mano'.<sup>o</sup>  
<sup>2844</sup> *fuerte*: 'grave, comprometida'.

DON MANUEL Presto o tarde, aquí estoy siempre.  
DON LUIS A Dios, don Manuel, que os guarde. 2855

*Vase.*

DON MANUEL A Dios, que con bien os lleve.  
Cierro la puerta, y la llave  
quito, porque no se eche  
de ver que está gente aquí.  
¡Qué confusos pareceres 2860  
mi pensamiento combaten  
y mi discurso revuelven!  
¡Qué bien predije que había  
puerta que paso la hiciese,  
y que era de don Luis dama! 2865  
Todo en efeto sucede  
como yo lo imaginé;  
mas ¿cuándo desdichas mienten?

*Asómase COSME en lo alto.*

COSME ¡Ah señor! Por vida tuya,  
que lo que solo estuvieres 2870  
me echas allá, porque temo  
que venga a buscarme el duende

<sup>2855+</sup> *Vase:* para salir del cuarto, don Luis debe haber recogido la llave que don Manuel había echado en el suelo en el v. 2798. Abre la puerta y deja la llave en la cerradura, con lo que se explican los versos siguientes pronunciados por don Manuel.

<sup>2858</sup> *y la llave / quito:* este detalle sirve para dar verosimilitud a la próxima entrada de don Juan al cuarto de don Manuel. Habiendo éste quitado la llave de la cerradura, don Juan puede abrir la puerta del cuarto con la llave maestra que está en su poder (la información se dio en los vv. 747-748).

<sup>2862</sup> *discurso:* en el sentido aquí de

'facultad de raciocinio, de reflexión'.

<sup>2864</sup> *la hiciese:* 'le diese', por laísmo.

<sup>2868+</sup> *en lo alto:* 'en el nivel alto (balcón) del teatro'. Cosme había quedado encerrado en la alcoba, que se sitúa en el mismo nivel que la sala; incluso si queremos inferir, de las palabras siguientes, que la momentánea prisión de Cosme es un *retrete*, éste debe de ser un espacio contiguo a la alcoba. Por tanto, el balcón no representa aquí un piso superior, sino probablemente una ventana de la alcoba o del retrete que da a la sala del cuarto de don Manuel, y desde la que Cosme puede ver lo que pasa allí.<sup>o</sup>

<sup>2870</sup> *lo que:* 'el tiempo que'.

con sus dares y tomares,  
con sus dimes y diretes,  
en un retrete que apenas 2875  
se divisan las paredes.

DON MANUEL Yo te abriré, porque estoy  
tan rendido a los desdenes  
del discurso, que no hay  
cosa que más me atormente. 2880

*Vase, y salen DON JUAN y ÁNGELA  
con manto y sin chapines.*

DON JUAN Aquí quedarás, en tanto  
que me informe y me aconseje  
de la causa que a estas horas  
te ha sacado desta suerte  
de casa; porque no quiero 2885  
que en tu cuarto, ingrata, entres,  
por informarme sin ti  
de lo que a ti te sucede.  
(De don Manuel en el cuarto  
la dejo, y, por si él viniere,  
pondré a la puerta un criado 2890  
que le diga que no entre.)

*Vase.*

DOÑA ÁNGELA ¡Ay, infelice de mí!  
Unas a otras suceden  
mis desdichas: muerta soy. 2895

<sup>2874</sup> *dares y tomares*, así como *dimes y diretes*, son locuciones ya lexicalizadas para significar 'contendias'. El gracioso vuelve aquí al significado originario de los términos empleados: efectivamente, el duende 'da' (golpes o regalos) y 'toma' (dinero y cartas), e incluso 'habla' y 'escucha las respuestas', como ha podido comprobar Cosme cuando Isabel se lo ha llevado al cuarto de doña Ángela.<sup>o</sup>

<sup>2879</sup> *tan rendido a los desdenes / del discurso:* 'tan abatido ante las dificultades que me depara el razonamiento'.

<sup>2880+</sup> *Vase* don Manuel (y después vuelve a salir con Cosme) por la puerta que da, por convención, a la alcoba; mientras don Juan y doña Ángela *salen* por la puerta lateral que don Manuel ha cerrado anteriormente, y que da al portal y después a la calle (véase también v. 2858, n.).

*Salen DON MANUEL y COSME.*

COSME Salgamos presto.  
 DON MANUEL ¿Qué temes?  
 COSME Que es demonio esta mujer,  
 y que aun allí no me deje.  
 DON MANUEL Si ya sabemos quién es,  
 y en una puerta un bufete 2900  
 y en otra la llave está,  
 ¿por dónde quieres que entre?  
 COSME Por donde se le antojare.  
 DON MANUEL Necio estás.  
 COSME ¡Jesús mil veces!  
 DON MANUEL ¿Por qué es eso?  
 COSME *El verbi gratia* 2905  
 encaja aquí lindamente.  
 DON MANUEL ¿Eres ilusión o sombra,  
 mujer que a matarme vienes?  
 Pues ¿cómo has entrado aquí?  
 DOÑA ÁNGELA Don Manuel...  
 DON MANUEL Di.  
 DOÑA ÁNGELA ...escucha, atiende. 2910  
 Llamó don Luis turbado,  
 entró atrevido, reportose osado,  
 prevínose prudente,  
 pensó discreto y resistió valiente,  
 miró la casa ciego, 2915  
 recorriola advertido, hallote, y luego

<sup>2901</sup> *la llave está*: hay que entenderlo simplemente como que 'está cerrada con llave', porque sabemos que la llave la había quitado don Manuel de la cerradura (vv. 2857-2858).

<sup>2905</sup> *verbi gratia*: o, en forma castellanizada, *verbigracia*, 'por ejemplo'; 'sirve para llamar la atención al ejemplo o símil que se va a poner para comprobar alguna cosa' (*Autoridades*). Efectivamente, la aparición de doña Ángela es una contestación muda a la pregunta de don Manuel en el v. 2902.

<sup>2906</sup> *lindamente*: 'muy a propósito'.

<sup>2912</sup> *reportose osado*: 'se moderó aun en su osadía'.

<sup>2913</sup> *prevínose*: 'se dispuso a afrontar los posibles riesgos de su conducta'.

<sup>2914</sup> *resistió valiente*: no se entiende bien si *resistir* es aquí 'contradecir, rechazar' (las justificaciones de doña Ángela) o 'sufrir (las dudas sobre su honor, hasta averiguar el caso)'.

<sup>2915</sup> *ciego*: entiéndase 'por el enojo y la rabia de juzgarse agraviado'; pero también, como dirá en el verso siguien-

ruido de cuchilladas  
 habló, siendo las lenguas las espadas.  
 Yo, viendo que era fuerza  
 que dos hombres cerrados, a quien fuerza 2920  
 su valor y su agravio  
 —retórico el acero, mudo el labio—  
 no acaban de otra suerte  
 que con sólo una vida y una muerte,  
 sin ser, vida ni alma 2925  
 mi casa dejo, y a la obscura calma  
 de la tiniebla fría,  
 pálida imagen de la dicha mía,  
 a caminar empiezo.  
 Aquí yerro, aquí caigo, aquí tropiezo, 2930  
 y torpes mis sentidos  
 prisión hallan de seda mis vestidos;  
 sola, triste y turbada  
 llego, de mi discurso mal guiada,  
 al umbral de una esfera 2935  
 que fue mi cárcel, cuando ser debiera  
 mi puerto o mi sagrado;  
 mas ¿dónde le ha de hallar un desdichado?  
 Estaba a sus umbrales  
 —¡cómo eslabona el cielo nuestros males!— 2940  
 don Juan, don Juan mi hermano;  
 que ya resisto, ya definiendo en vano

te, *advertido*: 'el que observa bien y repara'. Todos estos versos se construyen sobre juegos de antítesis: valor y prudencia, atrevimiento y discreción, ceguera y observación atenta.

<sup>2922</sup> *retórico el acero*: porque habla, mientras que *el labio se queda mudo*; retoma, variándolo con dos sinécdoques (*acero* por 'espada', *labio* por 'lengua'), el *siendo las lenguas las espadas* del v. 2918.

<sup>2926</sup> *calma*: 'tranquilidad, silencio'.

<sup>2928</sup> *pálida*: 'sin color'. Es adjetivo asociado a menudo a imágenes nocturnas, de sueño o de muerte; <sup>o</sup> *dicha*: 'suer-

te, fortuna', palabras que no tienen necesariamente un sentido positivo.

<sup>2932</sup> Constrúyase: 'hallan en mis vestidos una prisión de seda'.

<sup>2934</sup> *de mi discurso mal guiada*: 'mal guiada de mi razonamiento' (porque no había reflexionado que don Juan había ido a buscar a Beatriz a su casa, y por tanto, yendo doña Ángela allí, era probable que lo encontrara).

<sup>2935</sup> *de una esfera*: 'de una casa' (es la casa de Beatriz, donde Ángela había ido a buscar refugio). El empleo metafórico de *esfera* por 'casa' es muy común en Calderón (véase v. I 186, n.).

decir quién soy, supuesto  
que el haberlo callado nos ha puesto  
en riesgo tan extraño. 2945  
¿Quién creerá que el callar me ha hecho daño,  
siendo mujer? Y es cierto,  
siendo mujer, que por callar me he muerto.  
En fin, él esperando  
a esta puerta estaba —¡ay cielo!— cuando 2950  
yo a sus umbrales llego  
hecha Volcán de nieve, Alpe de fuego;  
él, a la luz escasa  
con que la luna mansamente abrasa,  
vio brillar los adornos de mi pecho 2955  
—no es la primer traición que nos han hecho—  
y escuchó de las ropas el ruido  
—no es la primera que nos han vendido—;  
pensó que era su dama  
y llegó, mariposa de su llama, 2960  
para abrasarse en ella,  
y hallome a mí por sombra de su estrella.  
¿Quién de un galán creyera  
que, buscando sus celos, conociera  
tan contrarios los cielos 2965  
que ya se contentara con sus celos?  
Quiso hablarme y no pudo,  
que siempre ha sido el sentimiento mudo;  
en fin, en tristes voces  
que, mal formadas, anegó veloces 2970  
desde la lengua al labio,  
la causa solícita de su agravio.  
Yo responderle intento

<sup>2948</sup> *siendo mujer*: 'aun siendo mujer'.  
Aquí y en los dos versos anteriores, se  
alude a la proverbial locuacidad de las  
mujeres, para subrayar lo insólito de la  
situación de doña Ángela.<sup>o</sup>

<sup>2952</sup> *Volcán de nieve, Alpe de fuego*:  
doble oxímoron complicado por una  
cuádruple antítesis. Volcán y Alpe in-  
dican aquí, por antonomasia, el volcán

perpetuamente en erupción y la mon-  
taña siempre cubierta de nieve.

<sup>2958</sup> *no es la primera*: se sobreentiende  
'vez'.

<sup>2968</sup> *sentimiento*: 'dolor'.

<sup>2971</sup> *anegó veloces / desde la lengua al  
labio*: 'pronunció rápida y ahogada-  
mente'.

<sup>2972</sup> *solícita*: 'pregunta'.

—ya he dicho cómo es mudo el sentimiento—,  
y aunque quise no pude, 2975  
que mal al miedo la razón acude,  
si bien busqué colores a mi culpa;  
mas, cuando anda a buscarse la disculpa,  
o tarde o nunca llega:  
más el delito afirma, que le niega. 2980  
«Ven —dijo— hermana fiera,  
de nuestro antiguo honor mancha primera,  
dejarrete encerrada  
donde segura estés y retirada,  
hasta que, cuerdo y sabio, 2985  
de la ocasión me informe de mi agravio».  
Entré donde los cielos  
mejoraron, con verte, mis desvelos.  
Por haberte querido  
fingida sombra de mi casa he sido; 2990  
por haberte estimado  
sepulcro vivo fui de mi cuidado;  
porque no te quisiera  
quien el respeto a tu valor perdiera,  
porque no te estimara 2995  
quien su traición dijera cara a cara.  
Mi intento fue el quererte,  
mi fin amarte, mi temor perderte,  
mi miedo asegurarte,  
mi vida obedecerte, mi alma amarte, 3000  
mi deseo servirte,  
y mi llanto, en efeto, persuadirte  
que mi daño repares,  
que me valgas, me ayudes y me am pares.  
DON MANUEL (¡Hidras parecen las desdichas mías 3005  
al renacer de sus cenizas frías!

<sup>2976</sup> 'que difícilmente se le ocurre  
una explicación a quien tiene miedo'.

<sup>2977</sup> *colores*: 'razones fingidas'.

<sup>2988</sup> *desvelos*: 'preocupaciones angus-  
tiosas'.

<sup>2990</sup> *sombra*: aquí en el sentido de  
'fantasma'.

<sup>2992</sup> *sepulcro vivo*: es decir, 'muda  
como una tumba'; *mi cuidado*: aquí en el  
sentido de 'pena amorosa'.

<sup>2999</sup> *asegurarte*: 'evitarte peligros'.

<sup>3002</sup> *en efeto*: 'en fin'.

<sup>3006</sup> El detalle de las *cenizas frías* de-  
bería remitir al Fénix, ave mitológica

¿Qué haré en tan ciego abismo,  
humano laberinto de mí mismo?  
Hermana es de don Luis, cuando creía  
que era dama. Si tanto —¡ay Dios!— sentía  
ofendelle en el gusto, 3010  
¿qué será en el honor? ¡Tormento injusto!  
Su hermana es; si pretendo  
libralla, y con mi sangre la defiendo  
remitiendo a mi acero su disculpa, 3015  
es ya mayor mi culpa,  
pues es decir que he sido  
traidor, y que a su casa he ofendido,  
pues en ella me halla.  
Pues querer disculparme con culpalla 3020  
es decir que ella tiene  
la culpa, y a mi honor no le conviene.  
Pues ¿qué es lo que pretendo?  
Si es hacerme traidor si la defiendo;  
si la dejo, villano; 3025  
si la guardo, mal huésped; inhumano  
si a su hermano la entrego;  
soy mal amigo si a guardarla llevo;  
ingrato, si la libro, a un noble trato,  
y si la dejo, a un noble amor ingrato. 3030  
Pues de cualquier manera  
mal puesto he de quedar, matando muera.)  
No receles, señora,  
noble soy, y conmigo estás agora.

que renacía de sus propias cenizas, más que a la Hidra, serpiente también mitológica de muchas cabezas que renacían en el momento mismo en que se las cortaban (véase v. 2036, n.). Pero la imagen del Fénix se utiliza siempre con significados positivos; por el contrario, es la Hidra —por su carácter monstruoso— la imagen que sirve de ordinario, en Calderón, como metáfora del continuo sucederse de las desdichas.

<sup>3007</sup> *en tan ciego abismo*: 'en tan intrincada y oscura sima de peligros'.

<sup>3008</sup> 'que yo mismo soy para mí, y para mi entendimiento, un laberinto humano'; *laberinto* puede emplearse también en sentido metafórico como 'cualquier cosa o figura difícil de entenderse'.

<sup>3019</sup> *me halla*: el sujeto es don Luis.

<sup>3026</sup> *la guardo*: 'la protejo'.

<sup>3029</sup> *noble trato*: el de don Juan y don Luis hacia el mismo don Manuel.

COSME La puerta abren.  
DON MANUEL Nada temas, 3035  
pues que mi valor te guarda.  
DOÑA ÁNGELA Mi hermano es.  
DON MANUEL Segura estás:  
ponte luego a mis espaldas.  
  
Sale DON LUIS.  
  
DON LUIS Ya vuelvo... Pero ¿qué miro?  
¡Traidora!  
(Amenázala.)  
DON MANUEL ¡Tened la espada, 3040  
señor don Luis! Yo os he estado  
esperando en esta sala  
desde que os fuisteis, y aquí  
—sin saber cómo— esta dama  
entró, que es hermana vuestra, 3045  
según dice; que palabra  
os doy, como caballero,  
que no la conozco; y basta  
decir que, engañado, pude,  
sin saber a quién, hablarla. 3050  
Yo la he de poner en salvo,  
a riesgo de vida y alma;  
de suerte que nuestro duelo,  
que había a puerta cerrada  
de acabarse entre los dos, 3055  
a ser escándalo pasa  
de todo el lugar, si aquí  
no me hacéis la puerta franca.  
En habiéndola librado  
yo volveré a la demanda 3060

<sup>3037</sup> *Mi hermano es*: doña Ángela piensa que el que vuelve es don Juan (además, él es el único que puede abrir la puerta, por ser el único que posee la llave). Por el contrario, el que entra es don Luis. Calderón sacrifica aquí la ve-

rosimilitud y la coherencia de los movimientos espaciales en aras de la sorpresa, resorte decisivo en la complicación del enredo.<sup>□</sup>

<sup>3058</sup> 'no me dejáis salir'.

<sup>3060</sup> *demanda*: 'empresa'.

- de nuestra pendencia; y pues  
en quien sustenta su fama  
espada y honor han sido  
arnas de más importancia,  
dejadme ir vos por honor, 3065  
pues yo os dejé ir por espada.  
DON LUIS Yo fui por ella, mas sólo  
para volver a postrarla  
a vuestros pies; y, cumpliendo  
con la obligación pasada 3070  
en que entonces me pusisteis,  
pues que me dais nueva causa  
puedo ya reñir de nuevo.  
Esa mujer es mi hermana;  
no la ha de llevar ninguno, 3075  
a mis ojos, de su casa,  
sin ser su marido. Así,  
si os empeñáis a llevarla,  
con la mano podrá ser,  
pues con aquesa palabra 3080  
podéis llevarla y volver,  
si queréis, a la demanda.  
DON MANUEL Volveré, pero, advertido  
de tu prudencia y constancia,  
a sólo echarme a esos pies. 3085  
DON LUIS Alza del suelo, levanta.  
DON MANUEL Y para cumplir mejor  
con la obligación jurada,  
a tu hermana doy la mano.

*Salen por una puerta BEATRIZ y ISABEL,  
y por otra DON JUAN.*

<sup>3063</sup> *han sido*: se sobreentiende 'siempre'.

<sup>3071</sup> *entonces*: se refiere al momento en el que —como ha dicho don Manuel en el v. 3066— éste lo ha dejado *ir por espada*.

<sup>3080</sup> *con aquesa palabra*: 'con la palabra de ser su marido'.

<sup>3085</sup> Aquí, aunque falta la acotación, es evidente que don Manuel se arrodilla a los pies de don Luis, según se desprende también de la réplica de éste.

<sup>3089+</sup> Hay aquí otra incongruencia. Si don Juan sale, a todas luces, de la puerta lateral que da al portal y de allí a la calle (la misma por donde había en-

- DON JUAN Si sólo el padrino falta 3090  
aquí estoy yo, que, viniendo  
a donde dejé a mi hermana,  
el oíros me detuvo;  
no saliera a las desgracias  
como he salido a los gustos. 3095  
DOÑA BEATRIZ Y pues con ellos se acaban,  
no se acaben sin terceros.  
DON JUAN Pues ¿tú, Beatriz, en mi casa?  
DOÑA BEATRIZ Nunca salí della. Luego  
te podré decir la causa. 3100  
DON JUAN Logremos esta ocasión,  
pues tan a voces nos llama.  
COSME ¡Gracias a Dios, que ya el duende  
se declaró! Dime, ¿estaba  
borracho?  
DON MANUEL Si no lo estás, 3105  
hoy con Isabel te casas.  
COSME Para estarlo fuera eso,  
mas no puedo.  
ISABEL ¿Por qué causa?  
COSME Por no malograr el tiempo  
que en estas cosas se gasta, 3110  
pudiéndolo aprovechar  
en pedir de nuestras faltas  
perdón; humilde el autor  
os le pide a vuestras plantas.

trado don Luis), Beatriz e Isabel sólo pueden salir de la puerta-alacena, que sin embargo había sido condenada con un bufete (vv. 2801-2804, 2900).<sup>o</sup>  
<sup>3090</sup> *el padrino*: para las bodas, naturalmente.

<sup>3095</sup> Es decir, 'no saliera con la misma alegría'.<sup>□</sup>

<sup>3096</sup> Entiéndase: 'y pues con los gustos se acaban las desgracias'.

<sup>3107</sup> 'antes bien, habría que estar borrachos para eso'.<sup>o</sup>

## APÉNDICE

ACTO TERCERO

(versión V)

*Salen DON MANUEL y COSME, como a oscuras,  
guiados de ISABEL.*

ISABEL                    Espera en aquesta sala;  
luego saldrá a verte aquí  
mi señora.

*Vase como cerrando.*

COSME                    No está mala                    2245  
la tramoya.

DON MANUEL                    ¿Cerró?

COSME                    Sí.

DON MANUEL                    ¿Qué pena a mi pena iguala?

COSME                    La mía; y aun es mayor,  
pues tú tendrás, en rigor,  
prevenidos mil regalos,                    2250  
y yo tendré dos mil palos  
que me den mucho dolor.

DON MANUEL                    Esto que mis ojos ven,  
¿qué fin tendrá?

COSME                    Si se saca                    2255  
del principio, cierto ten  
que una cosa tan bellaca  
no podrá parar en bien.

Volvimos del Escorial,  
y aquel duende femenino  
que en forma tan celestial                    2260

con la luz sin verse vino  
y se ausentó otro que tal,  
nos tiene escrito un papel  
diciendo muy tierno en él:

«Si os atrevéis a venir                    2265

<sup>2255</sup> *si se saca / del principio*: 'si se in-  
fiere de cómo ha empezado'.

<sup>2256</sup> *bellaca*: 'mala, ajena de razón'.

<sup>2262</sup> *otro que tal*: 'del mismo modo',  
es decir, 'sin que pudiéramos nosotros  
ver cómo'.

a verme, habéis de salir  
de casa, sólo con el  
criado que os acompaña,  
esta noche; y estarán  
en el cementerio —¡extraña  
parte!— de San Sebastián 2270  
tres hombres —y no se engaña—  
y una silla. Entrad sin pena  
los dos juntos, y venid  
donde traeros ordena.» 2275  
Tú, valiente como un Cid,  
yo, como doña Jimena,  
venimos, pues, y llegamos  
al citado cementerio  
adonde la silla hallamos; 2280  
mas, no sin grande misterio,  
negra toda la admiramos.  
El hombre que la traía  
lleno de luto venía,  
y los dos que la llevaban 2285

<sup>2272</sup> *tres hombres*: para llevar una silla de manos sólo hacían falta dos hombres (que es el número que aparece en la versión madrileña, v. 2259). En ésta, aparece un tercer hombre que actúa algo así como guía de los silletteros.

<sup>2274</sup> *los dos juntos*: en la silla de manos sólo cabía una persona, a no ser que —como en el caso de los amantes, a los que la silla con sus cortinas proporcionaba adecuada intimidad— uno de los viajeros se sentara en las rodillas del otro. Cosme se encargará, más adelante (vv. 2290-2292), de proyectar la sombra ambigua de este tipo de intimidad sobre su viaje en silla junto con don Manuel.

<sup>2275</sup> *ordena*: el sujeto es, probablemente, el *guía* que da la dirección a los dos silletteros.

<sup>2276</sup> *valiente como un Cid*: el nombre

de Ruy Díaz de Vivar, llamado Cid Campeador, había adquirido ya en el siglo XVI valor antonomástico, y aparecía en dichos y refranes de los que se encuentra un eco en esta frase de Cosme («más valiente que el Cid», «ser un Cid»).<sup>o</sup>

<sup>2277</sup> Cosme se compara con doña Jimena, por ser su actitud medrosa como la de una mujer, y porque ese nombre es la obvia consecuencia de la alusión anterior al Cid. Además, siendo Jimena la mujer del Cid, se establece una identificación cómica entre la pareja formada por el amo y el criado y la pareja formada por el hombre y su mujer, que forma la base de las alusiones y los dobles sentidos de los vv. 2290-2292.

<sup>2283</sup> *traía*: probablemente en el sentido de que la 'guiaba', enseñando la dirección a los silletteros *que la llevaban*.

con dos máscaras estaban,  
todo para pena mía.

Los dos, en efeto, allí  
juntamente nos sentamos,  
en la silla yo, y tú en mí, 2290  
que por entonces jugamos  
a «arráncate, nabo». Así

todo el lugar anduvimos  
hasta que el tino perdimos;  
y en fin a un portal, señor, 2295  
oscuro y lleno de horror,  
de tal túmulo nacimos.

Aquí llegó una mujer  
—al oír y al parecer—  
y a oscuras y por el tiento, 2300  
de aposento en aposento,  
sin oír, hablar, ni ver,

nos cerró. De aquesto puedes  
sacar el fin de tus penas,  
cuando tan confuso quedes 2305  
en un retrete, que apenas  
se divisan las paredes.

DON MANUEL

Todo aquesto pude hacer  
por salir de asombro tanto.  
¡Vive Dios, que he de saber 2310  
si es hechizo o si es encanto  
éste de aquesta mujer!

<sup>2290</sup> *en la silla*: aquí en el sentido de 'asiento'.

<sup>2292</sup> a «arráncate, nabo»: Cosme alude a un juego de muchachos, «que uno está en el suelo, y otro prueba a levantarlo, y dícele "Arráncate nabo", responde "No puedo de harto"; "Arráncate cepa", responde "No puedo de seca"» (Covarrubias). Pero la significación segunda de *nabo* como metáfora fálica, muy difundida en la literatura burlesca y satírica de la época, autoriza otra interpretación menos inocente de la escena descrita por Cosme.<sup>o</sup>

<sup>2297</sup> *túmulo*: aquí, 'la silla', por ser toda negra, pareciéndose así a un *túmulo*, 'armazón recubierta de paños fúnebres, y adornada de otras insignias de luto, que se erige para la celebración de algún difunto'.

<sup>2307</sup> Los versos 2306-2307 (que en la versión madrileña ocupan un lugar muy distinto, vv. 2875-2876) suponen aquí cierta contradicción: ¿Cosme y don Manuel se encuentran en un *retrete* ('habitación pequeña', por definición) o en una *sala* (según decía Isabel en apertura de la escena)?

COSME Allí parece que veo  
luz.  
DON MANUEL Por el resquicio es  
de una puerta, y mi deseo 2315  
logré ya. Cosme, ¿no ves  
la dama?

*Salen todas las mujeres que pudieren con toallas,  
conserva y un vidrio de agua en una salvilla;  
detrás DOÑA ÁNGELA, y hácenla todas reverencia.*

COSME Aventuras leo  
de Esplandián y Amadís,  
del Febo y de Belianís.  
DON MANUEL Con razón te maravillas. 2320  
COSME Salido ha de sus casillas  
la hermosura, ¡vive Cris!  
DON MANUEL ¡Qué casa tan alhajada!  
COSME ¡Qué mujeres tan lucidas!  
DON MANUEL ¡Qué sala tan adornada! 2325  
COSME ¡Qué damas tan bien prendidas!  
DON MANUEL ¡Qué beldad tan celebrada!  
DOÑA ÁNGELA (Pues presumen que eres ida  
a tu casa mis hermanos,  
quedándote aquí escondida, 2330  
los recelos serán vanos  
porque, una vez recogida,  
ya no habrá que temer nada.)  
DOÑA BEATRIZ (Y ¿qué ha de ser mi papel?)  
DOÑA ÁNGELA (Agora el de mi criada; 2335

<sup>2317+</sup> *salvilla*: 'bandeja de forma redonda'.

<sup>2318</sup> *Esplandián*: hijo de Amadís de Gaula, protagonista de *Las sergas de Esplandián* (1510), quinto libro del *Amadís*, compuesto por Garcí Rodríguez de Montalvo a finales del siglo XV.<sup>o</sup>

<sup>2319</sup> *del Febo*: el Caballero del Febo, protagonista del *Espejo de príncipes y caballeros*. La primera parte de este libro

de caballerías, compuesta por Diego Ortúñez de Calahorra, se publicó en 1555; tuvo cuatro continuaciones, de distintos autores.<sup>o</sup> Para *Belianís*, véase v. 2609, n.

<sup>2321</sup> 'se ha excedido, se ha salido de la norma'.

<sup>2322</sup> *¡vive Cris!*: forma apocopada, por eufemismo, de la exclamación algo blasfema '¡vive Cristo!'.

luego el de ver, retirada,  
lo que me pasa con él.)  
¿Estaréis muy disgustado  
de esperarme?

DON MANUEL No, señora;  
que quien espera la aurora 2340  
ya sabe que su cuidado  
en las sombras sepultado  
de la noche oscura y fría  
ha de tener; y así hacía  
gusto el pesar que pasaba, 2345  
pues, cuanto más se alargaba,  
tanto más llamaba al día.

Si bien no era menester  
pasar noche tan oscura  
si el sol de vuestra hermosura 2350  
me había de amanecer;  
pues para resplandecer  
vos, soberano arrebol,  
la sombra y el tornasol  
de la noche no os había 2355  
de estorbar, que sois el día  
que amanece sobre el sol.

Huye la noche, señora,  
y pasa, a la dulce salva  
de los pájaros, el alba, 2360  
que ilumina, mas no dora;  
después del alba, la aurora,  
de rayos y luz escasa,  
dora, mas no abrasa; pasa  
la aurora, y tras su arrebol 2365  
pasa el sol; y sólo el sol  
dora, ilumina y abrasa.

El alba, para brillar,  
quiso a la noche seguir;  
la aurora, para lucir, 2370  
al alba quiso imitar;  
el sol, deidad singular,  
a la aurora desafia;  
vos al sol; luego la fría

noche no era menester, 2375  
 si podéis amanecer,  
 sol del sol, después del día.

DOÑA ÁNGELA Aunque agradecer debiera  
 discurso tan cortesano,  
 quejarme quiero —no en vano— 2380  
 de ofensa tan lisonjera,  
 pues no siendo ésta la esfera  
 a cuyo noble ardimiento  
 fatigas padece el viento,  
 sino un albergue piadoso, 2385  
 os viene a hacer sospechoso  
 el mismo encarecimiento.

No soy alba, pues la risa  
 me falta en contento tanto;  
 ni aurora, pues que mi llanto 2390  
 de mi dolor no os avisa;  
 no soy sol, pues no divisa  
 mi luz la verdad que adoro;  
 y así lo que soy ignoro,  
 que sólo sé que no soy 2395  
 alba, aurora o sol, pues hoy  
 ni alumbro, ni río, ni lloro.

Y así os ruego que digáis,  
 señor don Manuel, de mí,  
 que una mujer soy y fui 2400  
 a quien en eso obligáis  
 al extremo que miráis.

(*Siéntanse aparte los dos.*)  
 ¡Vive Dios, qué embelesado  
 estoy!

COSME

DOÑA BEATRIZ (Llama a aquel criado,  
 y, mientras aquí nos vemos,  
 con él nos entretendremos.) 2405

ISABEL  
 COSME Cosme.  
 Damiana.

<sup>2401</sup> *en eso*: no se entiende a ciencia cierta a qué se está refiriendo doña Ángela con este *eso*. En comparación,

resulta aquí más clara la lectura correspondiente de la versión madrileña *vos solo* (v. 2356).

ISABEL A este lado  
 llega.

COSME Bien estoy aquí.  
 Ande el paso sin que haya  
 también demonia lacaya 2410  
 que haya de tocarme a mí.  
 (Miedo nos tiene.)

DOÑA BEATRIZ (Es así.)  
 ISABEL Llegad, no tengáis temor.  
 DOÑA BEATRIZ Un hombre de mi valor,  
 COSME ¿temor?  
 ISABEL Pues ¿qué es no llegar? 2415  
 COSME (Ya no se puede excusar  
 en tocando al pundonor.)  
 ¿Respeto no pudo ser?  
 Que yo teneros no puedo,  
 señoras, temor ni miedo; 2420  
 que en hábito de mujer  
 no da el diablo qué temer,  
 y más si, sabio y discreto,  
 le traslado a mi conceto  
 lo que a un pastor sucedió. 2425

DOÑA BEATRIZ Y en efeto, ¿qué pasó?  
 COSME Aquesto pasó, en efeto:  
 forma de mujer tomó  
 el diablo y, al fin que fragua,  
 cota y enagua vistió 2430  
 —que esto de cotilla y nagua  
 el demonio lo inventó.

En forma de una doncella  
 aseada, linda y bella  
 a un pastor se presentó;  
 y él, así como la vio, 2435

<sup>2409</sup> *Ande el paso*: 'prosigase la escena'; *paso* significa también 'lance o suceso especial' y, específicamente, 'paso de comedia', es decir, 'lance o suceso que se introduce en ella para tejer la intriga'.

<sup>2424</sup> 'aplico, para explicarla, a la opinión que he expresado ahora (es decir, que en hábito de mujer / no da el diablo qué temer)'.<sup>o</sup>

<sup>2429</sup> *fragua*: 'intenta, trata de alcanzar'.

se encendió en amores della.

No fue ingrata; mas después,  
en forma horrible y fea,  
le dijo el diablo: «¿No ves, 2440  
mísero de ti, cuál sea,  
desde el copete a los pies,

la hermosura que has amado?  
Desespera, pues has sido  
agresor de tal pecado». 2445

Y él, menos arrepentido  
que antes de haberla gozado,  
le dijo: «Si pretendiste,  
¡oh sombra fingida y vana!,  
que desesperase un triste, 2450  
vente por acá mañana  
en la forma que hoy trujiste,

y verás que quien te ama  
su gloria y cielo te llama;  
que, como me huelgue yo, 2455  
poco o nada me importó  
que fuese un diablo mi dama».

Pienso que habéis entendido.

DOÑA ÁNGELA  
DON MANUEL

¿De mí sentimientos?  
Sí,  
pues que no fiáis de mí 2460  
quién sois.

DOÑA ÁNGELA

Solamente os pido  
que eso no mandéis, que ha sido  
imposible de contar.  
Si queréis venirme a hablar,  
con condición ha de ser 2465  
que no lo habéis de saber  
ni lo habéis de preguntar;  
porque para con vos hoy

una enigma a ser me ofrezco,  
que ni soy lo que parezco 2470  
ni parezco lo que soy.

Mientras encubierta estoy  
podréis verme y podré veros;  
porque si a satisfáceros  
llegáis, y quién soy sabéis, 2475  
vos quererme no querréis,  
aunque yo quiera quereros.

Píncel, que lo muerto informa,  
tal vez un cuadro previene  
que una forma a una luz tiene 2480  
y a otra luz tiene otra forma.

Amor, que es pintor, conforma  
dos luces que en mí tenéis;  
si hoy a aquesta luz me veis  
y por eso me estimáis, 2485  
cuando a otra luz me veáis  
quizá me aborreceréis.

No es estimaros en poco  
el secreto que reprimo,  
que antes por lo que os estimo 2490  
el desengaño no toco.

Siempre a dudar me provoco  
de hombre sin honor, señor,  
un secreto; mas mi amor 2495  
hoy hace contrario efeto,  
pues os encubre el secreto  
a vos, por tener honor.

Lo que deciros me importa  
es en cuanto a haber creído  
que de don Luis dama he sido; 2500  
y esta sospecha reporta  
mi juramento, y la acorta.

<sup>2438</sup> *No fue ingrata*: 'correspondió a su amor'. Aquí, como se comprenderá por el v. 2447, es un eufemismo para decir que la mujer-diablo accede a tener una relación sexual con el pastor. Mucho más directo es el texto correspon-

diente de la versión madrileña (v. 2643).  
<sup>2459</sup> Evidentemente, doña Ángela y don Manuel han seguido hablando mientras Cosme contaba su cuentecillo, y sólo ahora que Cosme calla vuelven a escucharse sus palabras.<sup>□□</sup>

<sup>2489</sup> Es decir, 'el que yo calle (*reprimo*) el secreto'.

<sup>2491</sup> 'no llego a [daros] la explicación'.<sup>□</sup>

<sup>2493</sup> 'Siempre me muevo (*me pro-*

*voco*) a dudar [si debo confiar] un secreto a un hombre que carece de honor'.

<sup>2497</sup> *por tener honor*: 'porque tenéis honor'.

- DON MANUEL Pues ¿qué, señora, os moviera a encubriros dél?
- DOÑA ÁNGELA Pudiera ser tan principal mujer que tuviera qué perder si don Luis me conociera. 2505
- DON MANUEL Pues decidme solamente: ¿cómo a mi casa pasáis?
- DOÑA ÁNGELA Ni eso es tiempo que sepáis, que es el mismo inconveniente. 2510
- DOÑA BEATRIZ (Aquí entro yo lindamente.) Ya el agua y dulce está aquí; Vuexcelencia mire si...
- DOÑA ÁNGELA ¡Qué error y qué impertinencia! Necia, ¿quién es «Excelencia»? ¿Quieres engañar así al señor don Manuel, para que con eso crea que yo gran señora sea? 2515
- DOÑA BEATRIZ Advierte...
- DON MANUEL (De mi cruel duda salí, con aquel descuido.)
- COSME Agora he creído que grande señora ha sido; que por eso se encubrió, y que con el oro vio el secreto conseguido. 2525
- DOÑA ÁNGELA No creáis nada, y tomad una conserva y bebed, que los sustos causan sed. 2530

<sup>2527</sup> El parlamento de Cosme, pronunciado en la versión madrileña por don Manuel (vv. 2418-2422), indica que el gracioso queda convencido de la naturaleza humana de la dama misteriosa, algo que antes siempre se había negado a admitir.

<sup>2530</sup> Esta frase de doña Ángela, que en la versión madrileña es dirigida

burlonamente sólo a Cosme (v. 2665), aquí suena algo rara: si es muy probable que un criado miedoso se haya llevado un buen susto al llegar de esa forma a donde están las mujeres, es difícil que Ángela pueda creer que el mismo susto lo ha tenido don Manuel, al que ella estima como caballero valiente.<sup>o</sup>

- DON MANUEL Yo no le tengo.
- COSME En verdad que yo sí; dama, llegad, que ya que duende os temí, señora no. (Llaman dentro y túrbanse todos. Dejan caer las mujeres los platos.)
- DOÑA ÁNGELA ¿Llaman?
- DOÑA BEATRIZ Sí. 2535
- ISABEL ¡Pena terrible y cruel!
- DOÑA ÁNGELA ¡Ay de mí, triste!
- DON LUIS (Dentro.) ¡Isabel!
- DOÑA BEATRIZ ¡Válgame el cielo!
- DON LUIS Abre aquí.
- ISABEL ¡Yo soy muerta!
- DOÑA ÁNGELA ¡Helada estoy!
- DON MANUEL ¿Aun no cesan mis crueles fortunas? (Éste sin duda es el verdadero duende.) 2540
- COSME (Dentro.) Abrid aquí presto.
- DON LUIS ¡Ay, cielos!
- DOÑA BEATRIZ Mi esposo, señor, es éste.
- DON MANUEL ¿Qué he de hacer?
- DOÑA ÁNGELA Fuerza es que os vais a esconderos a un retrete. Isabel, llévalos tú, hasta que ocultos los dejes en aquel cuarto que sabes apartado... (ya me entiendes; que, aunque sepan el secreto, es menos inconveniente.) 2545
- ISABEL Un susto apenas se acaba cuando otro empieza. 2550
- DON MANUEL Valedme,

<sup>2539</sup> *Aun*: 'todavía', monosílabo por razones métricas (véase v. 143, n.).

<sup>2553</sup> Es probable que Isabel se dirija

aquí a don Manuel y, sobre todo, a Cosme: apenas superado el susto del viaje misterioso y del encuentro con la

cielos, que vida y honor  
van restados a una suerte. 2555

Lleva ISABEL a DON MANUEL y a COSME.

DON LUIS (Dentro.)  
La puerta echaré en el suelo,  
si no abris presto.

Sale DON LUIS.

DOÑA ÁNGELA ¿Qué quieres  
a estas horas en mi cuarto,  
que así a alborotarnos vienes?  
DON LUIS (Pesares míos me traen 2560  
a estorbar estos placeres.)

Como pisa sobre el mío  
me pareció que había gente,  
y, para desengañarme,  
todo he de mirarle y verle. 2565

DOÑA ÁNGELA ¿Gente aquí? Somos nosotras.  
DON LUIS Pues dime... ¿qué traje es éste,  
Ángela?

DOÑA ÁNGELA De mis tristezas  
es causa el mirarme siempre  
llena de luto, y vestime, 2570  
por ver si hay en qué me alegre,  
estas galas.

DON LUIS (¡Ay de mí!,  
que he querido neciamente  
hoy averiguar los celos  
que amor en mi pecho enciende. 2575  
Celos de honor averiguo,  
porque, embestido dos veces

dama, tienen que afrontar otro, provocado por la llegada de don Luis.<sup>o</sup>

<sup>2555</sup> *restados*: aquí, 'jugados'. El *resto* es 'la puesta que se arriesga en la jugada'.

<sup>2576</sup> *Celos de honor*: viendo a doña Ángela tan elegantemente vestida, don Luis empieza a sospechar que ella también tiene alguna intriga amorosa que pueda manchar el honor de la familia.

de dos contrarios, la vida  
que uno quita, otro defiende.)  
Beatriz, ¿aquí estás?

DOÑA BEATRIZ Aquí 2580  
estoy, que hube de volverme  
porque al disgusto volví  
mi padre, enojado siempre.

DON LUIS (Don Juan estaba con ellas.  
Yo estorbaré sus placeres.) 2585  
Turbadas estáis las dos...

¿Qué notable estrago es éste  
de platos, dulces y vidrios?  
DOÑA ÁNGELA ¿Para qué informarte quieres  
de lo que, en estando a solas, 2590  
se entretienen las mujeres?  
(Ruido de puertas dentro.)

DON LUIS Y aquel ruido, ¿de quién es?

DOÑA ÁNGELA En el camarín, ¡detente!,  
andaré alguna criada.

DON LUIS ¡Vive Dios!, que allí anda gente. 2595  
(Ya no puede ser mi hermano  
quien se esconde desta suerte.)  
Veré quién es.

DOÑA ÁNGELA No has de entrar.

DOÑA BEATRIZ Que será, señor, advierte...  
DON LUIS Suelta, vil hermana; suelta, 2600  
ingrata Beatriz...

DOÑA ÁNGELA No tienes  
qué ver.

DON LUIS ... o, viven los cielos,  
que mi enojo y rabia ardiente  
deste acero en vuestra sangre

<sup>2587</sup> *estrago*: don Luis se da cuenta ahora de las vajillas rotas, consecuencia del miedo de las mujeres al llamar él a la puerta, como había indicado la acotación 2534+ (compárese con el v. 2695, n., del texto).

<sup>2593</sup> *camarín*: 'habitación pequeña

donde se guardaban los objetos de porcelana y de cristal'. Ángela trae a colación el *camarín*, para justificar un ruido que debe haber sido de vidrios, porque Isabel, con el miedo, habría manejado sin duda la alacena con alguna brusquedad.

los agudos filos temple. 2605  
 (Buscando mi muerte vine;  
 no habrá, ¡ay Dios!, de quién me queje,  
 pues he hallado lo que busco.)  
 (Toma una luz de un bufete.)  
 Luz tomaré neciamente;  
 que todo se halla con luz, 2610  
 sólo honor con luz se pierde.

*Vase.*

DOÑA ÁNGELA ¡Ay, Beatriz! ¡Perdidas somos  
 si él le topa!  
 DOÑA BEATRIZ Si los tiene  
 en su cuarto ya Isabel  
 en vano dudas y temes, 2615  
 pues te asegura el secreto  
 de la alacena.  
 DOÑA ÁNGELA ¿Y si fuese  
 tal mi desdicha, que allí,  
 con la turbación, no hubiese  
 cerrado bien Isabel, 2620  
 y él entrase allá?  
 DOÑA BEATRIZ Ponerte  
 en salvo será importante,  
 si eso por dicha sucede.  
 DOÑA ÁNGELA Di por desdicha, Beatriz;  
 y sí hará, que son crueles 2625  
 mis hados.  
 DOÑA BEATRIZ Y ¿dónde irás?  
 DOÑA ÁNGELA De tu padre iré a valerme,  
 pues él se valió de mí;  
 porque, trocadas las suertes,  
 si a ti te trujo un pesar 2630  
 a mí otro pesar me lleve.

*Vanse.*

<sup>2623</sup> *por dicha*: 'acaso, por casualidad'.

*Sale por la alacena DON MANUEL y COSME,  
 y ISABEL los mete y se va.*

DON MANUEL Esta cuadra donde estamos,  
 según a oscuras parece,  
 es camarín, porque al ir  
 entrando por una breve 2635  
 puerta, topé con la espada  
 en unos vidrios que tiene  
 al entrar.  
 COSME Buenos estamos.  
 DON MANUEL ¡Oh, a cuánto, cielos, se atreve  
 quien se atreve a entrar en parte 2640  
 donde ni alcanza ni entiende  
 qué penas se le aperciben,  
 qué riesgos se le previenen!  
 COSME Veme aquí a mí, que por ser  
 necio, loco y imprudente, 2645  
 estoy ahora en una casa  
 que dueño tan noble tiene,  
 que es Excelencia a lo menos.  
 DON MANUEL No es ése el dolor más fuerte,  
 sino el pensar allá fuera 2650  
 qué sucede o no sucede  
 desta mujer.  
 COSME De las voces  
 que se oyen penosamente  
 podrás informarte.  
 DON MANUEL Escucha,  
 que, mal o bien, ya se entiende; 2655  
 y a defenderla la vida  
 saldré, esté donde estuviere.

*Salen DON LUIS y ISABEL con luz.*

<sup>2638</sup> Otra vez, la presencia de un *camarín* es hipótesis socorrida para explicar el ruido de vidrios de la alacena.

<sup>2657+</sup> Don Luis e Isabel no salen al escenario por la puerta reservada a la ala-

cena, sino por la otra puerta lateral. En la escena que se abre aquí, el tablado funciona como un escenario múltiple: por un lado, están don Manuel y Cosme, en su cuarto; por el otro, en un es-

DON LUIS Yo, vi un hombre, vive Dios...  
 COSME (Uno, dijo.)  
 ISABEL ¿Cómo quieres  
 que se haya ido?  
 DON LUIS ... y he de hallarle. 2660  
 COSME (Malo es esto.)  
 DON LUIS ¿Cómo tienes  
 desviada esta alacena?  
 ISABEL ¿Yo, señor? No sé quién puede  
 haberla apartado.  
 DON LUIS Quita.

*Entran por otra puerta y sale DON LUIS  
 por la alacena.*

COSME (Ya se ve luz. Un bufete  
 que he topado aquí, me ampare).  
 (Métese debajo del bufete.) 2665  
 DON MANUEL (Ya no hay más sobre qué apele  
 que a la espada y corazón,  
 que esto ha de ser desta suerte.)  
 (Saca la espada.)  
 DON LUIS ¡Don Manuel!  
 DON MANUEL ¡Don Luis! ¿Qué es esto? 2670  
 (Mas mi mismo cuarto es éste.)  
 COSME (Oigan, ¡y por dónde entró!  
 Decirlo quise mil veces.)  
 DON LUIS Mal caballero, villano,  
 traidor, fementido huésped, 2675

pacio que se finge ser fuera del cuarto  
 del huésped, del otro lado de la alacena,  
 están don Luis e Isabel.<sup>o</sup>

<sup>2659</sup> (Uno, dijo): Cosme subraya el  
 hecho de que don Luis sólo ha visto a  
 uno de los dos.

<sup>2664+</sup> *por otra puerta*: es decir, no por  
 la puerta que representa la alacena. Es  
 como si aquí don Luis e Isabel dejaran  
 el espacio que, en la ficción dramática,  
 representaba el corredor de acceso a la  
 puerta condenada, para de este modo

salir después (sólo don Luis) por la ala-  
 cena.<sup>o</sup>

<sup>2670</sup> La primera reacción de don Ma-  
 nuel es de sorpresa, al ver a don Luis en  
 una casa que él considera extraña y le-  
 jana de la suya; pero, simultáneamente,  
 y gracias a la luz que trae don Luis, se da  
 cuenta de que se encuentra en su mis-  
 mo cuarto. En la versión madrileña, lo  
 había descubierto mucho antes, al en-  
 contrarse con Cosme de regreso de la  
 cita con doña Ángela (vv. 2525-2571).

ingrato amigo, cobarde,  
 falso, engañoso y aleve,  
 que al honor de quien te estima,  
 te ampara y te favorece,  
 sin recato te aventuras 2680  
 y sin decoro te atreves,  
 ¡juega esa espada! Que, aunque  
 dar un ofendido puede  
 muerte al que su honor y vida  
 tan villanamente ofende, 2685  
 quiero matarte riñendo;  
 que mi valor no consiente  
 vencer a quién, de cobarde,  
 ni se guarda ni defiende.  
 ¡Esgrime ese infame acero! 2690  
 DON MANUEL Sólo para defenderme  
 le esgrimiré, tan confuso  
 de oírte, escucharte y verte,  
 de verme, oírme y escucharme,  
 que, aunque a matarme te ofreces, 2695  
 no podrás, porque mi vida,  
 hecha a prueba de crueles  
 fortunas, es inmortal;  
 ni podrás, aunque lo intentes,  
 darme la muerte, supuesto 2700  
 que el dolor no me da muerte;  
 y, aunque eres valiente tú,  
 el dolor es más valiente.  
 DON LUIS No con razones me venzas,  
 sino con obras.  
 DON MANUEL Detente, 2705  
 sólo hasta pensar si puedo,  
 don Luis, satisfacerte.  
 DON LUIS ¿Qué satisfacciones hay,  
 si manchar mi honor pretendes  
 cobardemente atrevido, 2710  
 villano cobardemente?  
 DON MANUEL ¡Vive el cielo, que tu honor

<sup>2682</sup> *juega*: 'esgrime'.

respeto tan noblemente  
que no le he ofendido!  
DON LUIS (¡Cielos!  
Menos mal sería si fuese 2715  
el desorden sucedido  
por Beatriz.) Mal te previenes.  
Si en el cuarto de esa fiera  
estás, cuando siento gente;  
llamo a la puerta, y te escondes 2720  
por este paso que tienes  
oculto para su cuarto,  
y al tuyo a guardarte vienes,  
¿qué satisfacción darás  
a tanto agravio?  
DON MANUEL Mil veces 2725  
rompa esa espada mi pecho  
—no ésa, que es noble y valiente,  
sino la del más infame  
villano—, si eternamente  
supe desa puerta, o supe 2730  
que paso a este cuarto tiene.  
DON LUIS Pues ¿qué haces aquí encerrado  
sin luz?  
DON MANUEL (¿Qué he de responderle?)  
Un criado espero.  
DON LUIS Y dime:  
cuando ese criado esperes, 2735  
¿para qué tienes desnuda  
la espada?  
DON MANUEL Sintiendo gente,  
¿quién no la sacara?  
DON LUIS Di:  
pues si yo te he visto, ¿quieres  
que mientan mis ojos?

<sup>2717</sup> *te previenes*: 'te disculpas'. Al escuchar a don Manuel jurar no haber ofendido su honor, don Luis piensa por un momento que el objeto de las atenciones amorosas del huésped es Beatriz

y no Ángela, con lo cual sufriría su amor, pero no su honor, que es lo más importante. Pero, en lo siguiente, no trata de aclarar cuál de las dos mujeres don Manuel había ido a visitar.

DON MANUEL Sí, 2740  
que ellos engañarse pueden.  
DON LUIS Pues ya que quieres que así  
los ojos mientan, ¿pretendes  
que también mienta el oído, 2745  
si yo mismo oí disponerte  
el cómo desde este cuarto  
al suyo pasar pudieses?  
DON MANUEL También se engaña el oído.  
DON LUIS Pues si dices desa suerte  
que en todo me engaño, yo 2750  
sólo te diré que...  
DON MANUEL ¡Tente!  
Porque antes que lo digas,  
que lo imagines o pienses,  
te habré quitado mil vidas.  
Y, ya restada la suerte, 2755  
primero soy yo: perdonen  
de amistad honrosas leyes.  
Y, pues hemos de reñir,  
reñamos como se debe.  
Parte entre los dos la luz, 2760  
que nos alumbre igualmente;  
cierra después esa puerta  
por donde entraste imprudente,  
mientras que yo cierro estotra.  
DON LUIS La llave en el suelo se eche 2765  
para que pueda salir

<sup>2741</sup> Aquí (a diferencia del pasaje correspondiente de la versión madrileña, vv. 2777-2779) don Manuel no puede afirmar con buena fe que los ojos de don Luis mientan, ya que es muy posible que éste lo haya visto mientras huía del cuarto de doña Ángela.

<sup>2745</sup> *disponerte*: el pronombre enclítico —te debe entenderse como pleonástico, ya que quien dispuso *el cómo desde este cuarto / al suyo pasar pudieses* no ha sido don Manuel, sino Beatriz y Ánge-

la (vv. 1767-1826). Entonces don Luis, que escuchaba a las dos mujeres, había creído que se estaba organizando un encuentro amoroso entre Beatriz y don Juan; ahora llega a sospechar que es don Manuel el enamorado de Beatriz.<sup>o</sup>

<sup>2764</sup> Por tanto, ahora es don Manuel quien tiene la llave del cuarto; en la primera y la segunda jornada, por el contrario, es Cosme el que la tiene, como se desprende de los vv. 888-889, 1551-1552, 1973, 1997.

el que con la vida quede.  
Yo cerraré estotra puerta;  
mas ya cerrada la tienen  
por la otra parte, que así  
de mí librarse pretenden. 2770  
Mas yo la aseguraré  
por aquí con un bufete,  
porque no puedan abrilla  
por allá, cuando lo intenten. 2775  
(*Quita el bufete y descúbrese COSME.*)  
(Descubriose la tramoya.)  
COSME ¿Quién está aquí?  
DON LUIS (Dura suerte  
DON MANUEL es la mía.)  
COSME Cosme soy.  
DON LUIS Dime, don Manuel: ¿es ése  
el criado que esperabas? 2780  
Di agora.  
DON MANUEL No es tiempo éste  
de decir, sino de hacer.  
Cree de mí lo que quisieres,  
que, con la espada en la mano,  
no hay disculpa conviniente. 2785  
Yo sé que tengo razón,  
y basta.  
DON LUIS Bizarro eres;  
mas yo tengo de reñir  
con los dos.  
DON MANUEL Mucho me ofendes  
si eso presumes de mí. 2790  
Pensando estoy qué ha de hacerse  
el criado, pues echarle  
es enviar quien lo cuente,  
y tenerle aquí es ventaja,  
pues es cierto ha de ponerse  
a mi lado. 2795

<sup>2785</sup> Don Manuel quiere decir que, una vez empezado el duelo, entre dos caballeros, ya no es honroso para ningun-

no de ellos disculparse ante su enemigo.  
<sup>2787</sup> y basta: 'y esto basta'; Bizarro: 'valiente'.

COSME No haré tal;  
si es ése el inconveniente,  
yo veré sin esperar  
barato, ni contar suertes.  
DON LUIS Puerta tiene aquesta alcoba, 2800  
y, como en ella se encierre,  
quedaremos más iguales.  
DON MANUEL Dices bien. Entra a esconderte.  
COSME Para que yo riña, haced  
diligencias diferentes, 2805  
mas para que yo no riña  
cuidado escusado es ése.  
*Vase.*  
DON MANUEL Ya estamos los dos iguales.  
DON LUIS Pues nuestro duelo comience.  
(*Riñen.*)  
DON MANUEL ¡No vi pulso más templado! 2810  
DON LUIS ¡No vi pujanza más fuerte!  
DON MANUEL ¡Qué bien tira!  
DON LUIS ¡Qué bien riñe!  
¡Ay de mí!  
(*Desguarnécese la espada a DON LUIS.*)  
DON MANUEL ¡Dichosa suerte!  
DON LUIS ¡Sin armas estoy! Mi espada  
se desarma y desguarnece. 2815  
No será noble vitoria  
sin armas darme la muerte.  
DON MANUEL No es defeto del valor;  
de la fortuna accidente,  
sí. Busca otra espada, pues; 2820  
que aunque cuerdos pareceres

<sup>2799</sup> *sin esperar / barato*: 'sin esperar nada en cambio, ni ayudaros en nada'. Cosme emplea unas expresiones sacadas del vocabulario del juego; *suertes* son 'los puntos con que se gana al juego' (v. 2438, n.; para *barato*, véanse vv. 894 y 1192, nn.).

<sup>2818</sup> *defeto*: 'defecto', por reducción del grupo culto *ct*. La contestación de don Manuel responde en realidad a los vv. 2814-2815 de la réplica de don Luis, por lo que los vv. 2816-2817 resultan algo superfluos y fuera de lugar.

dicen que no debe darse  
armas al contrario, mienten,  
que el valor siempre es valor.  
DON LUIS Eres cortés y valiente. 2825  
DON MANUEL Ve por ella.  
DON LUIS (Mis desdichas  
unas a otras se suceden,  
que es género de pesar  
que me ampare quien me ofende.)  
DON MANUEL ¿No vas por espada?  
DON LUIS Sí, 2830  
y aquí digo que me esperes,  
que yo volveré a buscarte.  
DON MANUEL Presto o tarde, estaré siempre  
aquí.  
DON LUIS (¡Qué confuso voy  
de lo que haré!)  
DON MANUEL (¡Qué crueles 2835  
son mis penas, pues no sé  
cómo ni por dónde vienen!)  
DON LUIS Adiós, don Manuel, que os guarde.  
*Vase.*  
DON MANUEL Adiós, que con bien os lleve.  
¡Válgame Dios, qué de dudas, 2840  
sospechas y pareceres  
mi pensamiento combaten  
y mi discurso revuelven!  
¡Qué bien discurrí que había  
parte que paso le diese 2845  
a esa mujer a este cuarto,  
y que nunca se supiese!  
Bien pensé que era su dama  
de don Luis; todo sucede

<sup>2822</sup> *debe*: por 'deben'.  
<sup>2833</sup> *Presto o tarde*: esta respuesta de  
don Manuel, que en la versión madrile-  
ña retomaba el *presto volveré con ella* de

don Luis (v. 2853), aquí no obedece a  
ninguna razón precisa; por tanto, podría  
ser el rastro de un estado previo del texto.

<sup>2844</sup> *discurrí*: 'deduje, razoné'.

como yo lo imaginé. 2850  
Mas ¿cuándo desdichas mienten?  
(*Dentro.*)  
COSME Ábreme, señor, que estoy  
metido en cuatro paredes.  
DON MANUEL Yo te abriré aqueste rato  
por no sufrir los desdenes 2855  
de mi discurso, que no hay  
cosa que más me atormente.  
*Vase.*  
*Sale DON JUAN, de noche.*  
DON JUAN Obscura noche fría,  
pálida imagen de mi fantasía,  
sombra de mi sentido, 2860  
símbolo de la muerte y el olvido,  
torpe madre del sueño:  
así verde ciprés, blanco beleño,  
coronen tristemente  
las caducas arrugas de tu frente, 2865  
que tus funestas sombras,  
con que el rosicler del sol asombras,  
den a mis quejas paso  
en los desiertos campos del ocaso.  
Beatriz no está en mi casa; 2870  
ájale el alma el fuego que la abrasa.  
Díjome Ángela bella  
que su padre esta tarde envió por ella;  
vengo a ver si la veo  
para apagar la sed de mi deseo; 2875  
triste y enamorado,

<sup>2854</sup> *aqueste rato*: es decir, 'mientras  
espero a que vuelva don Luis'.

<sup>2857+</sup> *de noche*: 'con capa de color'.<sup>o</sup>

<sup>2863</sup> *beleño*: planta de cuyas raíces y  
hojas se extrae un narcótico muy fuer-  
te, y que aquí es símbolo del sueño, así

como el *ciprés* es símbolo de la muerte.

<sup>2867</sup> *asombras*: 'oscureces'. Sólo una  
fuerte dialefa entre *que* y *el* permite res-  
petar la medida endecasilábica del verso.

<sup>2871</sup> Léase: 'el fuego que la abrasa aja  
el alma (la de don Juan, que habla)'.<sup>o</sup>

pregúntole a un criado  
 qué hace Beatriz, y dice  
 que allá en mi casa está, ¡soy infelice!  
 Pregunto si su padre envió por ella; 2880  
 respóndeme que no, ¡contraria estrella!  
 ¿Qué puede ser aquesto  
 que en tantas confusiones hoy me ha puesto?  
 En mi casa me dicen —¿esto pasa?—  
 que está en su casa; aquí, que está en mi  
 [casa; 2885  
 y, por más tiranía,  
 al fin, ni está en su casa ni en la mía.  
 Pues ¿dónde puede estar, desdicha fiera?  
 Que Ángela no mintiera,  
 ni tampoco el criado, 2890  
 que es criado a quien tengo yo obligado.  
 Pues ¿qué he de hacer, ¡oh, cielos!,  
 que me muero de celos?  
 Clavado a estos umbrales,  
 sintiendo penas, discurriendo males, 2895  
 veré la suerte mía  
 en el primer escándalo del día.

*Sale DOÑA ÁNGELA, en corto, huyendo.*

DOÑA ÁNGELA Poca esfera es el viento  
 para darle suspiros a mi aliento;  
 que, en el aire anegada, 2900  
 la voz fallece triste y desmayada.

<sup>2895</sup> *discurriendo males*: 'razonando sobre mis males'.

<sup>2897</sup> *el primer escándalo del día*: 'los primeros ruidos del día' (*escándalo* es también 'alboroto, tumulto, ruido'), aunque es expresión bastante inhabitual. No resulta muy claro, además, por qué don Juan tiene que esperar el nuevo día para *ver su suerte*: ¿quizá porque entonces podrá hablar con el padre de doña Beatriz?

<sup>2898</sup> 'la esfera del viento no es bastante grande'; recordemos que el empleo del término *esfera* es normal en Calderón para indicar, no uno de los once cielos concéntricos, sino una de las cuatro regiones o capas (tierra, agua, aire y fuego) que según la cosmología ptolemaico-escolástica forman la tierra y su atmósfera.

<sup>2900</sup> *anegada*: 'sofocada'.

La tierra me parece  
 que a cada paso tiembla y se estremece,  
 y, en tan confusa guerra,  
 piso temiendo que me falte tierra; 2905  
 que de mis sentimientos  
 aun capaces no son dos elementos.  
 Entró mi hermano, ciego,  
 de don Manuel al cuarto, ¡ay, triste!, y luego  
 ruido de cuchilladas 2910  
 habló, siendo las lenguas las espadas.  
 Yo, viendo que era fuerza  
 que dos hombres cerrados, a quien fuerza  
 su valor y su agravio  
 —retórico el acero, mudo el labio— 2915  
 no acaban de otra suerte  
 sino con una vida y una muerte,  
 huyo de casa y vengo  
 a la que por amparo me prevengo  
 porque, ya sucedida 2920  
 la desgracia, escapemos con la vida;  
 con volar en las alas de mi fuego,  
 y con volar tan cerca, nunca llevo.  
 (¿Qué es aquello que veo?  
 La mágica ha estudiado mi deseo, 2925  
 pues cuerpos representa  
 y fantásticos bultos me presenta.  
 Una mujer, y, a lo que deja verse,  
 vestida de oro y sedas, detenerse  
 pudo a la puerta; ella 2930  
 es, pues llama.) Detente, ingrata bella,  
 que, antes que te huyas, quiero  
 que sepas...

DON JUAN

<sup>2907</sup> Constrúyase y entiéndase: 'que ni siquiera dos elementos (el aire y la tierra) son suficientes para que quepan en ellos mis penas'.<sup>□</sup>

<sup>2919</sup> *a la que*: 'a la casa (de doña Beatriz) que'.

<sup>2922</sup> 'aunque vuelo en las alas de mi fuego'; *fuego* es empleado aquí en el

sentido de 'pasión, angustia fuerte'.

<sup>2923</sup> La repetición de *con volar* podría ser un error debido a la atracción del mismo sintagma en el verso anterior; probablemente *con estar* haría aquí más sentido.

<sup>2925</sup> 'mi deseo ha estudiado artes mágicas'.

DOÑA ÁNGELA (Don Juan es; turbada muero.)  
 DON JUAN ... cómo a buscarte vengo...  
 DOÑA ÁNGELA (¡Ay de mí!)  
 DON JUAN ...y la razón cruel que tengo  
 para poder quejarme 2936  
 de ti...  
 DOÑA ÁNGELA (Ya no es posible escaparme,  
 ¡pena terrible y fiera!)  
 DON JUAN ... pues que desta manera  
 afrontas...  
 DOÑA ÁNGELA (¡Dolor grave!) 2940  
 DON JUAN ... como una vil mujer...  
 DOÑA ÁNGELA (Todo lo sabe.)  
 DON JUAN ... la casa en que viviste...  
 DOÑA ÁNGELA (Muerta soy.)  
 DON JUAN ... y de quien el dueño fuiste,  
 faltando agora della.  
 ¿Así honor y recato se atropella? 2945  
 (Sin duda él me ha seguido.  
 Huyendo de un peligro, a otro he venido.)  
 DON JUAN ¿Así las principales  
 mujeres, que pudieran ser iguales  
 a la más pura llama, 2950  
 deslustran su opinión, borran su fama?  
 Mas no me admiro ya, ya no me espanto  
 que huya con temor tanto  
 una fiera homicida 2954  
 viendo que deja a un hombre sin la vida...  
 DOÑA ÁNGELA (Ya mi mal es muy cierto.  
 ¿Cuál de los dos, ¡ay cielos!, será el muerto?)  
 DON JUAN ... que sólo por querella  
 a las manos ha muerto de su estrella.  
 DOÑA ÁNGELA (Ya bien claro he inferido, 2960

<sup>2937</sup> Verso algo imperfecto; para obtener un endecasílabo, tiene que pronunciarse con una dialefa muy fuerte entre *posible* y *escaparme*.

<sup>2955</sup> Don Juan, aquí, está aludiendo a sí mismo, ya que Beatriz lo ha dejado *sin*

*la vida*, es decir, 'muerto de amor y celos'. Pero Ángela entiende literalmente la expresión hiperbólica y metafórica, refiriéndola al duelo que se estaba desarrollando cuando ella huyó de casa.

<sup>2959</sup> *estrella*: 'hado'.

cielos, que don Manuel el muerto ha sido,  
 pues que murió, me dice,  
 el que me quiso bien. ¡Ay, infelice!)  
 ¿Qué dirás...  
 DON JUAN (Ya el dolor resisto en vano.)  
 DOÑA ÁNGELA ...desto, cruel?  
 DON JUAN Señor, padre y hermano, 2965  
 DOÑA ÁNGELA que, a tus plantas rendida...  
 (Descúbrese.)  
 ¡Qué miro!  
 ...el escarmiento sea mi vida.  
 DON JUAN ¡Qué tiranos desvelos!  
 DOÑA ÁNGELA ¿Sobre celos de amor hay otros celos  
 DON JUAN que den dolor más fuerte? 2970  
 DOÑA ÁNGELA Venga una muerte ya con otra muerte.  
 Saca, saca esa espada;  
 y en mi sangre y tu sangre matizada,  
 rompe, rompe mi pecho  
 a prueba sólo de desdichas hecho. 2975  
 DON JUAN (Cobarde, mudo y ciego,  
 Etna de nieve soy, Alpe de fuego.)  
 ¿Qué es esto, vil, infame?  
 Que así es bien que se nombre, así se llame  
 quien su opinión desdora. 2980  
 DOÑA ÁNGELA Pues sabes mis desdichas, no así agora  
 obligues a decillas.  
 DON JUAN ¿Qué desdichas sé yo?  
 DOÑA ÁNGELA Pues repetillas  
 pudiste, no, no quiera  
 tu honor que yo con repetillas muera; 2985  
 sólo aquí merecerte  
 en albricias pretendo de mi muerte  
 que cumplas tu esperanza:

<sup>2967</sup> *el escarmiento sea mi vida*: 'castígame con la vida', es decir, 'quitándome la vida'.

<sup>2973</sup> *y tu sangre*: porque Ángela es también *sangre* de don Juan, en cuanto hermana suya.

<sup>2980</sup> *desdora*: 'mancha, deslustra'.

<sup>2988</sup> Entiéndase: 'sólo pretendo aquí merecer de ti, como premio de mi muerte, que cumplas tu esperanza'. Ángela pide a su hermano, en albricias de dejarse matar por él, precisamente que

a ese mísero joven da venganza,  
 pues quererme la vida le ha costado. 2990  
 DON JUAN (Rigores, añadid otro cuidado,  
 pues no doy paso —¿hay quien mis penas  
 [crea?—  
 que otra desdicha, otro pesar no sea.  
 ¿Huida de su casa Ángela bella?  
 ¿La vida cuesta a quien murió por ella? 2995  
 Mayor es mi dolor que yo sospecho.)  
 Ea, fortunas, ea, que esto es hecho.  
 Dime lo que ha pasado.  
 DOÑA ÁNGELA (Túrbase.)  
 Tú... Yo... Pues... Cómo... Cuando...  
 [El pecho helado,  
 torpe la voz, señor, y el llanto mudo, 3000  
 dudo qué he de decir.  
 DON JUAN Yo también dudo  
 qué he de hacer, y aunque fuera  
 matarte lo mejor, de otra manera  
 ha de ser, de otro modo, de otra suerte.  
 (¿Quién me creará que es mi dolor tan  
 [fuerte 3005  
 que no me atrevo a preguntalle y velle  
 sólo por no sabelle?)  
 Ven, ingrata; ven, fiera,  
 de nuestro altivo honor mancha primera,  
 donde llores tu muerte. 3010  
 DOÑA ÁNGELA Mi vida sólo intenta obedecerte.  
 DON JUAN (Lo que hace imaginar en tan tirana  
 pena, es dejar cerrada a esta inhumana  
 en parte donde quede  
 segura, en tanto que mi vida puede 3015  
 saber lo que ha pasado,

él la mate, cumpliendo así con su deseo de lavar el honor familiar e, indirectamente, vengando a don Manuel, que habría muerto por culpa de ella.

<sup>3009</sup> *altivo*: la lectura correspondiente de la versión madrileña (*antiguo*, v. 2982) parece mejor, por entrar en

relación semántica con el *primera* que sigue.

<sup>3012</sup> *Lo que hace imaginar*: 'lo que conviene imaginar'; aunque es infrecuente el uso de *hacer* en el sentido de 'importar, convenir' seguido de un infinitivo.

y que tome consejo en mi cuidado.  
 Mas ¿dónde, cielos, estará segura?  
 Que si ella de su casa huir procura,  
 y en ella ha sucedido 3020  
 lo que puede obligalla a haber huido,  
 de esta suerte no es bien volverla a ella.  
 De don Manuel el cuarto —¡dura estrella!—,  
 que está della apartado,  
 me puede asegurar deste cuidado; 3025  
 y no sólo a propósito ha venido  
 por ser más escondido,  
 sino por ser más cerca; llave tengo,  
 y, por si acaso viene, ya prevengo  
 que le diga un criado, si viniere, 3030  
 que tengo allí una dama, y que se espere.  
 Temblando estoy, según mis penas crecen,  
 de hallar otra mayor.)  
 DOÑA ÁNGELA (Hidras parecen  
 hoy las desdichas mías  
 al renacer de sus cenizas frías.) 3035  
 (¡Qué pena llevo!)  
 DON JUAN (¡Qué pasión tan fuerte!)  
 DOÑA ÁNGELA (¡Qué furia!)  
 DON JUAN (¡Qué rigor!)  
 DOÑA ÁNGELA (¡Qué horror!)  
 DON JUAN (¡Qué muerte!)

*Métela, y salen DON MANUEL y COSME.*

COSME Yo no sé en qué han de parar  
 las desdichas que suceden;

<sup>3024</sup> *della*: 'de la casa de doña Ángela', literalmente; pero aquí hay que entender *casa* como 'cuarto', ya que el cuarto de don Manuel está en la misma casa.

<sup>3028</sup> *por ser más cerca*: porque la puerta que permite entrar en el cuarto de don Manuel da a otra calle que la de la puerta principal de la casa.

<sup>3037+</sup> Don Juan y Ángela (que están

en la calle) salen del escenario por una de las dos puertas laterales, que representa la puerta de la calle que da al portal y luego al cuarto de don Manuel; inmediatamente después, por la puerta central del vestuario (que representa la puerta de la alcoba donde había sido encerrado Cosme antes del duelo) salen don Manuel y su criado.

sólo sé que estoy temblando. 3040  
 ¡ánimas santas, valedme!  
 DON MANUEL Sabido el secreto ya,  
 ¿qué recelas ni qué temes?

*Sale DOÑA ÁNGELA por la puerta del cuarto.*

COSME Sólo le pido, señor,  
 a esta dama que nos deje. 3045

DON MANUEL Si de una puerta la llave  
 tengo yo, y de otra un bufete  
 es guarda, ¿por dónde, di,  
 quieres que salgan o entren?

COSME Digo que dices muy bien;  
 pero ¿no es aquél el duende  
 que está allí en forma de dama?

DON MANUEL Fría burla me previenes.

COSME Que no te burlo, señor.

DON MANUEL Calla, necio.

COSME Vuelve, vuelve,  
 y verás como es aquella  
 que está allí. 3055

DON MANUEL Digo que tienes  
 razón, Cosme; y, ¡vive Dios!,  
 que ya es mucho apurar éste  
 el discurso y la razón. 3060

¿Eres, por ventura, eres  
 mujer, sombra, o ilusión  
 que se ha vestido, aparente,  
 desa forma? ¿Cómo aquí  
 fantástica te apareces? 3065

Hiena que a estas soledades

<sup>3047</sup> El hecho de tener don Manuel la llave del cuarto no ha sido puesto en evidencia por ninguna acción escénica previa; compárense, por el contrario, en la versión madrileña, los vv. 2857-2858 y 2901.

<sup>3055</sup> *Vuelve*: 'date vuelta'.

<sup>3066</sup> *Hiena*: aquí por 'animal fiero y cruel'. Como lo atestigua Covarrubias, se creía que la hiena podía imitar la voz del hombre, y que llamaba a los pastores atrayéndolos a lugares escondidos, donde los hacía pedazos y los devoraba;<sup>o</sup> *estas soledades*: el mismo cuarto de

a aumentar mis penas vienes,  
 ¿cómo has entrado hasta aquí?

DOÑA ÁNGELA No es tan infeliz mi suerte,  
 si eres tú don Manuel.

DON MANUEL Sí; 3070

di presto lo que me quieres.

DOÑA ÁNGELA Generoso don Manuel,  
 no te admire ni te espante  
 hallarme aquí, porque ya  
 en tan apretado lance 3075

es fuerza que te descubra  
 esta enigma, y que declare  
 que yo soy, señor, hermana  
 de don Luis, y que me trae  
 don Juan a encerrarme aquí 3080

encontrándome en la calle,  
 porque, engañado, pensaba  
 que el cuarto estaba sin nadie.  
 Turbada, triste, afligida,  
 iba a valerme del padre 3085

de doña Beatriz, porque  
 vuestro disgusto estorbaba  
 de que yo he sido la causa  
 por no querer declararme,  
 ni dar a entender el fuego 3090

que dentro en mi pecho arde  
 de un mal reprimido amor,  
 de un afecto que me trae,  
 entre el respeto y el miedo,  
 a ser, de tantos pesares, 3095

escarmiento de mí misma.  
 Mas ¿cómo pensara nadie  
 que burlas que eran tan breves  
 fueran causa destos males?

Que yo, por esa alacena, 3100  
 fui quien pasó cada instante

don Manuel, por verlo quizá como un monte o un desierto donde se aparecen las hienas.

<sup>3086</sup> *porqué*: 'porque', con acento por razones métricas.

<sup>3098</sup> *breves*: 'de poca importancia'.

a escribirte los papeles,  
a oírte, verte y visitarte,  
siendo humano laberinto  
con lo curioso y el arte. 3105  
Ésta soy; aquesto he hecho  
por quererte y estimarte;  
si eres noble, por mujer  
te suplico que me ampare.

DON MANUEL (De unas en otras crecen 3110  
hoy las desdichas mías;  
tantas, que hidras parecen  
al renacer de sus centellas frías.  
Hermana es de don Luis, cuando creía  
era dama. Si tanto ayer sentía 3115  
ofenderle en el gusto,  
¿que será en el honor? ¡Tormento injusto!  
Si atrevido pretendo  
librarla, y con mi sangre la defiendo  
remitiendo a mi acero su disculpa, 3120  
es hacerme yo cómplice en su culpa,  
pues es decir que he sido  
traidor, y que en su casa le he ofendido.  
Un daño aquí se halla,  
pues querer disculparme con culpalla 3125  
y decir que ella tiene  
la culpa, no conviene  
tampoco a mi valor, que no lo fuera  
dejarla en el peligro y irme fuera.  
Pues ¿qué es lo que pretendo? 3130  
Si es hacerme traidor si la defiendo;  
si la dejo, villano;

<sup>3103</sup> Si bien es verdad que Ángela so-  
lía pasar al cuarto de don Manuel para  
escribirle billetes, menos exacto resulta  
afirmar que iba allí para *oírle, verle y vi-  
sitarle*: en realidad, Ángela trata, en  
todo momento, de evitar el encuentro  
con don Manuel, y la única vez que lo  
oye y lo ve en su cuarto (vv. 1985-2188)

se debe a una coincidencia imprevista.

<sup>3105</sup> *lo curioso*: 'lo esmerado (de la in-  
vención)'; *el arte*: 'maña y astucia (de la  
estratagemas)'.  
<sup>3113</sup> *frías*: 'muertas'.

<sup>3123</sup> *le he ofendido*: entiéndase 'a don  
Luis'.

<sup>3128</sup> *no lo fuera*: 'no fuera valor'.

si la guardo, mal huésped; y inhumano  
si a su hermano la entrego;  
y mal amigo si a guardarla llevo; 3135  
ingrato, si la libro, a un noble trato;  
y si la dejo, a un noble amor ingrato.  
Pues de cualquier manera  
mal puesto he de quedar, matando muera.)

*Salen DON JUAN y DON LUIS aparte.*

DON JUAN Aquí es menester prudencia. 3140  
¿Dónde dices que te aguarda?  
DON LUIS En este cuarto encerrado.  
DON JUAN Ya es mayor nuestra desgracia,  
porque Ángela está en él.  
DON LUIS ¿Qué dices?  
DON JUAN Lo que me pasa; 3145  
que yo a Ángela he cerrado  
con él en la misma cuadra.  
Y, supuesto que el honor  
con tanta prisa nos llama,  
muera un amigo alevoso 3150  
y muera una infame hermana.  
Entrémos dentro los dos.  
DON LUIS Eso no; en aquesta sala  
me espera tú, que matarle  
entre los dos será hazaña 3155  
muy cobarde, y aun será  
vil traición, y no venganza.

*Éntrase DON JUAN, y llega DON LUIS.*

<sup>3139+</sup> Otra vez, en la escena que se  
abre con esta acotación, se utiliza la téc-  
nica del escenario múltiple: don Juan y  
don Luis no están en el cuarto de don  
Manuel, sino fuera (como puede com-  
probarse por los vv. 3142 y 3152). Al  
mismo tiempo, una parte del escenario  
sigue funcionando como cuarto de don  
Manuel, porque éste, Ángela y Cosme

quedan visibles para los espectadores.

<sup>3154</sup> *me espera*: 'espérame'.

<sup>3157+</sup> Don Juan *entra* en la sala del  
verso 3153 (es decir, sale del tablado)  
mientras don Luis *llega* ('se acerca') a  
don Manuel y Ángela. En realidad don  
Luis todavía está fuera del cuarto de  
don Manuel, pero no puede salir por la  
misma puerta utilizada por don Juan,

DON MANUEL Señor don Luis, yo os he estado esperando en esta sala desde que os fuisteis, y aquí —sin saber cómo— esta dama entró, que es hermana vuestra, según dice; que palabra os doy, como caballero, que no la conozco; y basta decir que, engañado, pude, sin saber a quién, hablarla. Yo la he de poner en salvo a riesgo de vida y alma; de suerte que nuestro duelo, que había a puerta cerrada de acabarse entre los dos, a ser escándalo pasa de todo el lugar, si aquí no me hacéis la puerta franca. Que, en habiéndola librado, yo volveré a la demanda de nuestra pendencia; y pues, en quien sustenta su fama, espada y honor han sido armas de más importancia, dejadme ir vos por honor, pues yo os dejé ir por espada.

DON LUIS Yo fui por ella, mas sólo para volver a postrarla a vuestros pies, con que cumplo con la obligación pasada. Mas, en habiendo ocasión de reñir por nueva causa, me disculpa la razón.

3160

3165

3170

3175

3180

3185

3190

Esa mujer, que es mi hermana, no la ha de llevar ninguno, a mis ojos, de mi casa, sin que me cueste mil vidas.

3195

Si os empeñáis en llevarla, con que la mano le deis de esposo, con fe y palabra, podréis llevarla y volver, si gustáis, a la demanda.

DON MANUEL

Volveré, pero, obligado de tu prudencia y constancia, a sólo echarme a tus pies.

3200

DON LUIS

Alza del suelo, levanta.

DON MANUEL

Y para cumplir mejor con la obligación pasada, a tu hermana doy la mano.

3205

*Sale DON JUAN.*

DON JUAN

Si sólo padrino falta, aquí estoy yo, que, escondido, sólo este efeto esperaba.

DON MANUEL

Yo soy vuestro servidor.

3210

COSME

Y Cosme, ¿con quién se casa después de tanta tramoya?

DON MANUEL

Con Isabel. Y aquí acaba, señores, *La dama duende*, con perdón de nuestras faltas.

3215

que representa la entrada a otro espacio, distinto del cuarto. En consecuencia, su movimiento hacia el lado del tablado donde se encuentran el galán, la dama y el gracioso, viene a sustituir y, de hecho, equivale al hecho de franquear

la puerta del cuarto de don Manuel.

<sup>3187</sup> Es la obligación en la que don Manuel ha puesto a don Luis cuando lo ha dejado ir a tomar otra espada.

<sup>3190</sup> *la razón*: 'la nueva causa por la que riño ahora'.

<sup>3205</sup> *obligación pasada*: se repiten aquí las mismas palabras del v. 3187. Parece mejor la lectura de la versión madrileña (*jurada*, v. 3088).

<sup>3209</sup> *efeto*: 'conclusión'.

<sup>3213</sup> *Con Isabel*: nótese que Isabel no está presente en el escenario, y esto de casar al gracioso con una criada en ausencia de ésta es algo bastante insólito en el teatro de Calderón.<sup>o</sup>